



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LA TRANSICIÓN HACIA LA DEMOCRACIA EN NICARAGUA: 1979-2006.**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
MAESTRO EN ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

GERARDO MARTÍNEZ GUZMÁN

DIRECTORA DE TESIS: DRA LOURDES SANCHEZ MENDOZA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

CIUDAD UNIVERSITARIA, MAYO 2016



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi madre, porque sin ti no lo hubiera hecho. Por transmitirme esa fuerza interior que se necesita para conquistar esta y muchas montañas más. Por enseñarme a evolucionar y hacerme ver la vida de diferente manera. Por tu incondicional actitud hacia mí, a pesar de las múltiples batallas que perdí y sin embargo, ahí estuviste apoyándome. Porque nunca vi que perdieras la esperanza en mí a pesar de saber lo complicado de aquel obstáculo. Porque hoy este triunfo así como los que he tenido en mi vida, también son tuyos.

A mi hermanita, siempre pensé que el ejemplo se aprendía de la gente mayor. Hoy no creo haber sido un ejemplo y muy al contrario me lo has dado siempre, porque me enseñaste que no existe una fórmula para alcanzar el éxito, éste se alcanza trabajándolo diariamente. Porque en todo este tiempo juntos, has sido mi refugio en mis desavenencias en mi errada toma de decisiones en lo emocional y has estado ahí para aconsejarme, porque hoy con tu apoyo, solidaridad y motivación este triunfo también es tuyo carnalita.

# Índice

## **La Transición hacia la democracia en Nicaragua: 1979-2006.**

Introducción	1
<b>I.- Las transiciones y los modelos democráticos</b>	
1.1.-Antecedentes de la transición a la democracia.	9
1.2. Fundamentos de la democracia.	14
1.3. Concepto de democracia para América Latina.	16
1.4. La evolución de las transiciones a la democracia. en Centro y Sudamérica.	34
1.5. Nicaragua: los primeros ensayos políticos.	49
<b>II.- Crisis en Nicaragua: el origen del vacío 1979-1990</b>	
2.1. Orígenes y fundamentos del FSLN: la presencia extranjera.	58
2.2. Política exterior y los límites del gobierno del FSLN.	69
2.3. El FSLN y la intervención directa de Estados Unidos.	85
<b>III.- Los desafíos en la construcción de la democracia en Nicaragua</b>	
3.1. Partidos políticos y la desconfianza de la sociedad civil en Nicaragua	99
3.2. El Frente Sandinista como opción de la democracia	113
3.3. Retos de la democracia en Nicaragua	134
Conclusiones	141
Bibliografía	150

# Introducción

Una de las principales preocupaciones en el siglo XX y hasta el presente, antes de la consolidación de los mercados, ha sido la manera en que se organizaron políticamente los gobiernos al interior de cada país. Este caso de estudio no es la excepción y comienza con la democracia que llegó a Latinoamérica desde Europa, que tuvo diferentes enfoques, a partir de su aplicación en los diferentes países del continente.

Esta democracia puso un especial énfasis a la dinámica social que se presentó a partir de la década de los setenta, donde la coyuntura entre los gobiernos civiles, el cambio hacia gobiernos autoritarios, las guerras de baja intensidad, los golpes de estado y las transiciones hacia la democracia, involucraron diferentes aspectos de las Ciencias Sociales que forman parte de la estructura de estos países y que posteriormente dieron pie a su historia por alcanzar la consolidación democrática.

La evolución de los regímenes de gobierno a partir de esta década del setenta se fueron presentando conforme a los antecedentes históricos y tradicionales que cada país de Latinoamérica ha desarrollado a raíz de los numerosos intentos por la conformación de un gobierno democrático. Estos países, han sufrido las interpretaciones que cada gobernante ha dado para orientarlo según su proyecto de gobierno, como en el caso de América Central donde muy difícilmente los gobiernos civiles y autoritarios en un primer momento, contaron con un proyecto incluyente democrático y justo.

Para la década de los ochenta, la política y la economía fueron los temas principales de las Ciencias Sociales. El cambio de la realidad política vivida en ciertos países de América del Sur puso de

manifiesto fenómenos que habían sido relegados años atrás, en este sentido, los nuevos actores políticos y sociales que habían quedado enterrados con el autoritarismo burocrático junto con los diagnósticos de una posible democracia, resurgieron empujados por las circunstancias históricas y sociales que dieron pie a las transiciones a la democracia en América latina.

Estas transiciones, tuvieron un sesgo muy especial, al recorrer los diferentes debates de las transiciones a la democracia en los diferentes países en donde tuvieron lugar, el ejemplo, Argentina o Chile, que son muy diferentes los ejercicios hacia la democracia que los presentados en El Salvador y Nicaragua.

Hoy en día es importante apuntar, que por primera vez en la historia, la casi totalidad de las naciones latinoamericanas se encuentran bajo gobiernos civiles electos. Sin embargo, el proceso democrático político difirió entre estos países tanto en sus avances como en sus características. Aunque podemos citar ejemplos que encaminaban hacia una consolidación democrática, como los países de Sudamérica, existen ciertos rasgos que de las crisis económicas emanaron que ni los regímenes militares, en su momento, fueron capaces de solucionar, el caso Brasil, Chile y Argentina.

Retomando la concepción de transición a la democracia, se concibe como una primera condición, que el pasado de un régimen autoritario a uno democrático, no siempre se ha dado por la derrota del primero, sino como consecuencias de pactos y negociaciones que se hacen previamente con los grupos en el poder, élites o empresarios. Sin embargo, las transiciones han sido apoyadas por un elemento fundamental dentro de la dinámica social: la sociedad civil.

El papel que ésta desempeñó frente a los nuevos esquemas de gobierno, la cultura democrática orientada hacia la expresión de un partido, y la “mutación” de ideologías que desde América central se construyeron, encaminaron el presente político de sus respectivos países tocando ambos lados de la balanza política.

El periodo que vamos a estudiar, se encuentra ubicado después de la Segunda Guerra Mundial, en la finalización de un largo y tenso proceso de Guerra Fría, la permanencia de gobiernos revolucionarios, hasta llegar a los noventa, en la transición a la democracia que nos atañe en América Central: Nicaragua.

Durante este proceso histórico, en América Latina, se dieron golpes de Estado, gobiernos populistas, tiranías militares autoritarismo, guerras de baja intensidad etc. Pero hay que destacar que todos estos fenómenos sociales sucedieron en un tiempo y un espacio histórico, que hacen que una transición difiera de otra, es decir, aunque repetidas algunas veces, no siempre las causas y las variables fueron las mismas.

De ahí, que la importancia de la Transición a la democracia a finales de la década de los setenta y hasta inicios de los noventa adquiera vital relevancia en los países de América Latina donde se vivieron singulares experiencias políticas en el afán de encontrar una consolidación a la democracia ajustada a los países del área.

Esta singular importancia que también se da en Centroamérica y que adquieren los países de esa zona, se debe a las experiencias de transiciones políticas, que en muchos de los países centroamericanos no hubo existiendo así, otros factores al momento de liberarse de las dictaduras, en este sentido, la coyuntura

internacional y la misma experiencia política e independiente que surge después de estos gobiernos dictatoriales, marcaron el comienzo del reciente camino político hacia la instauración de sus propias formas de gobierno, por ejemplo: Nicaragua. La toma violenta de poder por parte del FSLN derrotando a la Guardia Nacional Somocista, con lo cual se observa que no hubo un proceso de transición, de ahí, las dificultades para instaurar un proceso en el cual se pudiera actuar libremente, es decir, sin presiones de gobiernos extranjeros, e ir construyendo una transición a la democracia con pilares más sólidos para poder enfrentar el proceso de transición para principios de la década de los noventa.

La experiencia de gobierno que el Frente Sandinista de Liberación Nacional deja como legado, crea un recelo en la población de no volver a pasar por estas experiencias, migración, guerra de baja intensidad etc., lo que dio por resultado que en las elecciones de 1990 sacaran del gobierno al FSLN, pero con negociaciones de ciertos espacios políticos para llevar a cabo esa transición de poder.

Durante los años posteriores, el discurso, la desideologización y el cambio de rumbo que tiene que hacer el FSLN fue un impacto que provocó desestabilización hacia el interior del partido, las distintas corrientes que logró agrupar para la década de los ochenta, en esta nueva etapa como partido de oposición, destapa inconformidades y originan cambios estructurales en el Frente Sandinista que originan divisiones pero que finalmente lo refuerzan para ir construyendo el camino como partido de oposición.

Ya en este nuevo ciclo que tomó el FSLN, el cambio de rumbo, hacia una izquierda más acotada y con ideales que fundamentaban su actuar, fue surgiendo la figura del “caudillo” Daniel Ortega, que a

pesar de tener para las elecciones de 1996 y 2000 un discurso “acartonado”, con acusaciones y campañas repetitivas, se fue perfilando como el ícono del Frente, usándolo para impulsarse y llegar a su fin: La presidencia.

El pueblo nicaragüense retoma a ese líder que con ciertos fundamentos de izquierda hace reflexionar a los nicaragüenses sobre la experiencia, de la cual ya se puede hablar, de los gobiernos pasados con dotes neoliberales que no funcionaron para impulsar el crecimiento económico y la consolidación a la democracia en Nicaragua.

Por su parte, es Daniel Ortega quien volvió a “ideologizar” a Nicaragua, que con la influencia de los nuevos gobiernos de Izquierda en el continente, principalmente Hugo Chávez (en su momento) de Venezuela y Evo Morales de Bolivia, retoma el camino para liderar a esa izquierda, sin tomar en cuenta que la debilidad institucional, aún sigue siendo un factor a vencer en la búsqueda de la consolidación democrática en Nicaragua.

Uno de los principales elementos por los cuales se ve interrumpida la transición a la democracia en cualquier país, fue a causa de la debilidad institucional, entre otros factores, en la medida en que instituciones como el Consejo Supremo Electoral se vio sesgado con sus dirigentes y en sus resoluciones. En esa medida fue generando desconfianza en la población, para legitimar gobiernos muy endebles.

Es por eso que en este trabajo, se hizo énfasis en los objetivos de para destacar el análisis de la construcción a la democracia, así como las bases y el desempeño democrático que ha tenido Nicaragua después de 1990, para que con esos elementos se proceda a analizar

el último periodo, transición-construcción de la democracia en Nicaragua.

Asimismo, cuatro fueron los objetivos que persiguió la investigación, y que al finalizar esta, se pretendió verlos alcanzados, con una visión más amplia del proceso político que vivió Nicaragua en el proceso de transición 2006.

El analizar el concepto de democracia, así como los procesos de democratización, transición y consolidación por los cuales ha atravesado la democracia en Centroamérica, en particular Nicaragua. El analizar los factores externos por los cuales la democracia en Nicaragua se vio afectada y que sin duda marcaron la vida política de la sociedad nicaragüense y que a partir de ahí se vivió esta transición.

Por lo anterior, difícilmente se puede decir que es exagerado o disfuncional el análisis de la transición a la democracia en el siglo XXI, ya que para comprender los rezagos que ha tenido este país en su proceso político de transferencia de poder, es necesario entender el proceso anterior. En este sentido, los antecedentes a 1990, es decir, el gobierno del FSLN después de 1979.

Por otro lado, se observó también la problemática de la carencia de una cultura democrática desde los ciudadanos hasta los gobernantes y viceversa, que pudo responder eficazmente a las transformaciones por las que fue evolucionando este proceso en Nicaragua.

La presente investigación, trata de proporcionar elementos que puedan a contribuir a entender mejor el proceso por un lado el

surgimiento de la figura de Daniel Ortega, y por otro los obstáculos que tuvo Nicaragua para alcanzar el camino democrático. Esta investigación recogió la bibliografía en esta materia, que pudiera dar cuenta no sólo del proceso de transición-construcción sino del proceso transición-consolidación de la democracia en Nicaragua.

Este trabajo compiló un total de tres capítulos, en donde el orden en que fueron agrupados, trata de exponer los inicios de la democracia en América latina, facilitando las características del proceso político ya mencionado así como los contrastes y vacíos, pasando por los antecedentes que derivaron del segundo capítulo donde el énfasis gira entorno al gobierno del FSLN, sus dificultades y las oportunidades que tuvo que sortear para financiarse, tanto militarmente como a las sociedad civil, el embargo, la crisis de la deuda que mermó en toda América Latina y el momento en donde se negoció su salida del poder.

Para en un tercer capítulo, retomar las cuestiones de la transición, las oportunidades que tuvieron Nicaragua y los gobiernos post 1990 para crecer políticamente así como las cuestiones que emanaron de estructuras que se han ido corrompiendo, el Pacto entre partidos, la llamada “Piñata”, la toma del Consejo Supremo Electoral etc., así como puntualizar los elementos más importantes que se pudieron rescatar de cada gobierno de Nicaragua hasta el 2006. No sin antes mencionar como empezó Daniel Ortega a manejarse para perfilar su candidatura a la presidencia nuevamente para 2006.

Es necesario agregar, que toda esta investigación sobre los procesos políticos por los que los diferentes países atravesaron, no dejaron de ser todavía modelos de democracia frágiles que a pesar de no regresar a un autoritarismo, se podría retroceder hacia un

proceso de democracia en intermitente transición como es el caso de Bolivia, en este sentido, se estaría creando un obstáculo al proceso político democrático principalmente en Nicaragua, con el cual se corre el riesgo de no avanzar hacia el proceso de consolidación a la democracia que correspondería.

Aunque la democracia estuvo en vías de consolidación y presentó límites, para el gobierno del Daniel Ortega y el FSLN será necesario que se definan las nuevas bases de reordenamiento político en Nicaragua.

EL FSLN con su experiencia jugó un gran papel que con ciertas restricciones, con nuevos actores, con una re-ideologización de la izquierda en Nicaragua, y a comparación de otros tiempos no actuó aislado, ya que en la región Andina y en el cono Sur, los gobiernos de izquierda y centro izquierda han acotado las ideologías revolucionarias apegadas a una democracia más justa. Sin embargo, estuvo en sus manos volver a ser el protagonista que revolucionó e hizo cambiar esa percepción de la política por parte de la sociedad civil y del mismo modo, el papel que jugaron los partidos políticos para entonces dejar como legado una base más sólida hacia una transición a la democracia en Nicaragua.

*“...Una gran democracia debe progresar o Pronto dejará de ser o grande o democracia...”*  
Theodore Roosevelt

## **I.- Las transiciones y los modelos democráticos**

### **1.1 Antecedentes de la transición a la democracia**

Uno de los principales problemas que se desarrolló alrededor del mundo, antes que los mercados jugaran un papel en la definición del nuevo rol del Estado, sin duda ha sido la democracia desde sus orígenes.

La democracia que llega de Europa con todas las expresiones matizadas en los colonizadores y con todas las experiencias vividas por éstos durante la construcción de la organización política de la Colonia española, han llevado a recrear el concepto de democracia desde aquellos tiempos hasta nuestros días.

En un principio, al hacer retrospectiva se encontró la idea que la democracia liberal ilustrada, llegó a América antes del inicio de la Independencia de España. Sin embargo, no estaba formada como una cuestión teórica, sino como un conjunto de verdades comprendidas y prescripciones prácticas. Las ideas de emancipación en la colonia española no eran ideas absolutamente originales, ya que muchas de éstas se habían importado de Europa desde los comienzos de la colonización para que pudieran parecer las mismas de acción política e incluso reducirlas conceptualmente. Así, se puede observar en los escritos y modelos de organización español, desde la Nueva España al pasar por Perú hasta el Río de la plata en el cono sur e una evolución ascendente del concepto de democracia.

Las mismas ideas empezaron a significar cosas diferentes de su sentido original. Eran ideas que se fueron colocando entremezcladas y matizadas con sutiles acepciones que llegaron a tornarse como punto de partida<sup>1</sup>.

El contenido de estas ideas lo fijó la realidad que se vivía en esos momentos, mismo que se empezó a construir durante el colapso de la Colonia. Todas estas doctrinas del liberalismo y democracia provenientes de la ilustración, se habían conformado sobre situaciones ajenas a las colonias del mundo hispano-lusitano, de las cuales ellas dependían, como eran las dos naciones ibéricas: España y Portugal.

Los procesos de emancipación de América Latina, fraguaron sus proyectos liberalizadores en las fuentes de la ilustración europea, aunque también hubo demandas e influencias de la propia realidad. Esta emancipación política se planteaba como algo alternativo y utópico, así lo podemos comprobar tanto en los escritos bolivarianos, como en muchos de los procesos latinoamericanos. La utopía democrática, es una figura política que busca el ejercicio y la toma del poder por parte de todos<sup>2</sup>. La toma de poder fundado en el entendimiento no sólido de lo que a entender de los vencedores era una democracia o prácticas más justas de gobierno pero siempre con la constante de “la lucha armada y el involucramiento social” que permeaba en aquella sociedad que muchas veces no lograba entender los objetivos de las batallas, el ejemplo: Independencia de México y Revolución Mexicana por citar algunos.

---

<sup>1</sup>José Luis, Romero. Situaciones e ideologías en Latinoamérica. México, CCyDEL/UNAM, 1981. p 49.

<sup>2</sup>Raúl, Vidales. Dimensión utópica de la liberación. En la Utopía de América. México CCyDEL. UNAM 1991.p 49

Para el siglo XX sin dejar de lado la idea original de la organización política del siglo XX como fue la Revolución Mexicana, surgen diversas variantes en el reclamo de un gobierno más justo e igualitario e incluso de mejores oportunidades de vida (económica y social) desde la sociedad en América Latina.

En este sentido, América del sur, es el vivo ejemplo del momento que vivía el mundo con la Guerra Fría, es decir, el conflicto este-oeste que involucraba dos grandes potencias como la ex URSS con una alianza geoestratégica con Cuba y por otro lado Estados Unidos, mantenían la lucha de poderes en territorio americano a través del derrocamiento de gobiernos populares con la imposición de Dictaduras militares para el pleno control del territorio y el abatimiento de las amenazas de la revolución y algunos problemas que pudiera presentar la inestabilidad capitalista en cuestiones económicas. Si a esto se agrega en el mundo bipolar, la carrera armamentista y la sed de ambas potencias Este-Oeste por vender y probar sus armas de combate y mostrar al enemigo la capacidad de sus armas, deriva al menos en el cono sur en escuadrones de la muerte o grupos para militares financiados por una u otra potencia con el fin de traficar información, provocar inestabilidad al interior de los países y crear esa idea democrática que a conveniencia se interpretaba al interior de los países como la meta final de todo gobierno.

En este caso para las dictaduras militares el control total del Estado en todas sus instituciones significaba cuidar los intereses de Estados Unidos, en su esfera de influencia y evitar la invasión de “culturizar” o propagar la algún tipo de simpatía hacia la izquierda.

Para el caso de Centroamérica, ésta queda atrapada en una lucha Este-Oeste del mismo modo que América del Sur, sin embargo, la diferencia la originaron los derrocamientos de los gobiernos populares y la llegada al poder de la Dictadura que a excepción de los países del sur, no fue militar.

La ideología del anticomunismo, propia de la Guerra Fría, le dio sentido y desconfianza a las naciones en América. Con la generalización de esta idea, el plano militar y de intervención se convirtió en la base de las relaciones internacionales entre los países afectados y Estados Unidos.<sup>3</sup>

Esta tendencia se manifiesta a través de las confrontaciones armadas y del intervencionismo de las grandes potencias en los países en vías de desarrollo, una de las constantes para Centroamérica, fue el combatir el enemigo internacional, es decir, el comunismo Rusia y Cuba principalmente, sustituido por el enemigo interno transformado en agentes locales del que utilizaban y propagaban las ideas comunistas de esa época<sup>4</sup>

Para las cuestiones de la democracia, que hasta esos momentos se venía construyendo en la región central de América, tuvo que haber pasado por diferentes momentos desde el derrocamiento de los Somoza para el caso Nicaragua, hasta la presión internacional para dar paso a la democracia electoral como es conocida en estos momentos y que potenció la caída del Muro de Berlín. Es así como la carrera económica global empieza a delimitar el andar de los países que quedaron entroncados en las guerrillas donde éstas últimas se fueron convirtiendo en un elemento que desgastó a la sociedad civil<sup>5</sup>. En este sentido, el agotamiento del modelo económico impuesto en occidente de 1933 a 1980, que había favorecido los Golpes de Estado para instaurar las dictaduras en general, al mismo tiempo redujo las posibilidades de instaurar nuevos modelos fiscales y de tráfico de importaciones y exportaciones principalmente. El Final de la Guerra fría y la necesidad de Estados Unidos de colocarse como el único heredero del mundo unipolar, necesitaba de herramientas económicas para meter al mundo en la misma sinergia capitalista.

---

<sup>3</sup> Francisco, Leal. La Doctrina de Seguridad Nacional: Materialización de la Guerra Fría en América del Sur. en Revista de Estudios Sociales, núm. 15, Universidad de los Andes-Flacso. Bogotá. Junio de 2003., p74.

<sup>4</sup> Ibídem p 75

<sup>5</sup> Ramón, Casilda. América Latina y el Consenso en Washington. Boletín económico de ICE. Núm. 20803. Santiago de Chile. 26 de abril de 2004.p p19-23.

El modelo de fortalecimiento interno no era funcional al país hegemón de occidente el cual se dio a la tarea de formular un listado de medidas de política económica para orientar a los gobiernos de países en desarrollo y organismos internacionales que a la fecha han sido factor en las determinaciones de la economía mundial: Fondo Monetario Internacional FMI, Banco Mundial BM, Banco Interamericano de Desarrollo BID, por citar algunos.

Derivado de esa necesidad arriba mencionada, el llamado “Consenso en Washington” llevó a cabo un planteamiento para solucionar y afrontar la crisis de la región.

- Liberalización comercial
- Política de apertura respecto a la inversión extranjera directa
- Sector público eficiente
- Gobierno de menor tamaño<sup>6</sup>

Con el peso específico que se daba a la economía, el fin de la Guerra Fría y las guerrillas habiendo perdido el apoyo de la ex Unión Soviética, sin duda, fueron éstas quienes detuvieron el tiempo al tratar de sembrar nuevas estructuras democráticas en Centroamérica y más específico en Nicaragua, de este modo se vieron envueltas en la necesidad de abrirse a las estructuras neoliberales que planteaba la economía y con esta re iniciar las transición a la democracia que no termino de cumplir su ciclo con el Frente Sandinista de Liberación Nacional, que a diferencia de los países de América del sur no vivieron una estructura democrática previa, por ejemplo como argentina con Juan Perón, y todo el legado dejado a través de los movimientos sociales al interior de Argentina.

El caso Centroamérica, se encontró una vez más en un intento por cerrar un ciclo de gobierno más allá que fuera o no democrático, fue un ciclo que no concluye con

---

<sup>6</sup> Ídem

los ideales planteados de inicio sea por la izquierda o por la derecha radical y se agrega un nuevo factor que se llama las “economías de mercado”<sup>7</sup>.

De este modo, para cuando es planteado el “Consenso en Washington”, se da inicio a la transición de la democracia en diferentes escenarios en toda América Latina. Las transiciones vividas en el sur, con negociaciones con las élites militares y una transición contraria a eso, lo que sucede en Centroamérica y en México respectivamente con la falta de negociación y los movimientos armados que en el caso de Nicaragua termino por firmar la paz ya entrada la década de los años noventa y con esto iniciar la reconstrucción nacional sobre los pocos cimientos hechos por los gobiernos revolucionarios o las dictaduras respectivamente, con lo cual el camino hacia la consolidación es complicado debido a estos ciclos de gobierno y derrumbamiento de las bases institucionales en el cual esta sostenida la democracia naciente de Centroamérica y en este sentido de Nicaragua.

## 1.2 Fundamentos de la democracia

La democracia en América latina es la consecuencia de la experiencia práctica concreta, es la lucha por abrir y mantener abierto el espacio público para que lo democrático se vaya consolidando. Es la confrontación con el poder establecido, no siempre legítimo, que demanda su democratización, así como de las diversas manifestaciones de la acción humana: la vida social, política, económica, cotidiana y cultural. Es la contienda por convertir el ejercicio de poder de unos, en el ejercicio del poder de todos “es la lucha entre el poder y el contra poder”<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Homero, Cuevas. El poder y el mercado en la economía internacional. Universidad externado de Colombia. Bogotá 2014 pp 87-97.

<sup>8</sup> Luis, Villoro. El poder y el valor. Fundamentos de una ética política. México FCE, 1997 pp 85, 86.

Por ello, la lucha de la democracia en América Latina, como poder del pueblo, tiene que estar construida desde lo social y lo político<sup>9</sup>, lo cual sin duda, llevará a reformular un nuevo proyecto histórico, a buscar los medios para vincular el proyecto democrático con el nacional social y popular. En otras palabras, es ir más allá del mercado y de los derechos que éste asigna.

Para América Latina, no pudo haber verdadera igualdad sin un enfrentamiento con los otros, los que detentan el poder en sus diversas expresiones, por el reconocimiento de los derechos democráticos de la comunidad social. De tal modo que el conflicto forma parte y está arraigado en las relaciones sociopolíticas entre los individuos. Por consiguiente, el conflicto, surge en el terreno de la lucha política y social como una consecuencia de la búsqueda de justicia, libertad, igualdad y democracia.

Esta lucha continua que persiste hasta nuestros tiempos, se convierte en una fragmentación política, que trae consigo, el aumento inusitado del subempleo, desempleo, pobreza etc. Es necesario recordar ejemplos de los procesos de democratización vividos en América Latina, vistos con una perspectiva del “ritual electoral” donde suponen procesos nacionales de actividad y movilización social y en consecuencia de la organización de los ciudadanos y de su participación. Lo que para algunos especialistas deberá ser entendido como una democracia.

Sin embargo, para América Latina, es posible decir en términos generales, que no existe la democracia plena, sino limitada o

---

<sup>9</sup> De ahí parte mucha de la experiencia que en América Latina se desarrollado hasta el presente, es decir sea de izquierda o Derecha, para el cono sur, nos han dado grandes muestras de las izquierdas que surgen con Bachelet, Kirchner o Lula da Silva, tres claros ejemplos de la construcción de la democracia desde siglos atrás.

restrictiva pero cabe decir, que esta es una tendencia que no se da pura en la medida en que:

Comprende regímenes autoritarios con respaldo electoral, como el peruano, también regímenes autoritarios de partido con un frágil e inexistente Estado de derecho, o más aún con la ya conocida clientela electoral como el caso mexicano.<sup>10</sup>

Este tipo de democracias requiere un discurso contrario, de tal manera que una democracia así entendida no sea una concesión de unos, los poderosos económicamente, a los demás, sino el resultado en la lucha de todos en los problemas sociales y políticos que incluyen a todos.

La democracia, sólo puede cobrar realidad en las distintas naciones de América Latina, si estos principios sirven como base en las diversas culturas políticas, los cuales serán distintos en cada una de ellas. El valor de la democracia, tendrá que ser asumido en cada caso, a partir del propio contexto y de anclarse en las propias formas culturales y de vida.

### 1.3 Concepto de democracia para América Latina

Hoy en día se habla de democracia como el régimen político ideal, donde los conceptos económicos, sociales y culturales propios de este régimen se pretenden estudiar por separado, es decir, la democracia aparenta dar una solución romántica a los problemas de los países en vías de desarrollo, afirmando que fue y sigue siendo la única vía para la liberalización de regímenes que mantenían sus

---

<sup>10</sup>Helio, Gallardo. Democracia, Estado y Sociedad en América Latina. Memoria en el III Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana. Junio 1996 San José Costa Rica.

prácticas antidemocráticas aún después de la guerra fría. Al mismo tiempo, trata de hacer a estos regímenes, algunos autoritarios o “antidemocráticos”, lo más parecido a esta “democracia occidental” donde las elecciones parecen jugar un papel preponderante para calificar a un país como democrático o no.

La democracia no se da como un fenómeno aislado, para fines de esta investigación, la democracia tenderá y coincidirá con aspectos sociales y económicos entre otros.

Para muchos investigadores, las transiciones a la democracia surgen en la década de los años setenta en Grecia, Portugal y España, con los avatares de un cambio de régimen. Sin embargo, para fines de este trabajo, la democracia en América Latina, se analizará desde su llegada hasta su etapa final, desembocando en nuestro caso de estudio: Nicaragua.

Como antecedente se encuentra esa democracia que viene desde Europa, sin embargo, es necesario mencionar que anterior a este significado, surge el concepto de Estado, que alcanza su madurez en las monarquías de aquel continente. En este sentido, los acontecimientos que marcan la línea de cada uno de los conceptos de democracia que se conocen en la actualidad, son la Revolución Francesa y La independencia Estadunidense, de esta forma la democracia entendida por franceses y estadounidenses parten de una base de conceptualizaciones divergentes cuyo enfoque se remonta al caso de Francia y Europa, en General a la parte final de la edad media. En el caso estadounidense, la democracia se asocia a las formas de producción capitalistas, que sin conocerlo, se ajustaban a la época vivida en las 13 colonias.

Un ejemplo muy claro es el concepto de autoridad, mientras que para ingleses y posteriormente estadounidenses este concepto era ascendente y donde se

establecía una noción descentralizada de los derechos dentro del sistema político, para Francia y la mayor parte del resto de Europa, este concepto de autoridad era descendente.

Estados Unidos, en los primeros inicios fue una democracia de pequeños propietarios rurales y urbanos. Este tipo de democracia se hizo posible debido a la abundancia de tierras vírgenes, de las que resultaba fácil apropiarse, así como merced de una ideología religiosa que predicaba con la hermandad, el ahorro, el industrialismo y una relación directa con la divinidad, sin la mediación de una organización del tipo de la iglesia.<sup>11</sup>

La primera independencia que acontece en el continente americano es el 4 de julio de 1776, o también como se le conoce la independencia de los Estados Unidos o de las trece colonias estadounidenses. Esta independencia es considerada por algunos autores como una de las mayores expresiones y aportes sociales a la teoría de la modernización y teoría de la democracia.

Posteriormente, en la guerra civil de Secesión de Estados Unidos (1861 – 1865), fue una demostración clara para la historia, que el proceso de instalación de la democracia no estaba terminada, la guerra civil entre los Estados Unidos del sur (La Confederación Sudista que representaban los Estados del Sur), fue motivada por el establecimiento de la democracia en todos los Estados Unidos, que significaba una democracia capitalista e industrial para la clase social burguesa, La Unión que representaban los Estados del Norte.

Es importante señalar, que aunque la economía agraria que predominaba en los Estados Confederados del sur, no interfería con la economía nacional<sup>12</sup>, mantenían un sistema de explotación de mano de obra esclavista que contradecía

---

<sup>11</sup> Darío, Melossi. El Estado del control social. Siglo XXI editores. p. 137. México 1992.

<sup>12</sup> Ya que los Estados del Norte eran los conformados por industriales y los que mayor peso en la economía nacional estadounidense tenían.

la forma más adecuada para aplicar una democracia moderna y representativa que hoy se practica en Estados Unidos.

El desarrollo de la historia de Estados Unidos es una demostración de la llegada y aplicación de la democracia indirecta o representativa. Es una democracia buscada por la burguesía con ideologías liberales en busca de una economía moderna e industrializada.

En lo que respecta a América Latina y para el caso de la Nueva España, ese mismo concepto de autoridad es el que prevalece con la llegada de los primeros conquistadores al continente Americano. Los europeos llegan a tierras americanas por medio de Cristóbal Colón en 1492, en representación del Reino de España logrando que España sea la primera en empezar la conquista del territorio americano. Conquista que se realiza desde el Caribe y América del Sur hasta gran parte de América del Norte. Las conquistas realizadas por los españoles sobre los territorios americanos, estaban acompañadas “del tratar de civilizar a los nativos por medio de peregrinos, monjes y sacerdotes de la Iglesia Católica”<sup>13</sup>.

España logra conquistar gran parte del territorio americano, entre otras cosas, crea los Virreinos de Perú (1542 – 1824) y el de Nueva España (1535 – 1821).

Para el siglo XVIII, en los inicios previos a la conformación del Estado-nación mexicano y en una era posterior a la conquista de la Nueva España, Agustín de Iturbide logra anexar los territorios de América Central con excepción de Panamá. Es importante señalar, que a pesar que los territorios de Centroamérica son anexados a México, estos logran separarse y conformar la Confederación de las Provincias Unidas del Centro de América<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> Para mayor información, véase: Ernesto, Cruz Peñate. Historia en Centroamérica. Análisis de las jornadas de Historia de Centroamérica y República Dominicana. P 55 Managua, Nicaragua Agosto 2001.

<sup>14</sup> Esta confederación estaba conformada por: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica.

Por otro lado, las provincias de Centroamérica, buscaban estabilizar un gobierno común a los intereses de todas. Posteriormente, con la unión de las cinco provincias de Centroamérica, en 1824, se elaboró una Constitución Federal, donde se intentaba tener un gobierno similar al del Estado mexicano.

El primer presidente de estas provincias fue el salvadoreño Manuel José Arce, que fue desplazado por el hondureño Francisco Morazán, en cuyo mandato se logró el traslado de la capital de las cinco provincias a San Salvador.

La constante inestabilidad que caracterizó esta región, degeneró en una guerra civil generalizada en 1837, cuando el guatemalteco Rafael Carrera quien se alzó en armas contra José Francisco Morazán, debido en parte, a su desacuerdo con su política anticlerical<sup>15</sup>.

Las ideas y procesos de los liberales se vieron truncados desde un principio con respecto a la Unión de los países Centroamericanos. La búsqueda de ese ideal de unión, modernización y democratización liberal, tratarían de buscar sus frutos posteriormente. El caso es que cada país centroamericano tenía sus intereses puestos en la superación de la modernización de la economía y la transición a una democracia liberal representativa de manera independiente.

En este sentido, los Estados centroamericanos comenzaron a marcar su destino político y económico de manera casi simultánea. Con concepciones de ideas liberales en busca de una modernización de su economía por medio de implementación de la agricultura exportadora. Esta búsqueda de la modernización y desarrollo económico fue aplicada en cada uno de los Estados Centroamericanos por medio de distintos regimenes políticos.

---

<sup>15</sup> La historia de Centroamérica estuvo llena de cambios radicales en el poder, no sin dejar de lado que los primeros representantes políticos pertenecían a los únicos partidos políticos que existían en aquel momento en Centroamérica: liberales y conservadores. Véase. Rafael, Heliodoro Valle. La anexión de Centroamérica a México. Documentos escritos de julio a diciembre de 1823. Departamento de información para el extranjero. S.R.E. p 46, México. 1976

Este proceso no ocurre en otras partes del mundo. En toda Europa, por ejemplo, los industriales (capitalistas) van a desplazar a los nobles (terratenientes) entre los siglos XVIII y XIX. En Estados Unidos, el enfrentamiento entre estos dos grupos se resuelve, en buena medida, con la Guerra de Secesión (1861-1865). Pero en América Latina esto no ocurrió: son los mismos terratenientes los que se convierten en industriales, con lo que logran mantener sus privilegios, pero sin que se transformen en su esencia las culturas nacionales. De esta forma, América Latina se industrializa en manos de terratenientes, con la lógica de éstos, y con el marco institucional propio de la época previa en este sentido el precapitalismo.

De este modo los europeos asentados en América Latina, intentan reproducir los modos tanto políticos como de producción, consumo y desarrollo económico conforme a lo que habían vivido en Europa, en este sentido, se instauraron las haciendas<sup>16</sup>, éstas dependían de las condiciones materiales de producción y su inserción en el modo de producción capitalista, tanto a nivel nacional como para empezar a exportar hacia el viejo continente.

Otro aspecto importante, es que se introducen en los procesos de trabajo, son los medios de producción modernos, sin embargo, la hacienda conserva su carácter obsoleto en su conjunto. Es decir, el trabajo sigue basado en el instrumento manual que maneja el dueño y productor directo, las tareas dependen de la fuerza y habilidad del trabajador, tanto en la manipulación de herramientas como en procesos de cultivo en donde la mayoría de los casos, tenían un bajo nivel de desarrollo.

---

<sup>16</sup> Para mayor información sobre el proceso que llevo a cabo la hacienda pre capitalista, véase: Andrés Guerrero, La Hacienda Precapitalista y la clase terrateniente en América Latina, La inserción en el modo de Producción capitalista. Universidad Central de Quito. p 15,16 Quito. 1975

Para esta etapa del desarrollo económico en Centroamérica, la transformación del proceso de producción de la hacienda precapitalista adopta una forma incompleta de renovación, así la tecnología moderna que llega del viejo continente no terminó de “modernizar” las haciendas, y de esta forma se renovaron algunos aspectos del proceso precapitalista recién instaurado en América Latina sin dejar de conservar los métodos agrarios y de administración tradicionales en su conjunto.

De esta forma, se pueden señalar dos aspectos: 1) la resistencia de los terratenientes a introducir los “nuevos métodos” de producción en sus haciendas y 2) la falta de integración de las mismas haciendas hacia el sistema económico, conservando los modos de producción obsoletos.

Esto sin duda, origina que a lo largo del tiempo, exista un Estado polarizado, solamente con la clase terrateniente y los peones al servicio de ellos.

Dicho antecedente, proporciona la perspectiva general de Centroamérica, que al tratar de efectuar los cambios y procesos políticos, genera un gran vacío el que no exista una clase intermedia que tuviera las posibilidades de tener acceso a la educación, al comercio y al desarrollo. Esta clase asalariada que en otros países como en Estado Unidos y la misma Europa, tuvo un crecimiento sustancial a finales del siglo XIX y principios del XX.

Este precapitalismo del cual se habla líneas arriba, impacta directamente en la forma de hacer la política y los orígenes del Estado. En este sentido, los primeros intentos por gobernar en este tipo de Estados donde las etapas del capitalismo no concluyen, hacen que se atrase también la democratización en Latinoamérica y esto

quedo claro con las dictaduras, los golpes de Estado frente a los intentos por allegarse a la democracia, una democracia muy parecida a la de Estados Unidos, misma que al no concluir las etapas de un desarrollo económico, muy difícilmente podría ser implementada y más aún concluido un ciclo de democratización en Latinoamérica.

Por otro lado, por definición, en la mayoría de los casos cuando se buscaba la democratización en América Latina, las exigencias se hacían por parte de las sociedades a los regímenes en el poder, esto con el fin de fortalecer las políticas que generaran un cambio social sostenido, como la redistribución de la riqueza, el combate a la pobreza y poder impulsar y ampliar a la reducida clase media, que para esos momentos era nula (con excepción de unos cuantos países) en la mayor parte América Latina. Estos ejemplos, son cuestiones que siguen siendo una constante en los problemas de la zona<sup>17</sup> y que impiden el crecimiento político de las sociedades, es decir, la maduración de un régimen democrático.

Por lo tanto, en América Latina en general, dado el descontento en estas sociedades, se origina un vacío de la democracia dando como resultado que no se cierran ciclos políticos donde exista transparencia, participación etc., es decir, se intentan cubrir las debilidades del sistema desde diferentes enfoques, orientando así el rumbo de los países a las tendencias, intereses y preferencias que ostenta la gente en el poder.

---

<sup>17</sup> Latinoamérica, ha tocado ambos extremos, tanto la izquierda como la derecha, pero finalmente ninguno de los dos extremos políticos de los que se ha tenido experiencia, ha solucionado el problema tanto de la redistribución de la riqueza, como la excesiva pobreza y polarización económica que ha venido en aumento en toda Latinoamérica. Para mayor análisis véase, Misael, Gradilla, y Marco, Cortés Guardado. Una interpretación de las transiciones a la democracia en escala de la estructura histórica de las sociedades modernas. En Transiciones a la democracia en Europa y América Latina. Carlos, Barba y Javier, Hurtado. Compiladores. FLACSO México 1991 primera parte p 16-17.

Bajo este perfil sobre el vacío de la democracia en América Latina, existen ciertos requisitos que se debieran cumplir como sociedad que conforma un país; y que serían convenientes para alcanzar la democracia, a esto se refieren una economía sólida, que tenga un crecimiento aceptable y que sin estos requisitos no puede asentarse ni consolidarse un régimen democrático estable, legítimo y gobernable<sup>18</sup>.

No obstante las cuestiones tanto económicas como políticas y culturales aunque tienen sus propios indicadores, se pueden estudiar por separado. Sin embargo para cuestiones de análisis sobre el desempeño político de una transición a la democracia y su posterior consolidación, es importante aclarar que los aspectos, económicos, sociales y culturales, suelen ser contemplados para lograr una verdadera democracia.

Por lo tanto, en esta primera parte de la investigación se desecharán los conceptos sobre democracia orientados a repetir patrones o a seguir ejemplos de democracias “consolidadas”, mucho menos aceptar procesos históricos de otros países por similares que parezcan, ya que conceptos tan sensibles como “democracia política, democratización social, modelo de desarrollo e inserción, constituyen el nuevo patrón socio político tanto para América Latina como para Nicaragua y que forzosamente tendrán que ajustarse a las

---

<sup>18</sup> Estos requisitos agregados a los que se requieren para una consolidación democrática, obedecen netamente a un visión estadounidense del actuar político y de encasillar en patrones a ciertos regímenes y países de América Latina, sin embargo, cada transición merece ser estudiada caso por caso ya que de acuerdo a las circunstancias históricas, los antecedentes políticos y las oligarquías predominantes en esos países, cada transición tiene su grado de especificidad. Véase Paoli, Bolio. Las Transiciones en América Latina, en Las transiciones a la democracia. Cambio siglo XXI Fundación México 1994. Parte tercera p 197.

necesidades de ésta última”<sup>19</sup>. De ahí que el estudio se aparte de tomar elementos de otras democracias en la región.

Iniciaremos con conceptos que se han venido manejando: democratización, transición y consolidación de una democracia integral, por lo tanto es importante señalar que por democratización se entenderá, el cambio de un régimen autoritario a una democracia pluralista<sup>20</sup> y que dentro de ésta existe una liberalización de fuerzas políticas movilidad y participación social, presión externa hacia el régimen gobernante etc., así como derechos para los ciudadanos. Sin embargo, esta democratización conjuntamente con la liberalización no significa que se acaban cuando existe una apertura total del régimen, sino que esta misma liberalización puede correr el riesgo de no ser aceptada y que por consecuencia se oriente a restablecer la situación autoritaria que se venía ejerciendo<sup>21</sup>. Por lo tanto, se sostiene la afirmación que es un error generalizar los casos para toda América Latina, en cuestiones de democratización incluso entre países de la misma región, como en el cono sur.

Por lo que se refiere a transición, es entendida como una fase de evolución de la democracia una vez superada la liberalización, en la cual se toman en cuenta indicadores muy evidentes, como las primeras elecciones libres y justas de un determinado país, gobierno elegido libremente, la aprobación de una nueva constitución o la

---

<sup>19</sup> Manuel Ángel Garretón. Las Transiciones en su Contexto, Las transiciones a la democracia. Cambio siglo XXI Fundación México 1997. parte tercera p 205.

<sup>20</sup> Sobre la pluralidad democrática, se toma en cuenta el número de partidos políticos que representan a la sociedad, después de vivir regímenes autoritarios, el consenso que se lleva a cabo para crear reformas y oposición al grupo en el poder.

<sup>21</sup> Tomando en cuenta que la democracia tendría que ser un cambio social, los grupos progresistas ven en la liberalización la posibilidad de exigir aparte de una democratización política, la democratización social y económica. Véase Nohlen, Dieter. Más Democracia en América Latina Democratización y consolidación de la democracia en una perspectiva comparada, en Democratización, partidos políticos y procesos electorales. I.E.P.E.S. (PRI). 1988 p 128

alternancia en el poder<sup>22</sup>. Por otro lado la consolidación democrática en muchos países de América Latina, se encuentra en una etapa de fortalecimiento democrático: Costa Rica, Uruguay y Chile. Sin embargo para el caso de Nicaragua cabe recordar que fue la última de las revoluciones, y con esto dio paso a la última de las transiciones a la democracia. Así como Nicaragua se encuentra en este proceso de transición, muchos países de América Latina todavía están, en menor medida, inmersos en ese proceso político, esto debido a cuestiones que se arrastran por herencia política, es decir, al cambiar de un régimen autoritario a civil, o militar a civil o civil a militar, dentro del régimen entrante no se cambiaron algunas estructuras políticas, sino más bien la mayoría de las estructuras que conservaba el régimen anterior al cual derrocaron (en su momento el caso de Chile y la mayoría de los países que dieron un cambio del autoritarismo militar al poder de los civiles) se siguieron manteniendo, dado que las transiciones a la democracia para la década de los noventa, después de vivirse un auge de las fuerzas militares armadas hacia un cambio de poder con autoridades civiles, no generaron un ambiente de guerra civil y tomas violentas de poder a diferencia de Nicaragua. Todo esto debido a la negociación con las futuras élites que gobernarían los países, tal es el caso del cono sur: Brasil, Argentina, Chile, etc., y que llegaron a negociar pactos, fueros y hasta persecuciones con los militares (por parte de las nuevas autoridades civiles, el comprometerse a no abrir archivos y tampoco juzgarlos por crímenes del pasado que habían cometido y que quedarán impunes aún con el cambio de gobierno) el caso más conocido, Patricio Aylwin con Pinochet en Chile.

---

<sup>22</sup> Cabe recordar que durante los tiempos de la dictadura, la incertidumbre y el miedo predominaban en las sociedades de casi toda América Latina, al llegar la democratización y con esta el proceso de liberalización y apertura política, la gente empieza a demandar necesidades a sus gobernantes que con los regímenes autoritarios ya sea militares patronales o caudillista no vieron satisfechas por el excesivo grado de represión.

Este caso chileno es un ejemplo donde se incluye tanto a las estructuras militares del gobierno anterior, que no se removieron, como a las líneas que tendría que alcanzar un concepto de democracia integral, así como la herencia política que a pesar del cambio de gobernantes, no removió los viejos procedimientos que dejó como legado la dictadura (en cualquiera de sus variaciones: caudillo o patrimonial etc.) es decir, hubo estructuras tanto económicas como políticas que no se removieron y quedaron estáticas en los diferentes países del cono sur, pero que el resultado final en estos dos campos es que se agotaron.

En lo económico, el modelo de sustitución de importaciones se agotó y en lo político el régimen que a pesar de aceptar una democratización hacia el interior de los países del cono sur, la estructura de poder siguió influenciada sobremanera por las fuerzas armadas.

Al realizar un análisis sobre los regímenes democráticos que se han instaurado en la región, frecuentemente se repiten patrones o más aún, modelos políticos ya desgastados que intentan separar lo económico de lo político, como en la década de los ochenta, donde las sociedades de cada país latinoamericano no perciben cuáles son las ventajas de la democracia, y tentativamente deciden correr el riesgo de aceptarla. Por lo tanto, es de singular importancia dar una definición del concepto de democracia que se maneja en este trabajo.

En este sentido la democracia es la manera como una sociedad resuelve el problema de su gobierno, es decir, la capacidad para ejercer ciertas políticas públicas por parte de las autoridades en el poder para que pueda permear en beneficio de la sociedad, y el de las relaciones de la gente con el Estado, muchas veces a través de

los partidos políticos o de la sociedad civil organizada. La democracia en este trabajo tratará de sugerir algunas de las alternativas viables para enfrentar a los problemas de la sociedad nicaragüense, y con esto cabe aclarar que no se resolverán todos los problemas: migración, pobreza, corrupción, criminalidad por citar algunos, que surgen del sistema político de Nicaragua, además de los citados como; la debilidad institucional, que, hace que aumente la desconfianza de la sociedad en sus propias autoridades, así como las relaciones con el propio Estado y algunos de sus actores.<sup>23</sup>

Sin embargo, en la medida en que fructifique la definición de democracia, citada al inicio del párrafo anterior, así como el avance de la investigación, los problemas arriba citados, se orientarán hacia el planteamiento de soluciones que optimicen el desempeño del sistema político.

Por otro lado cabe agregar, que a diferencia de los procesos revolucionarios donde se resuelven otros problemas de la sociedad además de los propios producidos por la estructura de un régimen político, es importante aclarar que difícilmente se resolverán en el corto plazo los problemas que pudieran derivar de la democracia y si se agrega la discontinuidad de la transparencia y el trabajo diario permeado de corrupción en el gobierno, difícilmente se completará la transición democrática.

Otra vertiente de la democracia es la utilizada como un tipo de sistema gubernamental y tiene varios elementos: Estado, sociedad civil y régimen político, donde estos elementos, serán tomados en cuenta para que la teoría de la democracia se ajuste a lo que se quiere investigar en este trabajo. Al referirse al caso de Nicaragua se investigará ¿cuáles son sus vacíos? y ¿por qué fue su búsqueda de

---

<sup>23</sup> Ibidem, p 7

la democracia? y que en esa búsqueda no necesariamente se resolvieron los problemas de su atraso político.

Por otro lado, existen otros enfoques que estipulan como condicionantes para una democracia, las ventajas económicas para la mayoría de la población, sin embargo existen autores que se oponen a que se distinga entre la democracia política y la igualdad socioeconómica pues sostienen que para que se pueda hablar de transiciones a la democracia, se requieren cambios sociales radicales del tipo de las principales revoluciones burguesas y socialistas<sup>24</sup>.

Pero ajustados a los tiempos actuales, es importante rescatar las transiciones pacíficas para poder seguir avanzando en un proceso de democratización específicamente en Nicaragua.

También es importante señalar que los modelos sobre una democracia ya sea consolidada o en vías de, abarcan numerosas esferas de la sociedad y de la estructura de un país, para efectos de esta investigación sólo se tomarán las que se consideran necesarias para poder definir una teoría de la democracia. Es el caso de Schumpeter, en donde especifica que la democracia es un concepto y que abarca varias dimensiones como son la competencia: por los puestos políticos, la participación de la sociedad por medio de partidos, asociaciones y otras formas de acción colectiva<sup>25</sup>, entre otras cosas de la acción de los gobernantes de dar cuenta de sus actos a quienes son gobernados, mediante mecanismos de

---

<sup>24</sup> Véase. Elections and Democracy in Central America University of North Carolina Press. 1989. En Suzanne, Jonas y Nancy, Stein. Democracy in Nicaragua Democracy in Latin America. Chapel, Hill Nueva York.Garvey Publishers, 1990, p 43.

<sup>25</sup> La participación no sólo se enfoca a la legitimación popular, sino también a la capacidad que tiene la gente de poder organizarse y demandar determinados asuntos los líderes políticos del pueblo (ONG Organismos Internacionales, medios de comunicación, marchas etc.)

representación y uno de los puntos medulares es el control civil sobre los militares.<sup>26</sup>

Otra teoría de la democracia, sostiene que existe en las sociedades actuales un problema en la información que necesita el ciudadano para poder emitir una opinión, principalmente porque hay un exceso de ésta, lo cual dificulta rescatar lo que es verdaderamente importante.

La solución a esta problemática propuesta es elevar los bajos niveles de educación que existen en la población a nivel continental con excepción de algunos países, sin embargo Sartori añade que no es muy viable, ya que el educarse e informarse requiere de costos, de recursos individuales escasos, tiempo y dinero principalmente, que el individuo no necesariamente está dispuesto a pagar.

Si hablamos en términos de construcción social o mejor dicho de una sociedad con niveles aceptables de educación, se estaría de acuerdo en que los costos y el tiempo son vitales para optimizar su funcionamiento, sin embargo muchas veces en los países en vías de desarrollo podría ser aceptable y de hecho pasaría a formar parte esencial de la esfera social donde la democracia converge con otros aspectos, tales como la educación, por lo tanto esta teoría de la democracia citada por Sartori<sup>27</sup> si se usa y se aplica a países en vías de desarrollo, la resultante puede ser favorable, entonces la democracia no sólo es el empatar los aspectos económicos y políticos dentro de una sociedad, existen algunos factores que se tendrían que tomar en cuenta como la educación que es una

---

<sup>26</sup> Véase, Lyn Karl, Terry. Dilemas de la Democratización en América Latina. En Transiciones a la Democracia en Europa y América Latina. FLACSO (México) 1991.p 406-409.

<sup>27</sup> Giovanni, Sartori. Teoría de la Democracia. México, Alianza Editorial Mexicana, 1989. p 139

inversión en el largo plazo y que ayudará, sin duda, a la formación de ciudadanos más capacitados para lograr un proyecto democrático.

Existe también la visión de la democracia electoral la cual se sustenta en donde se encuentra la mayoría de los países con un grado mayor de democracia, en la idea de que la democracia es la opinión pública plasmada en las elecciones: “si existe un área en la que la teoría de la democracia dispone de datos fiables y abundantes, esa es la de la opinión pública y del comportamiento del voto”.<sup>28</sup>

Pero encontrando un rumbo en este trabajo de investigación, para los casos de Latinoamérica y especificando el estudio para Nicaragua, la democracia electoral no satisface los aspectos que se necesitan cubrir en este país, habría primero que pensar en una teoría de la transición a la democracia para después aclarar el panorama sobre el cual necesita trabajar la sociedad nicaragüense y reinventar la democracia, atendiendo a las necesidades de ese país. Esto es, volver a los fundamentos que de la democracia se producen, el cual se orienta al cambio social y que el ciudadano está esperando. De ahí se origina la promoción de la teoría constructivista en esta investigación donde ésta discute que los intereses e identidades, que se dicen no ser estables, el Estado moverá cualquier circunstancia para alcanzar el poder en lo militar y político principalmente.

En donde el comportamiento, los intereses y relaciones entre Estados, están socialmente contruidos, sin embargo pueden cambiar.

El Constructivismo, abarca una visión de cambio por ejemplo la anarquía que es el fundamento del realismo, para el constructivismo,

---

<sup>28</sup> Ídem

puede ser interpretada, socialmente construida y más aún puede ser maleable.

Un ejemplo de esta construcción, es el caso de la llegada del Frente Sandinista de Liberación Nacional, en donde trata de hacer de lado ese Estado y lo intenta convertir en cooperativo, a través de la implementación de campañas de alfabetización, salud, y sobre todo basado en la movilidad social y sin una lucha civil sangrienta, con el intento de remodelación de las instituciones de gobierno, intentando olvidar varias de las estructuras políticas que se han venido arrastrando desde los tiempos en que se derrota al gobierno de Somoza <sup>29</sup>.

En esta construcción social de país, (1979) se observa primero como un ideal para después hacer material esa idea con el régimen de gobierno que trata de ser más equitativo con los nicaragüenses abriendo a todos los estándares socioeconómicos y políticos para construir un ideal de país que con el tiempo se refleje en lo material, (en este sentido, instituciones políticas confiables, desarrollo económico, educación etc.)

De este modo el constructivismo es hecho no a partir de una teoría acabada, sino más bien a partir de las carencias percibidas en los enfoques tradicionales de las Relaciones internacionales<sup>30</sup>. (en este sentido el Realismo políticos y el

---

<sup>29</sup> Ya que después de la toma del poder tanto en Nicaragua por parte del FSLN como en otros países de Centroamérica como Guatemala, en el cono sur Chile o Brasil, las estructuras de poder, (el caso de los militares, iglesia y elites terratenientes etc.), en un principio se abrieron tanto al plano económico como al social, pero después de llegar la estabilidad del nuevo régimen en el poder que había derrocado al anterior, siguieron predominando las mismas instituciones, en lo que respecta al cono sur (militares sobre todo). Sin embargo, en Nicaragua los rezagos y vacíos lo cual era parte de la herencia política de aquel país se conservó hasta la actualidad, es decir la debilidad institucional, existe desde sus raíces políticas. Véase John A, Peele. Élites and Democracy in Central America en Elections and Democracy in Central America Revisited. Editado por Seligson Mitchell y. Booth John A. North Carolina University Press.1995. p 254.

<sup>30</sup> Nicholas, Onuf. World of Our Making: Rules and Rule in Social Theory and International Relations. University of South Carolina Press, 1989. p 60.

neoliberalismo) particularmente a fin de tratar factores sociales, por lo tanto, bien puede ser una teoría que complemente las teorías tradicionales (realismo-neorrealismo etc.).

Para la construcción que se pretende hacer existen diferentes dicotomías para analizar: orden-anarquía, dependencia-soberanía, doméstico-internacional, objeto-sujeto. Sin embargo existen dos temas centrales en la problemática constructivista: La mutua constitución de las estructuras y los agentes en las Relaciones Internacionales<sup>31</sup> esta investigación, basará el elemento teórico en la aportación de los agentes en las Relaciones Internacionales para la construcción de la democracia en Nicaragua 1979-2006.

Por otro lado no podríamos quedarnos únicamente con el cambio social aunque es uno de los objetivos de esta búsqueda de la democracia, y aunque una parte del todo no puede sustituir al todo, es decir si se abarca sólo participación ciudadana, democracia electoral, democracia social, democracia económica no podrán sustituir o formar parte de una teoría de la democracia completa. Pero si será importante destacar que en esa búsqueda del bienestar, se encuentra un cambio social para crecer y en ese sentido tanto lo económico lo social y lo cultural convergerán en las esferas que la democracia ajustada a Nicaragua pretende encontrar.

---

<sup>31</sup> Alexander, Wendt. Anarchy is what states make of it: the social construction of power politics", Cambridge University press, USA 1992, pp. 391-425.

## 1.4.-La evolución de las transiciones a la democracia en Centro y Sudamérica

En América Latina desde inicios del siglo XX hasta la década de los años setenta, de ese mismo siglo, se transitó por una intensa lucha para conformar un proyecto nacional, es decir, se buscó la democracia y el capitalismo, no para suspenderlo este último sino para tratar de cambiar su dirección, es decir humanizándolo, haciéndolo más justo e introduciendo las modificaciones para que el costo social del desarrollo fuera considerablemente menor<sup>32</sup>.

Para finales de la década de los cincuenta, las políticas económicas, con el modelo de sustitución de importaciones y la etapa de industrialización que se logra, da por resultado que ciertos sectores de la sociedad: clase media, sindicatos, intelectuales etc. vieran satisfechas sus demandas en busca de un cambio social y de su bienestar.

Sin embargo, para mediados de la década de los sesenta, por lo que corresponde a América Latina, empezaron a notarse cambios importantes en lo económico y en lo político. Sin dejar de mencionar el auge que empezaron a tener los movimientos populares, que aunque a principios de siglo XX se encuentran también movimientos sociales que de alguna u otra forma promovieron el proceso de democratización aunque no con éxito, y que agregado a lo que corresponde a modelos económicos que se empezaron a desgastar

---

<sup>32</sup>Desde principios de siglo en la mayoría de los países latinoamericanos, se dan numerosos movimientos sociales en la búsqueda de una conformación de intereses que satisfagan al menos a los sectores más amplios de estos países (ya que los sectores de la clase media se estaban formando durante la industrialización y el “desarrollo estabilizador”) y que se orientan al desarrollo interno de un país. Véase Mario, Magallón Anaya. La Democracia en América Latina. UNAM. CCyDEL, Editorial Plaza y Valdés.2003 p 120.

surgiendo una nueva forma de pensar que para humanizar el desarrollo económico capitalista sería necesario desviar estos patrones económicos para ir adoptando procedimientos simpatizantes del socialismo. Así, llegan al poder los dictadores militares que se erigen como los líderes que traerán de regreso el orden social y la “salvación del sistema político.”

Cabe mencionar que son para toda la década del setenta estos militares que tomaron el poder, al menos en el cono sur, y donde se hacía cada vez mayor la represión hacia grupos de oposición, la falta de libertad de prensa, el respeto a los derechos humanos, en otras palabras, el terrorismo de Estado cobró un auge en esos tiempos para dar paso a la década de los ochenta, donde las crisis políticas y económicas dieron paso al derrumbe militar no sin antes haber instaurado las políticas de salvación económica, es decir, las políticas neoliberales<sup>33</sup> que desgastan tanto el sistema político como económico, sin embargo para finales de la década de los ochenta se da el proceso de apertura política, que coincide con la caída del muro de Berlín, y a un desprestigio hacia el interior de esos países donde se seguían manteniendo gobiernos militares.

La transición política se entiende como una de las etapas por las cuales tiene que pasar la democracia, para que después de la transición, llegue la consolidación, sin embargo al referirnos en este apartado a la transición, existe una coincidencia con la democratización, es decir, las primeras elecciones libres, primer

---

<sup>33</sup> Las cuales terminan por separar el concepto de democracia integral (que dentro de lo que cabe venía funcionando bien en la década de los 50 y 60) y se opta por traer patrones y mitos en torno a la democracia, es decir, optar por desarrollo o democracia y no por un régimen que englobara lo que en el capítulo anterior se mencionó, el cambio social. Para los cambios adoptados por los países y el modelo neoliberal de la década de los ochenta véase Thomas, Skidmore y Meter, Smith. Modern Latin America Tercera Edición, New York 1992. p 62.

gobierno elegido libremente e incluso la aprobación de una nueva constitución<sup>34</sup>.

Pero es importante agregar que no se generalicen los modelos democráticos de los países en los que se aplicaron, dependiendo de los casos en donde se haya llevado a cabo la transición y el proceso de democracia, es decir, al contrario de muchos autores, sobre todo estadounidenses, la importancia en estos procesos de transición a la democracia, es saber que no hay homogeneidad en los sistemas políticos de toda América Latina, es decir, los contextos históricos, las democracias y las realidades políticas obedecen según el caso de cada país; con esto se desecha el modelo de democracia occidental<sup>35</sup> ya que los países en todo el continente conforman casos diferentes respecto a sus propias cualidades democráticas.

Así tenemos que durante las décadas de los sesenta y setenta, existen diferencias entre los tipos de dictaduras que se vivieron en el continente. Por un lado se tenía las dictaduras del cono sur y por otro los regímenes dictatoriales de Centroamérica. El régimen autoritario tradicional, que abarca dos tipos de dictaduras, que son las dictaduras de caudillos y las patrimoniales.

Las dictaduras de caudillos, casi siempre de origen militar, ejercen el dominio absoluto sobre los gobernados, además de estar apoyadas

---

<sup>34</sup> . Véase Nohlen, Dieter. Más Democracia en América Latina Democratización y consolidación de la democracia en una perspectiva comparada, en Democratización, partidos políticos y procesos electorales. I.E.P.E.S. (PRI). 1988 p 128

<sup>35</sup> El concepto de democracia occidental, se entiende por las elecciones libres y justas, competencia de partidos, libertades políticas, libertad de expresión, legitimación popular de los gobernantes, fortaleza entre las instituciones políticas, progreso [en cuestión de calidad] durante los procesos electorales respecto a los anteriores, responsabilidad y eficiencia de los dirigentes al llegar al poder etc. Como se observa, se trabaja más sobre una democracia al corto plazo, es decir, una democracia electoral y sin contemplar el cambio social trabajado desde la sociedad no desde la cúpula de cada país, supeditada a los intereses de élites. Para un concepto de democracia occidental Véase, Andreas, Schedler. What is Democratic Consolidation? Journal of Democracy. Johns Hopkins University Press. 1998. p 10

por las fuerzas armadas como bases fundamentales de poder: Venezuela, bajo el mandato de Pérez Jiménez, Colombia, con Rojas Pinilla, y Ecuador con Velasco Ibarra.

Las dictaduras patrimoniales, en su mayoría militar también, a diferencia de la de caudillo, abarca a las élites tanto civiles como militares<sup>36</sup>. Un ejemplo a considerar donde las élites aceptan al nuevo régimen no importando que fuera dictatorial, es el caso de Guatemala y Nicaragua principalmente, en donde fueron las élites a finales de la década de los sesenta, quienes empeñan la seguridad de sus países a los militares, llegando así la dinastía Somoza al poder dando así un sustento para que esta oligarquía, la militar, fuera creciendo de manera significativa hasta abarcar el poder casi absoluto a finales de la década del sesenta, principios de los setenta y durante todo el siglo XX.

Es así como las dictaduras se mantienen en el poder con base en la represión y aparentan tener una democracia, además de distinguirse por el exceso de poder: corrupción represión o fraude electoral, encontrando entonces que este tipo de dictadura obedece más a Centroamérica y el Caribe.

Otro ejemplo es República Dominicana, con Trujillo, agregando que el paso o la transición política en las dictaduras patrimoniales de Centroamérica fueron más violentos y revolucionarios, a diferencia de las dictaduras de caudillos<sup>37</sup>, como es el caso de nuestro objeto de estudio, Nicaragua, ya que es de tomarse en cuenta la experiencia democrática previa que ha desempeñado Nicaragua, ha pasado de

---

<sup>36</sup> Ibidem p131.

<sup>37</sup> Esto debido a los antecedentes políticos del caudillo, al carisma ganado por esos antecedentes y su forma de haber llegado al poder.

ser la última de las revoluciones a una de las últimas transiciones a la democracia”<sup>38</sup>.

Durante ese periodo (1970-1988) encontramos los regímenes militares más característicos en el cono sur, que también fueron dictaduras, y además estos tomaron el poder como institución, con la idea de realizar un proyecto político; Sin embargo, dentro de este régimen se puede hacer una subdivisión dentro de las dictaduras militares con los regímenes excluyentes e incluyentes. Es decir los regímenes excluyentes son en extremo represivos, restringen y eliminan todo tipo de participación política además de toda organización y politización social.<sup>39</sup>. Brasil, Argentina, Uruguay y Chile, a diferencia de las otras dictaduras militares, es decir, “las incluyentes” que sólo prohíben algunas formas de participación como las elecciones, el caso Perú.

Tomando en cuenta que las dictaduras militares excluyentes tenían como uno de sus objetivos una política de crecimiento económico, es ahí donde convergen, tanto el desgastado modelo de sustitución de importaciones, la represión ejercida a sus gobernados, aunado a la entrante década de los ochenta donde estos regímenes exprimen a la vez a sus respectivos países al aplicar modelos económicos de corte neoliberal y donde se aleja cada vez más el concepto de democracia orientado hacia el cambio social, que incluía la disminución de las diferencias económicas sociales entre los sectores de la sociedad.

Por otro lado y tomando en cuenta el descontento social al interior de los países, el constante abuso de poder por parte de los

---

<sup>38</sup>Manuel, A Garretón. Op cit. Cambio siglo XXI Fundación México.1997 parte tercera p 189.

<sup>39</sup> La participación no sólo se enfoca a la legitimación popular, sino también a la capacidad que tiene la gente de poder organizarse y demandar determinados asuntos a los líderes políticos (ONG, medios de comunicación, marchas de protesta etc.) Véase, Giovanni, Sartori. Op cit, México. Alianza Editorial Mexicana. 1989. p 139.

gobernantes, la falta de apoyo a los únicos sectores que en esos momentos respaldaban las economías de sus respectivos países, existían Estados que estaban inmersos en regímenes dictatoriales todavía más atrasados o que responden a cuestiones de principio de siglo es decir obsoletos en sus procedimientos políticos, el caso Nicaragua. Que al haber sufrido numerosas intervenciones extranjeras<sup>40</sup>, y al haber tenido un gobierno impuesto como lo fue el de, Anastasio Somoza, se hace evidente el descontento popular para alcanzar una transición política orientada al cambio social.

El surgimiento del Frente Sandinista de Liberación Nacional da como resultado la búsqueda de una transición a la democracia que es importante destacar que no fue una democracia política, es más bien la búsqueda de un avance en lo social y en lo económico con una mejor repartición de la riqueza y de la tierra, después en lo militar por la coyuntura que se da al interior provocada desde el exterior y en la etapa final, se busca más lo político es decir, a finales de la década de los ochenta .donde los movimientos y la organización popular exigían el cese del Frente Sandinista como en su momento lo habían exigido al presidente Anastasio Somoza Debayle.

El Concepto de transición para el caso de Nicaragua parece que no inició con un pacto con la oposición, sino que se hizo como a inicios del siglo XX con un cambio radical, es decir con el derrocamiento de la Guardia Nacional mediante la toma violenta del poder por parte del FSLN, pero que aún con el cambio de poder, se siguió arrastrando la herencia política que había dejado el periodo de Somoza.

---

<sup>40</sup> 1855 primera intervención extranjera, EU, con William Walker quien asume la presidencia en 1856. La segunda intervención estadounidense 1909 donde los conservadores retoman el poder. La tercera intervención data de 1925 donde se dan los inicios de la guerra civil. Todas estas antes de la hecha en este trabajo desde 1980 hasta 2006 con la prospectiva electoral de Nicaragua. Para detalle sobre historia de Nicaragua, véase, Thomas, Skidmore and Peter, Smith. Central America: Colonialism, Dictatorship and revolution en: Modern Latin America. New York 1992.p345.

En Nicaragua como en todo el continente, con la transición política, se intentó retomar la democracia como cambio social, que tanto había faltado no sólo a los sectores más marginados de cada país, sino a la sociedad entera.

Por lo que se refiere a la región central del continente, más que la incidencia de los partidos fueron los movimientos armados y los constantes enfrentamientos en distintas regiones (costa atlántica y sierra fronteriza) lo que debilita al ejército, teoría de la Guerra prolongada<sup>41</sup>, y condujo al establecimiento del régimen Sandinista siendo uno de los primeros procesos de transición a la democracia que llevó a cabo elecciones en Nicaragua cinco años después (1984) del derrocamiento de las fuerzas armadas.

Por lo tanto, las transiciones a la democracia se encaminan hacia una renovación de sus instituciones, y más que promover, llevar a cabo una reforma económica integral, tanto para eliminar, en la medida de lo posible, el endeudamiento externo que en Nicaragua a raíz de los embargos intervenciones y guerrillas, evidentemente crecieron. Así como poder librarse de repetir patrones económicos que sólo acarrearán la dependencia hacia uno o varios países, es decir, tratando de abarcar al mayor número de sectores de la sociedad, eliminando así la herencia política que dejaron ya sean unas u otras dictaduras, caudillistas, militares o patrimoniales para que en ese sentido se pueda realizar la transición a la democracia completa vista como un proceso para llevar a cabo el cambio y la justicia social.

---

<sup>41</sup> Su principal idea era llevar el levantamiento en armas a la montaña, estaba basada en la obra de Mao Tse Tung Sobre la guerra Prolongada. véase, Juan José, Monroy. Tendencias ideológico-políticas del Frente Sandinista de Liberación Nacional 1975-1990. Universidad Autónoma del Estado de México. 1997 p 52.

## Centroamérica y Sudamérica: diferentes evoluciones

Sin lugar a dudas las transiciones democráticas en Latinoamérica han pasado por periodos en los cuales se ha trazado la historia del continente, es decir muchos de los países respondieron a necesidades internas y a un cierto hartazgo de la población sobre un determinado régimen ya sea autoritario, militar o civil. Pero fue finalmente la sociedad centroamericana la que constituyó la base sobre la cual están sustentadas estas transiciones democráticas y que aún en el presente siguen estando muchas de éstas incompletas, es decir, los cambios de regímenes se han dado por patrones políticos desgastados, acompañados de un mal manejo de la economía de cada país y una sociedad que no ve reflejado el beneficio de la democracia en términos materiales dando paso a un acuerdo entre los diferentes actores políticos y dicho en términos más específicos, las élites. “En un proceso de transición política tradicional a un sistema político más moderno el papel de las élites dentro de este proceso es decisivo”.<sup>42</sup>

Cabe recordar que desde finales de los años setenta y a partir de 1985-86, se ha establecido en Centroamérica una tendencia general hacia la democratización, la solución negociada de los conflictos armados en la medida de lo posible, y la normalización de la vida política. Acompañando a la transición, en esas mismas décadas, finales setenta y toda la década de los ochenta, la región, y toda Latinoamérica en general, atravesó una profunda crisis económica, iniciada con la llamada crisis de la deuda, 1981-82, que desembocó en políticas de ajuste y reformas estructurales de la economía con un alto costo social.

---

<sup>42</sup> Lipset, Seymoure. Élites y desarrollo en América Latina. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1971, p 125.

Desde entonces el tradicional enfoque que vincula la aparición y el asentamiento de la democracia con el desarrollo económico, agregado a que el clima de aquellos años era el menos adecuado para una redemocratización de América Latina en general, y por ello, tras un momento inicial de sorpresa y desconcierto<sup>43</sup>, se instauraron los gobiernos militares para evitar a toda costa más gobiernos de izquierda, agregado a esto, se percibían serias dudas sobre la capacidad de los regímenes democráticos para sobrevivir en un difícil contexto económico y social.

Tomando en cuenta como un primer punto, el descrédito militar que ya se sentía a mediados de la década de los ochenta, con la pérdida de la guerra de las Malvinas entre Argentina e Inglaterra, y siendo en esa misma fecha cuando el colapso de las principales economías latinoamericanas, México, Brasil, Chile y Argentina, dejan sentir su peso sobre los países más atrasados de la región, Guatemala, Nicaragua, Bolivia, Perú etc. quedando los militares con un rango de maniobra casi nulo<sup>44</sup>, al tratar de aplicar los planes de reajuste, que finalmente obedecen al plan Brady, y que es impuesto por Estados Unidos para tratar de reestructurar la deuda en estos países.

Los militares en el poder aplicaron planes de ajuste económico para rescatar a sus respectivos países de la depresión que en esos momentos los tenía estancados. Muchos países de la región salieron del problema hasta mediados de los 90. Sin embargo la sociedad en

---

<sup>43</sup> Sorpresa al quedar sustentados gobiernos de izquierda, el Caso de Chile a inicios de la década de los setenta, y más recientemente en Nicaragua 1979, donde apoyados por la participación popular, se erigen como nuevos gobiernos de sus respectivos países. El desconcierto, al llegar los militares al poder mediante un golpe de Estado, y la población, percibe, después de varios años, una redemocratización con tendencia civil lo cual en ambos casos de transición (civil militar, y militar civil) genera incertidumbre entre la población Latinoamericana en general. Véase Richard, Khon. How Democracies control the military. North Carolina University Press .1995. p 280.

<sup>44</sup> Esto se refiere al poder aplicar los planes necesarios o más aún las políticas públicas económicas para rescatar sus respectivas economías.

América Latina y más acentuado en el cono sur se vio inmersa en la miseria y percibió que de nada habían servido los años de recesión económica, lo cual fue otro de los puntos en contra de los gobiernos militares y del mismo modo esa presión de la sociedad civil exigió procesos de apertura política a los gobiernos autoritarios.

Por otro lado, todo proceso en la historia tiene un tiempo y espacio determinado<sup>45</sup>, agregado a que en esa misma década se terminó la Guerra Fría y consecuentemente la presión internacional empieza a concebir una lucha contra gobiernos anti democráticos, por no respetar los derechos humanos, la libertad de expresión y por no cumplir con requisitos de de una democracia liberal<sup>46</sup>, lo cual motiva a que se tenga que crear un proceso de apertura democrática hacia el interior de los países que contaban con gobiernos militares.

Sin embargo, la sociedad centroamericana en general vive la incertidumbre y la guerra que marcaba la historia, es decir el cambio de regímenes de gobierno por la única vía conocida hasta antes de la caída del muro de Berlín, es decir, mediante el uso de la violencia para ejecutar la toma violenta de poder; sin embargo se contempla un perfil en el proceder de los actores políticos, es decir las élites<sup>47</sup>, que

---

<sup>45</sup> Cuando los procesos de apertura política se exigen después de un largo periodo de recesión económica y enajenamiento de los militares en el poder, ni la recesión durante gobiernos militares ni la rigidez del sistema salvaron a Latinoamérica de la crisis y más aún la hundieron en una falta de crecimiento económico, lo cual vio con la caída de la Guerra Fría una válvula de escape para liberarse del yugo militar y empezar tanto la democratización (con base en el apoyo popular no antes de 1989) como las políticas públicas de ajuste de deuda .véase Thomas, Skidmore y Meter, Smith. Óp. cit. p 62.

<sup>46</sup> Democracia liberal entendida en términos de occidente como la libertad que tiene una sociedad de ir a votar sin los acosos de determinados grupos políticos para dar un sesgo al voto, la libertad de expresión en medios escritos y masivos, el respeto al libre albedrío en la elección, organizaciones políticas con un contra peso al partido hegemón. Véase. Zakaira, Fareed. Liberal Democracy. En The Future of Freedom, John Hopkins University.2003 p 92.

<sup>47</sup> Al decir élites, se abarcan todos los grupos que pueden llegar a tener ingerencia en un determinado gobierno, es decir la élite empresarial, la política etc., por nombrar algunas. Para efectos de esta investigación al referirnos a las élites, se referirá a la elite de oposición política del régimen que se encontraba gobernando.

en la mayoría de los casos eran representantes de la guerrilla, de grupos de izquierda y representantes de la sociedad civil.

A pesar de los antecedentes violentos en Centroamérica y su paso por una democratización, en la mayoría de los países del continente el cambio de gobierno fue acordado, es decir se hicieron numerosos pactos en las distintas naciones con la oposición para que de esa forma la transición a la democracia fuera de una manera pacífica, y en la mayoría de los países así sucedió.

Cabe agregar, que los acuerdos entre élites, pueden desarrollarse de una manera gradual y lenta. Además los intereses de la élite y sus representados, deben colocarse por encima de todo. En última instancia, los partidos que aceptan pactar deben considerar que las posibles ganancias y pérdidas, seguridad, privilegios, riqueza etc., del acuerdo con sus competidores y su renuncia a la autonomía, serán más favorables que lo que pudiera ganarse con un conflicto<sup>48</sup>

Hay que recordar que en cada proceso de transición democrática que ha vivido Latinoamérica, han estado presente las élites, quienes a su vez concientes están que no pueden hablar directamente con la población o ser el intermediario entre sociedad y gobierno y explicar determinada decisión política o económica, por tal motivo, su asociación con candidatos y partidos políticos, primero que concuerden con sus intereses y segundo que puedan transmitir a la población de un país las decisiones tomadas por la cúpula; tal es el caso de los cafetaleros en Centroamérica y sus asociaciones con la United Fruit Company<sup>49</sup> por citar un ejemplo de cómo las élites van

---

<sup>48</sup> Véase John, Peeler. Elite Settlement and Democratic Consolidation in Latin America University of North Carolina Press. 1985 p 15.

<sup>49</sup> La UFCO se veía envuelta en conflictos que sólo atendía el Estado, el caso de la Soberanía y la Seguridad Nacional, sin embargo las élites cafetaleras de Centroamérica se asocian con ésta

cambiando sus intereses, que en esos momentos (inicios del gobierno de Somoza esas mismas élites fueron quienes fortalecieron la segunda parte de la transición a la democracia en Nicaragua en 1990) estaban supeditados a los intereses externos del país hegemón.

Por otro lado existen las negociaciones entre las élites entrantes y las que dejan el poder, los militares, en Centroamérica. Por ejemplo el caso de Guatemala, donde Rigoberta Menchú, quien no ha sido gobernante de Guatemala, ha llevado a cabo gestiones internas para procesar a los responsables de las masacres en toda la década del setenta y ochenta, donde se vivieron los años más duros de la guerra civil guatemalteca aunque no es una negociación, si orienta el camino político y social al menos de las élites para negociar los acuerdos y las reformas constitucionales que la sociedad demanda. Sin embargo aquellas transiciones donde los militares asistieron con un capital político lo suficientemente sólido para negociar o imponer amnistías, autonomía institucional, se quebrantan a inicios de la década de los noventa<sup>50</sup> donde el objetivo de la sociedad civil en nuestros días es el crear las estrategias necesarias para consolidar la autonomía de las instituciones políticas fuera de toda influencia militar.

Este proceso en el cual se vieron inmersos la mayoría de los países de Latinoamérica, siguen ejecutando este tipo de estrategias, el caso Chileno podría ser el más avanzado en este aspecto, donde países

---

otorgando mano de obra barata y recibiendo a cambio la inversión de esta compañía en sus propias parcelas, sin importar las constantes solicitudes de la United Fruti Company a su gobierno para intervenir en el área en este caso en Nicaragua. Véase. Thomas, Skidmore and Peter, Smith. Op cit. p324.

<sup>50</sup> Esto debido tanto a la presión internacional y a la misma sociedad latinoamericana que exige que sean castigados los militares que en su momento estaban encargados de la represión (civil política de prensa etc.) ya que para poder gozar de una estructura democrática sólida y además sostenible, es necesario desarticular los fueros y la inercia de los países, en este caso de Centroamérica, de proteger a toda costa a los militares involucrados.

como Perú, Ecuador y Bolivia, se encontraban todavía con gran peso de la influencia militar.

Por ejemplo, en Ecuador, el papel de los militares ha sido tan determinante que en el 2003 la presidencia fue asumida por el militar Lucio Gutiérrez, pero en abril del 2005 su gobierno cayó tras una crisis política, donde el apoyo de los militares terminó perdiéndolo. A pesar de haber iniciado la transición a la democracia desde 1976.

Otro caso es el peruano, el auto golpe de 1992 cuando Fujimori, aunque no militar, y sus maniobras por continuar en el poder y ser el quien tuviera el control absoluto del gobierno de Perú con el apoyo de las fuerzas armadas.

Los arreglos legislativos derivados de la elección boliviana de 1997, llevaron a Hugo Banzer, jefe de la dictadura boliviana entre 1971-77, a ocupar la presidencia, otro caso es el brasileño, donde el primer gobierno civil, tuvo seis ministerios controlados por militares empezadas la década de los noventa.

El caso más reciente en la región centroamericana, es el guatemalteco, en el cual Efraín Ríos Montt inscribió su candidatura a la presidencia en el 2003, pasando por alto a la Suprema Corte y a la propia Constitución guatemalteca.

En Nicaragua, objeto de nuestro estudio, el modelo del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, estaba dando síntomas de desgaste, a tal grado que la negociación con la contra se llevo a cabo, los primeros intentos en 1987 y hasta 1989 y con más insistencia para 1990, para dar paso al proceso de elecciones en ese mismo año y que surgiera Violeta Barrios de Chamorro.

Las transiciones en América Latina se han apegado al arreglo cupular para lo que corresponde al cono sur, es decir, las élites tanto de oposición, en este caso civiles y las élites militares, definieron las reglas del juego de la redemocratización de sus respectivos países, y las características de los regímenes futuros<sup>51</sup>. Un ejemplo son Chile, Brasil y Argentina donde el capital político de los militares, les permitió controlar y condicionar el rumbo de la democratización. Sin embargo tal efecto de convenio cupular no se cumplió para Centroamérica y mucho menos para Nicaragua.

En otras palabras, los nuevos regímenes democráticos, ganaron su acceso al poder pero pagando el precio de restringir en un principio, la libertad de prensa y los derechos civiles principalmente, pero que después se fueron dando poco a poco con el proceso de apertura e inclusión de los sectores más amplios de la sociedad y más aún con el cambio de régimen económico, es decir, con la llegada del modelo económico neoliberal.

Pero cabe destacar que hay una gran excepción, como se revisó en líneas anteriores, el proceso de redemocratización de América Latina fue negociado entre civiles, militares, y empresarios y con esto se escribió la historia política sobre la cual están sustentados los gobiernos actuales de América Latina. La excepción, es Nicaragua, que a lo largo de los procesos de democratización sufridos en el siglo XX y a pesar de ser uno de los pioneros en cuestiones de legitimación popular, para dar paso a un “ascenso” a la democracia;

---

<sup>51</sup> Esas características, han definido el largo camino hacia la redemocratización y hacia una consolidación democrática que todavía en ciertos países se ve muy lejana por el peso que tuvieron los arreglos entre élites además de la intervención de Estados Unidos, (Nicaragua) y la renovada estructura por el fruto de las negociaciones e intereses de las élites de esos momentos. Véase Lawrence, Whitehead. Democratización partidos políticos y procesos electorales. Perspectivas de la modernización Política. IEPES. PRI. 1988. p 123-14.

es esta misma nación la que se encuentra estancada en un atraso político que parece que no permite consolidar una transición a la democracia que en un principio, 1979, parecía que llegaba para fortalecer instituciones, gobiernos e integrar a la población nicaragüense en un proceso de cultura política más avanzado que otros países. Comparable probablemente con Chile al elegir y legitimar el gobierno de Salvador Allende, con Nicaragua es el caso del FSLN pero aquí la investigación arroja la siguiente pregunta: ¿Por qué la democracia en Nicaragua se consideró diferente de las demás? Ahora, se cree que al ser uno de los países que legitiman un determinado gobierno, empiezan a sembrar conciencia política entre la población y a la vez una madurez que los guiará (tarde o temprano) hacia la adopción de un régimen democrático.

Cabe agregar que casi toda Centroamérica, excepto Costa Rica, estuvo inmersa en procesos políticos muy largos, es decir la democratización en estos países llegó un poco tarde debido a las guerras civiles que se mantenían hacia el interior de El Salvador, Guatemala y Nicaragua<sup>52</sup>.

De este modo, el proceso de democratización sólo era entendido como el cambio de un gobierno autoritario a un gobierno civil mediante la única vía que era el golpe de Estado o en su caso la toma violenta de poder.

No obstante y contra todo pronóstico la democratización en América Latina ha sido compleja y ha tenido diferentes características en las distintas regiones del continente, es decir cada país quedó inmerso en una posición cercana o alejada de la consolidación democrática esto

---

<sup>52</sup> Sobre historia general de Nicaragua Véase José Dolores, Gamez. Historia de Nicaragua. Banco de América, Costa Rica 1990. p 397

es; las características que se persiguen para lograr una consolidación democrática se cumplen en algunos países y pueden estar dotados de cierta ventaja para lograr tal objetivo, sin embargo, existen otros países en que las democracias que se inscriben son tanto frágiles como difíciles de solventar, es decir el proceso que les falta por recorrer a los países Centroamericanos es todavía largo y con grandes debilidades ya que muestran características diferentes de los países del cono sur y más aún de los Norteamericanos.

Por otro lado y haciendo un contraste de lo que son las transiciones y sus diferentes actores, la constante que se encuentra en estas transiciones de América Latina, es el cambio en las élites, ya que sin ellas la transición negociada a la democracia y de manera pacífica en la mayoría de los casos no hubiera sido posible. Del mismo modo es importante señalar que las élites en un principio, década de los setenta<sup>53</sup>, empeñaron su seguridad en manos de los militares, del mismo modo son estas élites quienes a finales de los años ochenta ven necesario el liberar tanto a la población como el girar la orientación política de sus respectivas naciones.

## 1.5 Nicaragua: los primeros ensayos políticos

El periodo que se analizará en este apartado es a partir de 1933 con la llegada de la dinastía Somoza al poder, no sin antes comentar breves antecedentes de los cambios de poder político que ha tenido Nicaragua y en general la vida política de Centroamérica, que es muy

---

<sup>53</sup> La élites, datan desde la conformación del Estado, por una parte los militares, la iglesia y los empresarios, que en la medida en que fueron cambiando los intereses de estas, fueron empeñando su seguridad a diferentes orientaciones políticas, en los cincuenta a las dictaduras civiles, en los sesenta y hasta los ochenta a los militares y a finales de los ochenta a los civiles para derrocar a los militares. véase Ludolfo Paramio. Perspectivas de la democracia en América Latina. Unidad de políticas comparadas. Archivo PDF. P 2,3.

similar a excepción de Costa Rica con las dictaduras paternalistas. No obstante Nicaragua es el claro ejemplo de una experiencia escasa o reciente en cuanto a transiciones a la democracia se refiere, aún habiendo tenido la sociedad nicaragüense un gobierno legitimado por ella misma y por lo tanto democrático como lo fue el FSLN.

Los antecedentes durante los inicios del siglo XX (1893-1909) apuntan al gobierno de José Santos Zelaya que se distinguió por una constante centralización del poder, más que por su fuerza misma, lo cual, trascendió sobre los demás poderes, y permitió realizar reformas sin oposición. El estilo de gobernar entre otras cosas se caracterizó por una postura paternalista y reformadora sin embargo, “cuando su poder presidencial se vio amenazado, sus métodos políticos cambiaron radicalmente, al no ocultar su carácter represivo contra aquellos grupos o fracciones que intentaron desplazarlo de la presidencia”<sup>54</sup>.

Ese periodo de gobierno de Zelaya, posibilitó que los enfrentamientos entre las fracciones tanto burguesas, empresarias y trabajadoras, no llegaran a polarizarse al grado de originar un conflicto que trascendiera en guerra civil y esto debido a las alianzas que se encontraron entre Zelaya y algunos opositores para mantenerse en la presidencia.

El programa liberal de José Santos Zelaya logró marcar las bases para un nuevo orden político-jurídico que modificaría sustancialmente a la sociedad nicaragüense. En 1899 se estableció una nueva constitución en donde se hizo de lado el poder político y económico de la iglesia y para 1900 se hace efectiva la incautación de los

---

<sup>54</sup> Charler, Stansifier. Una Nueva Interpretación de José Santos Zelaya, dictador de Nicaragua, 1893-1809. Managua. 1992 p 5.

bienes eclesiásticos y la propiedad y administración de los pueblos y municipalidades.<sup>55</sup>

El fin del gobierno de Zelaya se dio cuando los conservadores realizaron una alianza con aquellos gobiernos centroamericanos que cuestionaban la fórmula liberal de integración de las economías del área y sobre todo el escepticismo a los lazos que tendieron al gobierno estadounidense<sup>56</sup>, este último, ansioso por controlar política y económicamente a Nicaragua y que lo logra con el destierro de Zelaya en 1909. Zelaya al haber renunciado, comenzó la crisis política al interior de la sociedad nicaragüense, expresada por una ausencia del poder ejecutivo sobre el legislativo. Como resultado de lo anterior, las clases nativas dominantes permitieron al gobierno y a los empresarios estadounidenses todos los márgenes de dominación política y económica sobre el Estado y territorio Nicaragüense

Al mismo tiempo en el continente, se empezaba a sentir el interés expansionista de Estados Unidos, al ser Nicaragua una de las zonas estratégicas para el comercio también se expandiría el crecimiento económico de Estados Unidos, dejando de lado a alguno de los países que disputaba la región -Inglaterra o Francia<sup>57</sup>- y se pretendía

---

<sup>55</sup> Esta constitución y en general en toda Centroamérica, la influencia de México en las reformas del Estado (donde había pasado lo mismo en el país en un periodo cercano con B. Juárez.) eran de singular significado, dada la cercanía geográfica y el periodo histórico por el cual atravesaba toda América Latina en la conformación de los Estados –Nación , donde empiezan una organización- ...independiente de la Madre Patria, en una constante lucha por la soberanía y el reconocimiento de los gobiernos a nivel internacional, pero con ausencia de una separación de poderes.

<sup>56</sup> Nicaragua al igual que toda Centroamérica ya había sufrido algunas intervenciones de Estados Unidos en su afán por expandirse, usando como pretexto la violación de los derechos de la United Fruti Company. Véase José Dolores, Gamez. Op cit, p 390.

<sup>57</sup> Tomando en cuenta la autorización que Francia recibió por parte de Colombia para poder construir el canal interoceánico en Panamá, y recordando que en ese momento (finales del siglo XIX) Panamá formaba parte de Colombia y adquirió su independencia, iniciada por ingenieros que habían puesto en marcha una revuelta campesina en ese país (Panamá) para poder ejercer el control del canal. En lo que respecta a Nicaragua, se intentaba que los británicos construyeran el canal cruzando por Nicaragua. Los estadounidenses pensaban que si llegaban los británicos,

hacer un canal interoceánico que conectara océano Atlántico con el Pacífico desde principios del siglo XX además de poder detener por parte de Estados Unidos cualquier avance de estas dos naciones europeas.

Una de las razones por las cuales Estados Unidos intervino en la zona a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, fue la rápida expansión principalmente económica, de Inglaterra en la región centroamericana, Estados Unidos, se fortalecía cada vez más y en nombre de su nacionalismo trataba de evitar a toda costa algún tipo de presencia extraña, en este sentido que un país europeo pusiera en duda su liderazgo continental. Esto se vio reflejado en el impacto económico social político e histórico de la nación nicaragüense.

Esta situación de estrategia y tensión prevaleció a lo largo de 20 años hasta 1933, tiempo en el cual la burguesía local se vería imposibilitada a consolidarse en el poder político para sustentar una democracia tradicional<sup>58</sup>

Al pasar los años y al apoyar gobernantes<sup>59</sup>, en el intento por satisfacer los intereses de Estados Unidos, los presidentes impuestos por este país y por gran parte de las élites, se aliaron con los

---

violarían la soberanía del país involucrado. Para mayor detalle véase Thomas, Skidmore and Peter. Op cit. p 129-156.

<sup>58</sup> Se entiende por una democracia tradicional no sólo las elecciones libres, sino el pleno gozo de los ciudadanos de las demandas satisfechas por parte de los gobernantes y sobretodo fuera de toda influencia estadounidense, es decir sin gobiernos impuestos para controlar la zona, además de una fortaleza en las instituciones políticas que satisfagan las necesidades de la población, y no sólo enfocadas a intereses unipersonales. Véase Theda Skocpol. Democracy Revolution and History. 1998 p 55-72.

<sup>59</sup> El legitimizar y des legitimizar gobernantes era producto de las circunstancias que vivía el mundo en ese tiempo (ya sea intereses en inversión extranjera o más tarde la Guerra fría), al poner un gobernante liberal, se trataba de crear alternativas agrarias, con lo cual mermaba los intereses de la empresa UFCO perteneciente a Estados Unidos, por lo tanto eran mandadas tropas de marines (1905) y a partir de todo el siglo XX para legitimar y apoyar gobernantes simpatizantes de EU Zelaya Somoza etc., y sobre todo para proteger intereses estadounidenses. Con esto se repetía el círculo vicioso de intervenciones-revueltas campesinas, y destitución del ejecutivo.

militares, La Guardia Nacional Nicaragüense que se formó a finales del siglo XIX para poder contener los posibles levantamientos sociales por parte de los campesinos que no tenían acceso a tierra, de este modo empezaron a tomar fuerza las milicias armadas, además de que cada intervención de Estados Unidos, fortalecía tanto a las milicias como a los cuerpos policíacos.

Con la llegada de Augusto César Sandino surgió la guerrilla y éste como el líder principal con lo que se promovió hacia el interior de Nicaragua un sentimiento nacionalista, además de ejercer una campaña contra la intervención de Estados Unidos, cuestión que levantó un amplio apoyo popular, surgiendo el nacionalismo que dio paso después a la izquierda en Nicaragua. Una de las aseveraciones en su promoción a favor del levantamiento campesino sostenía que para tener a Nicaragua independiente en aras de un desarrollo social, era necesario tirar el obstáculo principal que era Estados Unidos y el gobierno de Nicaragua.

De este modo las numerosas intervenciones, desde la llegada del William Walker, las provocadas por la United Fruit Company UFCO y las más recientes en los ochenta de Estados Unidos, originan que los gobiernos nicaragüenses hayan dirigido sus políticas hacia los intereses del hegemón en la zona, surgiendo entonces líderes que representaban el descontento popular<sup>60</sup>, 1933 se empieza a concentrar las carencias de las tierras, la represión y el ignorar a la sociedad nicaragüense, como la falta de progreso en Nicaragua.

---

<sup>60</sup> El caso de Augusto César Sandino con sentimiento nacionalista y es también quien organiza una promoción de la guerrilla en contra de la intervención de Estados Unidos y de su propio gobierno en Nicaragua que a su parecer es eco del hegemón. Para mayor detalle véase Thomas Skidmore and Peter Smith, Central America: Colonialism, Dictatorship and revolution. Op. cit. New York 1992 p 326.

Estados Unidos por su parte, empezó a tener temor del gran seguimiento que empezaba a conformar la izquierda, no sólo en Nicaragua sino en toda la región centroamericana, por lo tanto para 1934 apoyó a Anastasio Somoza que en esos momento fungía como líder de la Guardia Nacional, y quien dio la orden para ejecutar a Sandino

Con el asesinato de Sandino viendo toda una serie de acontecimientos de vital importancia para la vida política de Nicaragua, primero subió al poder el jefe de las Fuerzas armadas, Anastasio Somoza<sup>61</sup>, quien se distinguió por eliminar todo tipo de representaciones políticas<sup>62</sup>, Además de tener el apoyo de la Guardia Nacional, la élite terrateniente, y los Estados Unidos.

La influencia de Estados Unidos orientó la política exterior de Nicaragua hacia una dependencia total, y por otro lado Estados Unidos tenía a Anastasio Somoza supeditado a los intereses de UFCO, empresas petroleras y bancos extranjeros pertenecientes al mismo hegemon.

La UFCO, jugó un papel protagónico en la transición a la democracia en Centroamérica y Nicaragua no fue la excepción. Dicha empresa de firma estadounidense, producía y comercializaba frutas tropicales de la región, su peso político radicaba en el financiamiento para fraguar

---

<sup>61</sup> Las principales fuentes aliadas de poder de Anastasio Somoza eran La guardia Nacional (militares) las élites y Estados Unidos. Véase Thomas, Skidmore and Meter, Smith. Op., cit p 335.

<sup>62</sup> Sobre todo porque ya en esos tiempos la realidad internacional y en específico la influencia de Estados Unidos en la zona, apuntaba hacia un impedimento de cualquier fuerza política que tuviera tintes de izquierda, aunado a que el desarrollo de la guerra fría se fortalecía en países en vías de desarrollo. Véase Gregorio, Sosenki. América Latina y México en los albores de la guerra fría. En: el General Francisco J Múgica y sus últimos combates en defensa de la revolución. En Tesis en Estudios Latinoamericanos. UNAM, 2004., p 56,57.

golpes de Estado y sobornos políticos para maximizar sus ganancias a costa de salarios y niveles de vida de los nicaragüenses.

Al igual que la dictadura de Anastasio Somoza quien al morir, hereda el poder a su hijo Luis Somoza este último, se desempeñó como agregado militar en Washington, D.C. que al igual que su padre, era cabeza de la Guardia Nacional y al morir en 1963 del mismo modo cedió el poder a su hermano Anastasio Somoza Debayle, mismo que siguió con la misma línea de corrupción en las altas esferas de gobierno para impedir la pluralidad política, la represión como la principal característica de su régimen y exceso en el gasto y en el manejo de lo económico político de Nicaragua.<sup>63</sup>

Simultáneamente, en esos años se empezó a fraguar el levantamiento popular, que había soportado desde 1933 hasta 1979 al gobierno de los Somoza, quien promovió el crecimiento económico que para mediados de 1960 empezaran a surgir breves esbozos de industrialización en Nicaragua, siguió con la misma línea de represión corrupción, engrosando las líneas de lo que posteriormente sería el (FSLN)<sup>64</sup>.

El gobierno Somocista pretendía ignorar la crisis por la cual pasaba su país, este gobierno sólo atendía los intereses de las elites terratenientes, quienes le habían empeñado su seguridad ante los intentos de levantamientos populares armados, con lo cual el contemplar algún tipo de apertura política era prácticamente imposible.

---

<sup>63</sup> Para un análisis más afondo el análisis de las familias en Nicaragua, véase, Esteban, Estrada Sacasa. Nicaragua Historia y Familias. Managua. 2001 p 71.

<sup>64</sup> El Frente Sandinista de Liberación Nacional, nació originalmente como Frente de Liberación de Argelia, que emergió de la lucha anticolonialista de esa nación africana. Se basó en la Revolución cubana aunque sus integrantes se identificaron rápidamente con la línea marxista-leninista corriente que se imponía en el mundo en esos momentos véase: David, Close. The Sandinistas and Nicaragua since 1979. A McConell Editores. Boulder Colorado.2011. pp77-103

El origen de esta crisis se ocasiona por dos cuestiones que habrá que distinguir:

- EL control hegemónico que va adquiriendo Estados Unidos en los terrenos tanto político y económicos en Nicaragua y
- La falta de un programa por parte de los partidos tradicionales, ya que ni Liberales ni conservadores pudieron presentar una alternativa que posibilitara cierta autonomía del desarrollo-capitalista de la nación nicaragüense frente al capitalismo estadounidense que penetraba con gran fuerza la región.<sup>65</sup>

De este modo se va observando una frágil construcción de la política nicaragüense, con vicios que dejaron muy marcado el periodo somocista, además de las numerosas intervenciones de países extranjeros, de Estados Unidos principalmente, y que finalmente desembocan en la conformación del Frente Sandinista de Liberación Nacional que entre otros objetivos tenía:

Justificar su lucha contra el opresor yanqui, pedir la unión del mundo latinoamericano para hacer un frente común contra Estados Unidos, además de criticar a los representantes gubernamentales de Managua por aceptar y favorecer la existencia de infantes de marina estadounidenses en suelo nicaragüense

Cabe destacar que los altibajos que se generaron en el interior de Nicaragua en su mayoría fueron producto de la influencia de gobiernos externos, como se verá en el siguiente apartado. En toda Nicaragua prevalecen inestabilidad e incertidumbre hasta finales de los 80, sin embargo la intervención que marcó el proceso de

---

<sup>65</sup> Víctor, Tirado López. Nicaragua: Una nueva democracia en el tercer mundo.1986.p 75.

democratización en este país fue a partir de la llegada de los Sandinistas al poder, y cuando éste en vías de desarrollo sintió todo el peso de la estrategia militar de Estados Unidos y la política exterior del mismo.

Pero retomando el caso de la transición política en Nicaragua, con el gobierno somocista se originó que se fueran acrecentando los vicios en los que muy fácilmente hacen que se desorienten las líneas de acción en el actuar de los gobernantes de Nicaragua. La corrupción, los excesos de los gastos por parte de los Somoza, y la gran dependencia hacia los Estados Unidos van creando los obstáculos tanto internos como externos que provocan que Nicaragua siga inmersa en un atraso democrático aún en nuestros días.

Estos antecedentes de gobierno, antes de Somoza y durante su periodo en el poder, constituyeron un legado político que desde hace tiempo se trata de erradicar. Además de ser este legado el que desemboca en procesos similares en toda la región centroamericana<sup>66</sup>, que pasaba por los mismos menesteres para poder lograr la transformación del Estado y pasar a la democratización o apertura política pero siempre distinguiéndose por los procesos de luchas armadas y prolongadas que se llevaron a cabo.

---

<sup>66</sup> Es decir el obstáculo más grande para el proceso de maduración política de Centroamérica fue por un lado la reciente experiencia democrática (por no decir que estaba en construcción) que tenía su población, y por otro lado la constante amenaza de intervención armada por parte de Estados Unidos.

*“...No existe un sólo modelo de  
democracia, o de derechos humanos,  
o de expresión cultural  
para todo el mundo.  
Pero para todo el mundo,  
tiene que haber democracia,  
derechos humanos  
y una libre expresión cultural.”*  
**Kofi Annan.**

## **II- Crisis en Nicaragua: el origen del vacío 1979-1990.**

### **2.1\_Orígenes y fundamentos del FSLN: la presencia extranjera.**

Uno de los detonantes externos para la conformación del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) sin duda fue la revolución cubana, y a menudo esto se tradujo en la reproducción de lo ahí acontecido, a pesar del escaso conocimiento sobre la teoría política y más aún sobre la organización de masas. Sin embargo, cabe destacar, que fueron los jóvenes quienes fundaron los grupos guerrilleros<sup>67</sup> en América Latina.

En cuanto a los antecedentes sobre la conformación del Frente Sandinista de Liberación Nacional, estos se remontan a 1944<sup>68</sup>, con la

---

<sup>67</sup>Guerrillero.- se entiende una persona que hace la guerra independientemente es decir sin los recursos del ejército formal, está dividido en varios frentes regularmente conocidos como clandestinos, en este sentido los guerrilleros del FSLN se guardaban y agrupaban en las montañas, frontera con Honduras.

<sup>68</sup> La presente investigación no se referirá año con año a los acontecimientos de la conformación del FSLN, únicamente se tomarán en cuenta las fechas de mayor relevancia en la conformación del Frente Sandinista.

formación del partido socialista nicaragüense<sup>69</sup>, el cual era una agrupación integrada por artesanos, algunos elementos de la nueva y escasa clase media e intelectuales. Aunque todo esto pareciera un grupo opositor o alternativo al que se encontraba en el poder, dictadura de Anastasio Somoza, el proyecto no representaba una opción real al de esta dictadura, ya que el desarrollo económico en Nicaragua para esos tiempos no había creado todavía un sector obrero importante y por lo tanto el partido se veía disminuido en su poder.

Otro antecedente fue la revolución en Cuba, que vino a impactar a la izquierda y acelerar los procesos de formación de la oposición dentro de regímenes dictatoriales y a declararse enemigo de Estados Unidos. Por otro lado Para los tiempos en que Somoza gobernaba, - Nicaragua había recibido un incremento notable de su fuerza militar, Guardia Nacional creada en 1927, todo esto gracias a las constantes intervenciones de Estados Unidos<sup>70</sup>.

El FSLN se orientó en un principio en esa línea, es decir, con semejanza en el movimiento revolucionario cubano pero sólo en sus inicios.<sup>71</sup>El triunfo revolucionario cubano fue el primer régimen en tomar el poder, permanecer y consolidarse en el. Dicho régimen, para los tiempos de formación de lo que sería el FSLN, se auto proclamaba marxista-leninista, adjuntándose al bloque soviético y

---

<sup>69</sup> René, Vargas Oscar. Nicaragua: Los Partidos políticos y la búsqueda de un nuevo modelo. Managua 1990 p 93

<sup>70</sup> Las intervenciones de Estados Unidos en el área, datan desde finales del siglo XIX en Nicaragua en los tiempos de Zelaya y su exilio 1909 y en Guatemala (década de los cincuenta) los dos países con mayor número de intervenciones políticas y de las fuerzas armadas de Estados Unidos. Véase José Dolores, Gámez. Op cit, p 397

<sup>71</sup> El triunfo de la Revolución cubana fue pionero en América Latina, una vez instalado el nuevo régimen cubano en el poder, trató de persuadir a los demás movimientos políticos de la región a seguir esta línea y más aún el vender la idea de que se podía lograr un cambio social radical en cualquier tipo de régimen principalmente de derecha, haciendo saber que existía una alternativa a la democracia impuesta por Estados Unidos.

designándose como el principal adversario de los Estados Unidos en el continente, con lo que se trataba de alentar a los posibles movimientos revolucionarios del hemisferio. Tal es el caso de Guatemala, Perú, Bolivia, y Nicaragua sólo por citar algunos.

Así para 1959 en Managua, un grupo de universitarios de las provincias nicaragüenses, construyeron la “Juventud Patriótica”, organización revolucionaria y partidaria de la lucha armada. Ésta poco después desaparecería fragmentándose en varias organizaciones del mismo carácter. Posteriormente algunas de estas organizaciones formarían el “Movimiento Nueva Nicaragua” antecedente inmediato del FSLN y sería hasta el 23 de julio de 1961, en Tegucigalpa cuando se creó el Frente Sandinista de Liberación Nacional, producto de la voluntad de jóvenes radicales disidentes del Partido Socialista de Nicaragua y del Partido Conservador<sup>72</sup>

Empezada ya la década de los sesenta, aumentó significativamente el sector obrero, la presencia de la clase media y la creciente participación de las empresas privadas en el proceso de industrialización,<sup>73</sup> lo que en un principio desarticuló los intentos guerrilleros por parte de la gente del Frente Sandinista por tratar de levantarse en armas, debido a que parte de la población se encontraba empleada en las empresas antes dichas, en este sentido los comienzos del movimiento guerrillero se mantuvieron en condiciones difíciles, en otras palabras, la conformación de este movimiento, se mantuvo en la clandestinidad además de no proyectarse, en sus inicios, como una fuerza militar influyente,

---

<sup>72</sup> Salvador, Martí Puig. La Izquierda Revolucionaria de Centroamérica: El FSLN desde su fundación a la insurrección popular. Universidad Autónoma de Barcelona 2002. p 7.

<sup>73</sup> Cabe recordar que la mayoría de las empresas privadas eran de capital estadounidense e ingleses, por las cuestiones comerciales y los intentos de años atrás de crear un canal que acortara los tiempos y las rutas de embarcaciones comerciales que navegaban del océano Atlántico al Pacífico y viceversa, además, Nicaragua era parte estratégica de la esfera natural de influencia de Estados Unidos y su proceso de expansión capitalista.

cuestión que para mediados de la década de los sesenta (1967-68), era sabido que su presencia política se extendía en todo el país.

Dados estos antecedentes, la pregunta es ¿por qué se formó el Frente Sandinista de Liberación Nacional? Debido a la coyuntura vivida en esos tiempos, el Frente surge de la necesidad nicaragüense de una búsqueda de cambio social, económico y el hartazgo de los malos manejos de la dictadura Somocista que después derivarían en una búsqueda de mejoramiento político por parte del FSLN y que la sociedad demandaba a través de éste , a nivel internacional, el ver reflejado el esfuerzo de lucha en un cambio de régimen, como lo había logrado Cuba, y además de saberse pioneros en la apertura de Frentes de Liberación Nacional en Latinoamérica.

El Frente Sandinista, buscaba la unificación de la sociedad nicaragüense tratando de crear objetivos comunes surgidos de las necesidades de los sectores menos favorecidos.

Uno de los fines era eslabonar el movimiento guerrillero con la lucha e ideario antiimperialista de Sandino<sup>74</sup>, cabe destacar que sus fundadores fueron Carlos Fonseca Amador, Tomás Borge Benítez, Silvio Mayorga y Santos López.

Por su parte, Luis Somoza Debayle, fue sin duda, la opción que Estados Unidos encontró para no intervenir directamente a Nicaragua, sin embargo, los tiempos ya mencionados, las desigualdades económicas, los cambios constantes a la constitución por parte de Luis Somoza, y los excesos de sus gobernantes, llevaron

---

<sup>74</sup> El caso de Augusto César Sandino con sentimiento nacionalista y es también quien organiza una promoción de la guerrilla en contra de la intervención de Estados Unidos y de su propio gobierno en Nicaragua, que es eco del hegemon. Para mayor detalle véase Thomas, Skidmore, and Peter, Smith. Central America: Colonialism, Dictatorship And revolution en. Modern Latin America, New York 1992. Además para la conformación del Frente véase, Juan José, Monroy García. Tendencias ideológico-políticas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) 1975-1990. Universidad Autónoma del Estado de México. Facultad de Humanidades. Estado de México, 1997. p 35-36.

a que las fuerzas emergentes (FSLN) minaran el poder del aliado que Estados Unidos había encontrado para resguardar sus intereses tanto en la región como en Nicaragua, una vez más, como desde 1897, Nicaragua se encontraría en medio de una inestabilidad política y social, donde Estados Unidos se convertía en uno de los actores principales de un débil sistema político nicaragüense.

## Los inicios de la construcción de la democracia y el FSLN

Al derrocar al régimen Somocista, la llegada del FSLN buscó la reconstrucción de Nicaragua empezando con la colaboración de toda la sociedad involucrada y es preciso indicar que lo político y militar se empezó a movilizar tiempo después, es decir, hasta 1981 (formalmente hasta 1984 después de las elecciones donde gana el FSLN) y es cuando se sintieron los primeros estragos de lo que sería la tendencia de la política exterior de Reagan.

La reconstrucción en Nicaragua, estuvo basada en la búsqueda del cambio social, donde los diferentes sectores de la sociedad estuvieran involucrados para integrar la mayor parte de las demandas de los sectores más pobres y satisfacerlas lo más óptimamente posible.

De ahí se crea la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional en julio de 1979 la cual aseguraba. “amplia representatividad de todas las fuerzas políticas, económicas y sociales que han contribuido al derrocamiento de la dictadura militar somocista”<sup>75</sup> el ansia de los nicaragüenses creaba la necesidad de impulsar un plan de desarrollo mediante el cual la gente pudiera percibir la mejoría que había traído la revolución y los ideales de ésta al verlos materializados en

---

<sup>75</sup> Principios y políticas del gobierno de Nicaragua. Folleto de Dirección de divulgación y prensa de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional. Managua Nicaragua. 1982 p 5.

alfabetización, servicios de salud, pluralidad política, crecimiento económico y defensa de la soberanía territorial de Nicaragua entre otros.

Cabe destacar que el FSLN era la fuerza hegemónica que unificaba un amplio sector de las fuerzas sociales<sup>76</sup>, los intereses políticos existentes en el país y que se encontró legitimado por el apoyo mayoritario de la población nicaragüense. Con esto el FSLN intentó reestructurar la política llevada a cabo hasta esos momentos, es decir, incluía dentro de sus objetivos generales el “fortalecimiento de la unidad nacional”<sup>77</sup> ya que en la medida en que se fortaleciera la sociedad nicaragüense sería más difícil que llegara un gobierno dictatorial, en otras palabras, el FSLN trató de no repetir los patrones que se habían llevado a cabo con los gobiernos que había tenido Nicaragua desde la vida independiente, con esto se trató de avanzar tanto en una cultura política como en un proceso de madurez y crecimiento tanto de lo económico como lo político y social a manera de permear en los nicaragüenses, que por muchos años no habían conocido la democracia integral, donde se percibiera el cambio social.

En lo que corresponde a los objetivos por los cuales se había luchado para derrocar al antiguo régimen y así acelerar el cambio social, la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional planteó:

- La Democracia
- El desarrollo y la transformación económica
- El bienestar social

---

<sup>76</sup> El apoyo de amplios sectores de la sociedad nicaragüense, llevaron al FSLN a derrotar a Somoza. Los abusos de poder de Anastasio Somoza Debayle, motivaron aun más esta ampliación respecto al apoyo popular que recibió el frente y que se materializó en 1979.

<sup>77</sup> Principios y políticas del gobierno de Nicaragua Op cit., p 7.

➤ La soberanía y autodeterminación

En la medida en que fuera madurando esta transición política, se irían puliendo más los puntos bajo los cuales se intentó redefinir el proyecto de Estado, arriba señalado, con el cual también se destacaba la ampliación de los objetivos de la JGRN conforme a los vacíos que dejó la dictadura militar y por supuesto atacarlos y no repetirlos, dentro de esta ampliación de los objetivos se destaca:

- El pluralismo político
- La economía mixta
- Participación ciudadana
- La defensa Nacional y no alineamiento<sup>78</sup>

Con esto la JGRN integraba un modelo de democracia de reconstrucción y de participación que abarcaba a la sociedad nicaragüense, pero al mismo tiempo hacía recíproco el papel de la reconstrucción para satisfacer demandas de los nicaragüenses pero al mismo tiempo se exigía la participación<sup>79</sup> de la sociedad para ayudar en los programas de integración de Nicaragua.

Al tratar de no repetir modelos políticos y económicos que habían marginado de sobremanera a Nicaragua, uno de los objetivos políticos era el pluralismo, donde se daba apertura a todas las tendencias políticas del país tratando de desarrollar distintos representantes ubicados en diferentes sectores de la sociedad, sindicatos, campesinos, empresarios, clase media etc., pero siempre con un rasgo común para no desintegrar la unidad nacional que tanto

---

<sup>78</sup> Declaración de Principios de la Revolución Sandinista Sobre la Costa Atlántica. Boletín INNICA, Núm. 7. Nicaragua. Octubre 1981 p 5.

<sup>79</sup> La participación en esos momentos era entendida como la colaboración de los sectores más avanzados en educación, cultura o economía, y que tendieran la mano a los sectores más marginados de la sociedad, para alfabetizar, construir cooperativas o desarrollar un tipo de ayuda participativa donde toda la sociedad al haber logrado el cambio de régimen se sentía con la obligación de reconstruir su país.

se perseguía, es decir, la necesidad de mantener la paz hacia el interior de Nicaragua.

Un claro ejemplo donde la JGRN trató de mantener tanto la apertura política como la unidad nacional y la paz en Nicaragua, fue la no aplicación de la pena de muerte a todos los simpatizantes somocistas que habían sido encarcelados por las fuerzas revolucionarias. Dando pie a abolir todo tipo de instituciones antidemocráticas y represivas que habían estado ejerciendo sus prácticas durante el régimen de Somoza.

La política llevada a cabo durante la estancia del FSLN en el poder estuvo centrada para garantizar la plena participación de los ciudadanos en las decisiones de gobierno ya sea individual o colectivamente, además de promover la plenitud de los derechos humanos de la gente en Nicaragua.

La democracia vista como un cambio social coincidiría con el óptimo desempeño económico de Nicaragua, en ese sentido, para que se perciba este cambio y justicia social, se planteó la alternativa de una economía mixta con la cual se destinaba a superar el atraso económico que tenía a Nicaragua estancada, con un débil desarrollo agrícola y por supuesto industrial.

Esta economía mixta además de superar el atraso que dejó como legado la dinastía Somoza, trató de superar uno de los obstáculos más grandes para Nicaragua, la dependencia económica de las empresas transnacionales y de los países a los cuales éstas pertenecían. Por otro lado, se tomaba conciencia de la realidad económica nicaragüense, es decir, el ser un país pobre y pequeño

que se le dificultaba el ingreso a mercados internacionales y el ampliar las fuentes de crédito y cooperación.

Cabe destacar que gracias a la participación y a la movilización popular, se pudieron brindar servicios sociales que a su vez cubrían las demandas de la población, especialmente en salud y educación, es decir, Nicaragua fue capaz de satisfacer estas dos necesidades sociales básicas sin hacer uso de gastos públicos extremos, a diferencia del régimen anterior, y con esto demostraba que la nueva tendencia de la democracia vista como un cambio social podía ser tomada como ejemplo para exportarse a otros países de América Latina<sup>80</sup>

El cambio social en beneficio de todos los sectores de la sociedad nicaragüense se veía materializado gracias a estas movilizaciones por parte de voluntarios nicaragüenses que percibían esta mejora en un lapso de tiempo muy corto. Esta transición a la democracia iba conformando poco a poco las bases sobre las cuales Nicaragua asumía esas raíces de una democracia naciente.

Las políticas de desarrollo hacia el interior de Nicaragua, se ubicaban a regenerar una economía principalmente agrícola, estas medidas de reconstrucción nacional, concientizaron a la gente, para impulsar la producción de caña, banano y café principalmente. En este sentido tanto las políticas de desarrollo como de alfabetización, los programas de salud, etc., los objetivos generales de la Junta de Reconstrucción Nacional, estaban ubicadas para construir la

---

<sup>80</sup> A través de la movilización de distintos sectores de la sociedad, Nicaragua pudo bajar el índice de analfabetismo que tanto demanda la sociedad, es decir de un 51% que se encontraba hasta 1979. a un 12% una vez establecida la JGRN, y con estas mismas movilizaciones se pudo erradicar enfermedades como polio malaria y dengue., véase Principios y políticas del gobierno de Nicaragua. Folleto de Dirección de divulgación y prensa de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, p 11. Managua Nicaragua.1980.

“democracia desde abajo”<sup>81</sup>. Una democracia donde el factor humano jugó un papel primordial en la reconstrucción del país y se dejó de lado la democracia occidental. Tomando en cuenta la participación de la gente no sólo reflejado en las elecciones de 1984 sino para la reconstrucción de Nicaragua.

Las estrategias para el desarrollo que se llevaron a cabo, se basaron en las necesidades de la sociedad nicaragüense integrando a los sectores marginados y tratando de escuchar sus necesidades, para que de esa forma fuera convergiendo el modelo político y económico de Nicaragua con las políticas de desarrollo convenientes a los tiempos y circunstancias de esos momentos y que de esa manera se construyera la democracia entendida como cambio social, sin la copia de modelos importados de otros países, y por otro lado que este modelo que planteaba el FSLN, se viera reflejado en el cambio y la justicia social que se pretendía alcanzar.

Finalmente, son las juntas de gobierno para la reconstrucción nacional de Nicaragua, donde la sociedad pudo observar soluciones y alternativas al tipo de régimen político que habían vivido. En ellas replanteaban, el programa Nacional de Reactivación Económica, en beneficio del pueblo proclamado en 1980 donde incluía el fortalecimiento de la unidad nacional “se trata de integrar al empresario patriota ofreciéndole el apoyo estatal necesario para reactivar sus metas de producción previstas por el programa”<sup>82</sup> y que esto a su vez permearía en beneficio de la sociedad nicaragüense.

---

<sup>81</sup> Para un análisis más profundo sobre la Reconstrucción Nacional, sus objetivos y sus programas, véase Declaración de Principios de la Revolución Sandinista Sobre la Costa Atlántica. Boletín INNICA, Núm. 7. Nicaragua. Octubre 1981 p 5. .

<sup>82</sup> Para mayor detalle sobre la primera proclama de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional en Nicaragua 1979 véase Principios y políticas del gobierno de Nicaragua. Op cit, p 5

Con este nuevo ensayo de política al interior de Nicaragua, se van sentando las bases sobre las cuales se plantaría la democracia, es decir el régimen del FSLN que a pesar de las numerosas batallas, las desgastantes intervenciones tanto militares como económicas que sufriría, durante su estancia en el gobierno, el Frente Sandinista, trató de crear un proceso acelerado para adoptar la democracia como forma de hacer política, es decir, sin estos procesos de lucha, de conciencia, y de sacrificio, hubiera sido muy difícil sentar las bases democráticas sobre las cuales gira la transición a la democracia en Nicaragua.

El tomar en cuenta a la gente en sus demandas para tratar de satisfacerlas desde el gobierno con la plena consigna de que participara toda la sociedad en lo agrícola-campesino, cuestiones sindicales, de educación, así como en los aspectos de salud, originaron que estas demandas se proyectaran hacia el proceso de transición a la democracia que posteriormente enfrentaría Nicaragua, es decir, con la llegada de los nuevos gobiernos ya fueran de derecha o no, en la segunda etapa de transición ,1990, el FSLN siempre trató de rescatar en la medida de sus posibilidades, lo que se había hecho con la democracia construida en toda la década de los ochenta.

Mediante estas juntas de gobierno la gente percibió un cambio con forme a la experiencia anterior, Anastasio Somoza, y la importancia de estas juntas fue el poder persuadir a la gente de la necesidad de toda Nicaragua de lograr reconstruirse y de crear una alternativa de gobierno ajustada a sus necesidades. Cuestión que actores externos no comprendían, ya que todo régimen distinto a la democracia occidental, era visto como simpatizante del enemigo en común, el socialismo.

## 2.2.-Política exterior y límites del gobierno del FSLN.

A lo largo de todo el siglo XX los intereses expansionistas de Estados Unidos se empeñaban en enseñar al mundo tanto su poderío económico como político y militar, es decir, promover a toda costa los valores del capitalismo y la democracia usando como pretexto la política de buena vecindad que al mismo tiempo servía a sus intereses, sumado a la búsqueda constante de la seguridad y estabilidad económica en la región latinoamericana.

Para finales de la década de los setenta, América Latina se reafirmó como un exportador de materias primas mientras que Estados Unidos lo hizo como potencia hegemónica con el firme objetivo de liberar a América Latina y evitar que el capitalismo cayera por “el eslabón más débil”<sup>83</sup>. Con esto los países denominados “bananeros” acrecentaban su dependencia económica, sin embargo, con el triunfo de la Revolución Sandinista, tanto la organización política como económica tomó una orientación enfocada al factor humano, es decir la democracia legitimada popularmente, llevaba consigo el mensaje de mejora justicia y cambio social, opuesto totalmente a lo que en occidente se entiende por una democracia al sólo limitarla a lo electoral y más aún al hacerla coincidir con el libre mercado.

Para finales de los setenta, durante el gobierno de James Carter, donde la perspectiva liberal prevaleció en el diseño de la política

---

<sup>83</sup> Al triunfar la revolución en Nicaragua y al envolver el Plan de Reconstrucción Nacional a toda la sociedad, se pensó que la hegemonía de Estados Unidos estaba en peligro, al creer que este modelo de gobierno se exportaría como primeramente lo hizo Cuba, y más aún por la cercanía entre países de Centroamérica, se crearía un efecto dominó que se acercaría hasta las fronteras más cercanas de Estados Unidos poniendo en riesgo su seguridad y aparentando debilidad frente al comunismo. véase Edelberto Torres Rivas, Notas para comprender la crisis política centroamericana, en Centroamérica. Crisis y política Internacional. México, CECADE, CIDE 1982 p 39-68.

exterior de Estados Unidos, se impulsó una doble línea: a) la defensa de los derechos humanos, y b) la promoción de los procesos de democratización en América Latina para garantizar la estabilidad regional, apoyando fuerzas políticas moderadas de gobiernos civiles<sup>84</sup>.

De acuerdo con esta política, la interdependencia aparecía como la característica determinante de las relaciones internacionales en la región, cuando la fuerza militar se veía limitada. Por lo tanto, la administración de Carter se pronunció por una política “relativamente tolerante”<sup>85</sup> para tratar de evadir el uso de la fuerza militar, aunque esta política tuvo también sus contradicciones.

Para los primeros años de la administración Carter, Nicaragua sólo era un asunto de discusión en los mandos medios del Departamento de Estado, es decir la Revolución en Nicaragua pasó a ser un tema fundamental cuando el gobierno estadounidense reconoció a la revolución en Nicaragua como una crisis que podía afectar la seguridad nacional norteamericana.

Para 1980 la actitud indefinida del Presidente James Carter, cambió radicalmente con la llegada de la nueva administración, entonces quedó claro que las relaciones Estados Unidos y Nicaragua se radicalizarían.

---

<sup>84</sup> Esta política no coherente y contradictoria de James Carter provoca temor interno por parte de la sociedad estadounidense, llegando a pensar que podían perder la hegemonía en la región, y que el bloque socialista los veía endeble ante la avanzada de la ideología comunista., véase Raúl, Benítez M. La política de Estados Unidos hacia Nicaragua, 1979-1986. De la contención pasiva a la Guerra de baja intensidad. En EE.UU, contra Nicaragua. La Guerra de baja intensidad en Centroamérica Editorial Revolución. 1987. p 49.

<sup>85</sup> Comparado con el discurso neo conservador de Ronald Reagan podría asumirse que Carter desempeño una política más flexible para tolerar “gobiernos diferentes” a como los concebía el hegemon. véase Lawton, Jorge. Crisis de la hegemonía. La política de Carter hacia Nicaragua. en CIDE, Estados Unidos. Perspectiva latinoamericana cuadernos semestrales., Núm. 6 1981.p 87.

En esos años de elección la sociedad estadounidense sentía temor y agresión por parte de los soviéticos y temían que Estados Unidos perdiera parte del control de sus relaciones con el exterior, la sociedad estadounidense estaba dispuesta a tomar una postura mucho más agresiva, es decir, con la llegada de Reagan, Estados Unidos tuvo el propósito de retomar el control de los asuntos que ocurrían en su esfera natural de influencia.

Al llegar Reagan al poder, se intensificó la actividad de la Guerra Fría, es decir, los Estados Unidos no permitirían que se siguiera expandiendo la presencia soviética o cubana en la zona, con lo cual Estados Unidos cambió tanto la política como la estrategia a seguir en Centroamérica. Desde sus inicios, se planteó una intervención directa en la zona centroamericana con lo cual se convirtió en un laboratorio para experimentar la nueva estrategia de baja intensidad.

Con la nueva administración, se pone en marcha la doctrina Reagan que se caracterizó entre otras cosas por la radicalización de su política exterior y el cambio que se llevó a cabo en la región centroamericana “La recuperación y reestructuración del liderazgo de Estados Unidos debe afirmarse mediante una voluntad política de fuerza que dará nuevamente cohesión a la alianza occidental”<sup>86</sup>

Fue entonces para inicios de la década de los ochenta que Estados Unidos en plena campaña electoral, elabora el Documento de Santa Fé I (1980), frente al temor de la propagación de gobiernos de izquierda en Latinoamérica y especialmente en Centroamérica. Esos documentos además contienen el promover reformas económicas neoliberales, fortalecer la presencia militar, financiar a grupos paramilitares y debilitar a los movimientos populares de izquierda.

---

<sup>86</sup> Benítez Manaut Raúl, .Op cité, p 55

Además estos escritos, se convirtieron en la guía ideológica de Estados Unidos durante los dos periodos de mandato de Reagan (Santa Fe II a partir de 1986). En ellos se habla de la contención al comunismo, los conflictos en la región y de la confrontación Este-Oeste.<sup>87</sup>

De este modo los laboratorios de prueba de esta nueva política y las estrategias que se llevarían acabo por parte de Estados Unidos estarían situados en Guatemala, El Salvador y Nicaragua principalmente, y serían estos países quienes experimentarían las primeras políticas de bloqueo económico y la conformación de ejércitos contra revolucionarios.

## Política exterior de Estados Unidos hacia Centroamérica: Nicaragua

Para inicios del periodo de gobierno de Ronald Reagan, y al tener como antecedente la desgastante guerra de Vietnam y el exceso de holgura política que la administración de James Carter dejaba, la situación interna en el gobierno de Reagan le demandaba la obtención de una victoria que reafirmara la voluntad de mostrarse como la potencia hegemónica en la región, (a pesar de tener varios escenarios donde se pudiera desplegar un operativo para mostrar el poderío militar), con esta política se trataría de aplastar al enemigo comunista al menor costo posible, ya que se pensaba que si un país en la región adoptaba el socialismo, los países vecinos podrían continuar ese mismo camino, teoría del domino, por lo tanto era preciso evitar que esto sucediera en Centroamérica.

---

<sup>87</sup> El objetivo de Estados Unidos eran los países que constituían el eslabón más débil de la cadena del capitalismo (Centroamérica) pero es hasta 1982 que se endurecen más las acciones hacia sus "test case" y donde se emprenden los despliegues militares navales y terrestres más grandes en la época de la posguerra, véase Documento de Santa Fé. Las relaciones interamericanas: escudo de la seguridad el nuevo mundo y espada de la proyección del poder global de Estados Unidos, en CIDE, Estados Unidos. Perspectiva Latinoamericana. Cuadernos semestrales Núm. 9 1981.p17

Dadas estas circunstancias los objetivos primarios fueron Nicaragua y El Salvador, utilizando una política exterior similar en ambos países conociendo que las ventajas (que para Estados Unidos ofrecían estos países) se orientaban primeramente en la cercanía geográfica, las dimensiones pequeñas de los países de la región y la debilidad en general de todos los países centroamericanos.

El objetivo de la nueva política exterior de Reagan era rechazar y aniquilar a los aliados de la Unión Soviética en el Tercer Mundo. Esto complementó su estrategia de contención dura con una política destinada a recuperar terreno en el juego de suma-cero del conflicto Este-Oeste. La esencia de esta política era contener al comunismo<sup>88</sup>, Así fue entonces como Nicaragua principalmente fue tomada como rehén de los Estados Unidos en su combate por erradicar a la izquierda simpatizante de los soviéticos.

Con esta estrategia a seguir por Estados Unidos, se pensó que la URSS y su política exterior se cuestionaría la misión histórica de su partido y así perdería terreno ante Estados Unidos, que por su parte contemplaría la posibilidad de emprender una campaña de liberalización, que más tarde fue uno de los objetivos claves adoptados por su política exterior para apoyar a los ejércitos contrarrevolucionarios de Nicaragua.

La Nueva derecha estadounidense<sup>89</sup> optó por la centroamericanización del conflicto con el incremento de la ayuda y la asesoría militar a los

---

<sup>88</sup> Dado que no se podía revertir el comunismo mediante un ataque directo la URSS, los objetivos pasaron a ser los países del llamado Tercer Mundo y vistos como simpatizantes del comunismo. véase Jesús, Grajales, Velasco. Las tendencias ideológicas de la nueva derecha. En CIDE, cuadernos semestrales Estados Unidos: perspectiva latinoamericana. Núm. 19 1986 p 330-339.

<sup>89</sup> Esta nueva derecha se distinguió por el discurso llamado "neoconservador" con la característica esencial del anti comunismo rechazando la defensa estratégica como opción, (permitiendo la existencia de algunos regímenes comunistas e impidiendo intervenciones militares directas) en cambio proponía una posición ofensiva hacia los espacios ganados por la URSS. Ibidem p 339

“regímenes amigos” (Guatemala Honduras y Costa Rica) así mismo con la idea de establecer una colaboración más cercana entre gobiernos y Fuerzas Armadas.

Es para 1983 que Estados Unidos decidió invadir la isla de Granada con el fin de reforzar su liderazgo y proyectar al mundo la imagen de que el discurso anti comunista era real. En ese mismo sentido Estados Unidos lanzaba un mensaje para los países que estuvieran en la misma situación, El Salvador y Nicaragua principalmente, y esto significó para Nicaragua la advertencia de contemplar una intervención directa por parte de Estados Unidos en un muy corto plazo, por su parte Estados Unidos aprovechaba la situación nicaragüense de reconstrucción nacional para desorientar el rumbo y las bases sobre las cuales se estaba construyendo la nueva democracia en Nicaragua.

## La Guerra de Baja Intensidad

Las primeras medidas que se tomaron en torno a la desestabilización del FSLN habían fracasado hasta esos momentos (1981-1984 en general en el primer periodo de la administración de Reagan) y más que desestabilizar al gobierno de Nicaragua, la tendencia se orientó hacia la consolidación del FSLN como gobierno, con lo cual el gobierno de Reagan reconoció que la estrategia llevada a cabo en Nicaragua no había conseguido los objetivos que al principio de su administración se habían plasmado en el discurso neoconservador de su política exterior.

Se optó entonces por la Guerra de baja intensidad<sup>90</sup> Esta doctrina de Baja Intensidad se convierte en oficial al momento en que Reagan asumió su segundo periodo de gobierno en 1985 sin embargo esta baja intensidad del conflicto, es sinónimo de guerra prolongada donde la victoria rápida jamás llegó y por el contrario la desgastante contención al comunismo fue prueba de esta nueva doctrina llevada a cabo, la cual tuvo que pasar por Nicaragua, ya sin importar el bajo costo de la guerra ya que éste quedó de lado sin importar a Estados Unidos las consecuencias o más aún el gasto que sería en ese tiempo una guerra a largo plazo.

Reafirmado esto, para 1986 el congreso estadounidense autoriza más de 100 millones de dólares para la Guerra de baja intensidad. La cual tenía la característica de ser un conflicto general no convencional, donde la victoria abarcaba distintos sectores no sólo en el campo de batalla sino también el “apoyo psicológico, propagandístico, político, económico y social”<sup>91</sup> que se otorgaba al ejército de contra insurgencia jugaba un papel esencial. En general su objetivo es el desgastar y por ende debilitar la política implementada por las guerrillas o los gobiernos revolucionarios, es decir, crear una atmósfera de confusión e incertidumbre entre la población civil.

Por lo tanto, el conflicto de baja intensidad se orientaba a la desestabilización del gobierno de Nicaragua para exhibir sus carencias, aunado a los objetivos que usaba Estados Unidos como

---

<sup>90</sup> La guerra de baja intensidad es el uso limitado de la fuerza con el objetivo de ejercer coerción, reprimir o controlar una población, lo cual implica el empleo de operaciones militares mediante fuerzas irregulares, operaciones pacificadoras, terrorismo, contraterrorismo, operaciones de rescate etc., en condiciones de conflicto armado. No significa un compromiso prolongado en operaciones de confrontación con fuerzas regulares, en este sentido con la GBI se trata de minimizar costos en la intervención militar, y que de esta manera sea un “despliegue rápido y preciso” al ataque hacia ciertos lugares de Centroamérica, en este caso de Nicaragua., véase Lilia, Bermúdez. Guerra de Baja intensidad. En Reagan contra Centroamérica, editorial Siglo XXI. 1987. p 34.

<sup>91</sup> Miguel, Insulza. Centroamérica y Estados Unidos., en CIDE cuadernos semestrales. Las relaciones interamericanas: crisis y perspectivas, Núm. 17. 1985 p 117.

pretexto para intervenir el área, dentro de los cuales destacaban que la inestabilidad en la región aumentaría el número de inmigrantes a Estados Unidos en perjuicio de los estadounidenses, la inseguridad que ocasionaba el conflicto en el abastecimiento de petróleo, debido a que los principales centros de explotación petrolífera se encontraban en la Frontera con México, y el objetivo principal, la adquisición por parte de los países centroamericanos de modelos políticos marxistas-leninistas los cuales aumentarían la violencia y la represión política en la región.

Todos estos objetivos hicieron desplegar a Estados Unidos, durante el segundo periodo de la administración Reagan a partir de 1985, un contingente militar de enormes magnitudes sólo por dar un ejemplo, más de 1000 aviones, 250 barcos y más de 150 mil efectivos además de contingentes de la OTAN<sup>92</sup>.

Con el despliegue de Fuerzas armadas se crea una alianza con los países aledaños al conflicto. Honduras por ejemplo, sus hechos fueron más tendentes hacia la potencia del norte, dando cabida a grupos contra revolucionarios entrenados y financiados por Estados Unidos, para que al tiempo que fortalecían la Guardia Nacional hondureña, también albergaran altos mandos de la milicia estadounidense en su objetivo nicaragüense.

Costa Rica por su parte, en la medida de lo posible pudo sortear la presión estadounidense y se mantuvo imparcial y con cierta estabilidad política interior durante ese tiempo.

---

<sup>92</sup> En ese sentido el conflicto no tuvo nada de Baja intensidad si se revisa el informe Kissinger donde las cifras dadas corresponden al ejercicio de invasión en Puerto Rico pero que finalmente se traslado a Nicaragua, véase Benítez, Raúl y Córdova, Ricardo. Las Maniobras militares de Estados Unidos en Centroamérica: preludio de la intervención militar directa. En IIS Revista Mexicana de Sociología, Vol. XLVI, Núm. 3 Julio 1984. UNAM México p 81.

De este modo, el Conflicto de baja intensidad queda delimitado al enfrentamiento de Estados Unidos contra Nicaragua, que al ser este último un país 72 veces más pequeño y con una población 81 veces menor, la guerra pasó a ser total<sup>93</sup>, abarcando a casi toda su población. Por tal motivo la incoherencia en este hecho radica en que Estados Unidos sintiera amenazada su seguridad por Nicaragua. Una Nación Centroamericana que habiendo agotado todo su capital político, diplomático, económico y humano pudiera haber significado una amenaza a la seguridad del hegemón. Lo cual el despliegue de fuerzas especiales no oficiales, barcos, aviones, y recursos, y gran parte de su aparato militar, no significaban más que un conflicto de baja intensidad.

Por otro lado al haber un estancamiento en los combates prolongados y desgastantes para desestabilizar Nicaragua, Estados Unidos lanza la estrategia económica, bloqueos, embargos etc., que constituye una de las dos líneas principales que originaron la caída del FSLN. Una caída, no por haber perdido la guerra contra Estados Unidos, pero sí por la asfixia que las medidas económicas provocaron en los nicaragüenses y que abundamos a continuación.

## El Bloqueo Económico

La cuestión económica sin duda pasó a ser un factor determinante en la caída del régimen Sandinista, agregado a la guerra de baja intensidad y en general la política exterior de Estados Unidos. El embargo económico se había puesto en marcha como una acción alternativa a la intervención directa, así se puede observar que el objetivo principal de Estados Unidos estaba orientado a destruir las bases materiales del gobierno nicaragüense en turno.

---

<sup>93</sup> Raúl, Benítez Manaut. Op cit, p 70.

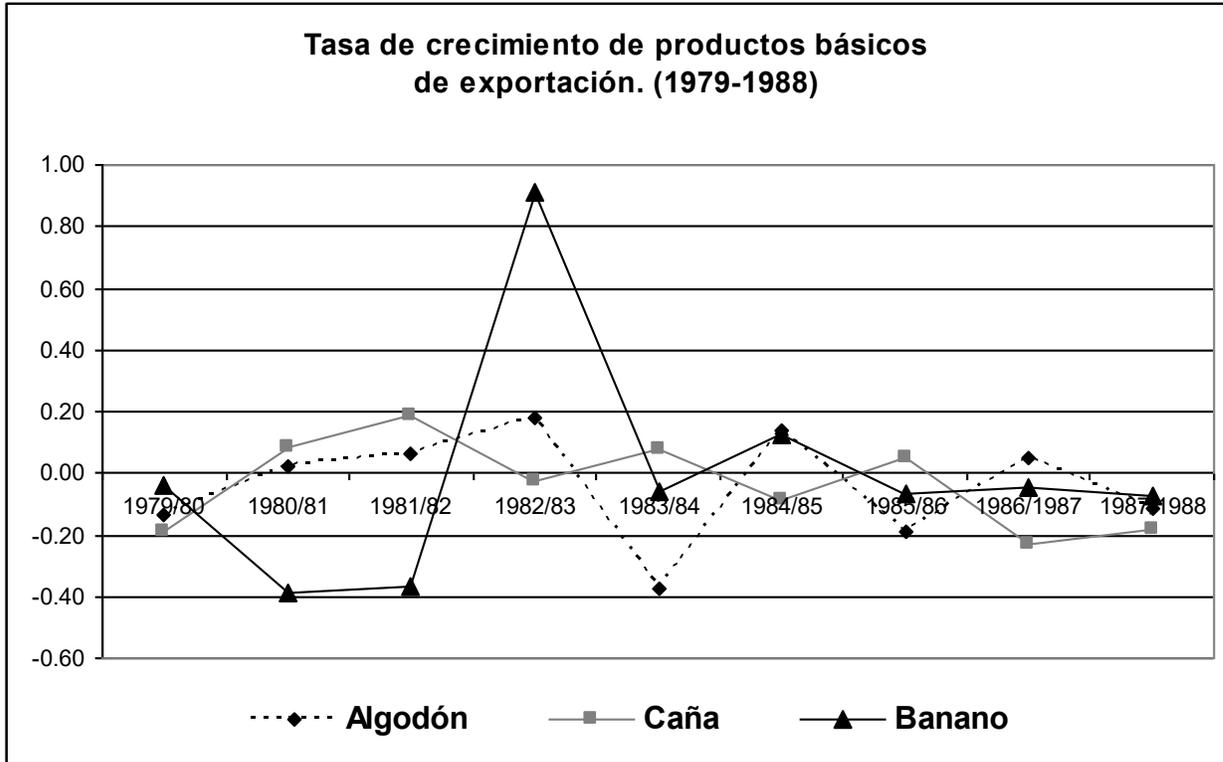
Por citar un ejemplo de los estragos que causó la guerra de baja intensidad y el bloqueo económico estadounidense en Nicaragua, se tiene que el 70% de la industria estaba dañada, el desempleo ascendía a 34% y el sub empleo a 25%<sup>94</sup>. Las reservas económicas de Nicaragua sumaban 3.5 millones de dólares pero el daño físico que había ocasionado la guerra, se estimaba en 600 millones de dólares, y el valor de las exportaciones descendió de 600 millones de dólares en 1979 a 200 millones de dólares para 1986”<sup>95</sup>.

Tomando en cuenta que la principal fuente de ingresos de Nicaragua seguían siendo las exportaciones de materias primas, Estados Unidos rechazó toda compra y todo suministro económico hacia Nicaragua, con lo cual se tuvieron que buscar fuentes externas, (principalmente de otros países del tercer mundo y del bloque socialista) para mantener los planes tanto de Reconstrucción Nacional, como de asistencia militar para combatir al ejército contra revolucionario y poder subsidiar la falta de ingresos económicos al país por la escasez que originaba el bloqueo económico en las materias primas básicas de exportación (ver gráfica)

---

<sup>94</sup> Nicaragua a lo largo de su historia no fue un país con alto índice de desarrollo industrial, la mayor parte de su producción es agrícola, si a esto se agrega que la mayor parte de esa industria queda destruida, la disponibilidad económica para financiar programas sociales y al Ejército Popular Sandinista, fueron muy escasos, haciendo que el gobierno nicaragüense se desgastara y buscara ayuda de otros países para su financiamiento.). véase. Carlos, Vilas. La contribución de la política económica y la negociación internacional a la caída del gobierno sandinista. Revista mexicana de sociología num. 4. 1990 p 325

<sup>95</sup> Aun acabada el conflicto, el gobierno que siguiera fuera o no el FSLN tenía un papel primordial para subsanar las finanzas de Nicaragua y empezar las labores de reconstrucción del país, véase Carlos Vilas., op cit p 327.



Fuente: Elaboración Propia con datos de; a) Banano: Banco Central Nicaragua b) caña y café: UNICAFFE, MAG-FOR, Ingenios, CNPA, y BCN (años tomados a partir de 1978-1988)<sup>96</sup>

Así se observa que desde la llegada del FSLN al poder en 1979, el país seguía manteniendo una línea decreciente en sus exportaciones, lo cual agravaba la crisis económica que se ve acentuada aún más en los años de 1983-84, periodo que coincide con el segundo mandato de Reagan y su determinación de poner fin a la amenaza comunista que podía instaurarse en Nicaragua.

La política económica llevada a cabo por Estados Unidos, fue un arma muy importante para desgastar la viabilidad del gobierno sandinista, ya que parte del funcionamiento de un gobierno, está relacionado con la captación de recursos para el financiamiento y sustentabilidad del mismo, por lo tanto, la revolución en Nicaragua con el bloqueo, sólo aseguró su desgaste político y económico.

<sup>96</sup> \*\*Nota Ver cuadro con datos referentes a la tasa de crecimiento de las exportaciones en el anexo.

Por otra parte el gobierno del FSLN empezó a resentir los efectos de la crisis económica, agregado a la suspensión de créditos por parte de el FMI y el BID, Nicaragua cumplió entonces cinco años de no recibir ningún tipo de crédito por parte de alguno de estos dos organismos internacionales. Dadas estas circunstancias, se hacía más énfasis en destacar los errores del Frente Sandinista quien por su parte a partir de 1984 más del 60% del presupuesto nicaragüense se destinó a financiar al Ejército Popular Sandinista.

Con la radicalización de las medidas económicas de bloqueo hacia Nicaragua en 1985 se suspendieron todas las importaciones de origen nicaragüense y las exportaciones estadounidenses a Nicaragua, (ver cifras en cuadros p 55y 56) excepto el dinero relacionado con la resistencia interna<sup>97</sup>.

Así, al reducirse sus créditos, conjuntado con la escasa inversión pública, las altas tasas de inflación, la crisis que golpeaba a toda América Latina, el sortear también el legado económico que había dejado el somocismo y que el gobierno del FSLN venía arrastrando, la única estrategia que veía el FSLN, fue el mantener vigente el poder de las élites agroindustriales<sup>98</sup> al ser estas las únicas que podían mantener el campo en Nicaragua.

---

<sup>97</sup> Aunque el gobierno Sandinista trató de buscar diferentes fuentes de ayuda económica, tanto la crisis de la deuda que afectó a todos los países de Latinoamérica, agregado al conflicto militar que enfrentaba Nicaragua, y las asfixiantes medidas económicas del gobierno estadounidense, lograron objetivos que la GBI no pudo a lo largo de toda la intervención, que fue el debilitamiento del FSLN al extinguir sus fuentes de financiamiento y al crear incertidumbre en Nicaragua (dar de comer o seguir combatiendo)., véase. Carlos Vilas, La contribución de la política económica y la negociación internacional a la caída del gobierno sandinista. Revista mexicana de sociología num. 4, 1990 p 327

<sup>98</sup> Hasta esos momentos (1985 y hasta 1988) la carencia y presiones sobre pequeños propietarios era demasiada, al no poder producir y no poder incrementar sus parcelas, ni subsidios por parte del Estado, con lo cual la alternativa inmediata fue mantener el poder de las élites agroindustriales productoras de banano maíz, frijol, arroz etc. al menos para generar lo suficiente para sobrevivir, sin embargo tuvo su costo, que más tarde sería uno de los primeros errores del FSLN que originan

Se retomaron entonces círculos viciosos donde se otorgaban privilegios a unos cuantos y se deja de lado a los trabajadores<sup>99</sup> y campesinos que más tarde fueron retirando el apoyo que en un principio habían dado al FSLN.

De este modo se ve seriamente afectada, la reducción del empleo y principalmente los recortes a programas sociales que habían tenido en un principio con la llegada del Frente, lo cual, resultó en la baja del nivel de ingreso de los nicaragüenses y por ende en su nivel de vida. Más aún, al estar el campo en tan reducidas condiciones económicas, de eficiencia y de producción, tanto campesinos como trabajadores tuvieron que buscar empleo en fábricas que no cerraran o en su defecto, pertenecer a la fuente que gozaba de más presupuesto que era el Ejército Popular Sandinista.

Citando algunas cifras sobre el eminente acoso de la política económica estadounidense sobre Nicaragua se observa:

<b>País</b>	<b>Año de la medición</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Nicaragua</b>	<b>2001</b>	<b>79%</b>
El Salvador	2000	58%
Honduras	1998	44%
Guatemala		37%
Costa Rica	2000	9%

Porcentaje de la Población que vive con menos de 2 Dólares al día

Fuente: Estudio realizado por proyecto de análisis político y escenarios prospectivos de PNUD por A.J. Cruz Sequeira. Nicaragua, 2005. p 21.

---

su caída cuando estas élites retiran su apoyo e intereses de los del FSLN. Véase Nayar López Castellanos. La ruptura del Frente Sandinista. Editorial plaza y Valdés. México 1996. p 48.

<sup>99</sup> Aunque se quisiera integrar a los pequeños y medianos productores era insostenible el campo en el corto plazo, ya que al tener recortado al máximo el presupuesto los subsidios no alcanzaban, y se optaba por integrar a los planes de financiamiento a los grandes propietarios.

Por lo tanto, los trabajadores y campesinos al observar la notable reducción de presupuesto para financiar y eficientar las cooperativas en el campo, son estos grupos arriba señalados, quienes empiezan a apoyar a la contrarrevolución (contras)<sup>100</sup> y con esto aumenta la oposición armada contra el FSLN, por otro lado, el Frente Sandinista, forzó a la reubicación de miles de campesinos para evitar que se siguieran sumando a la contrarrevolución.

Así se observa que a lo largo de toda la vida independiente de Nicaragua, ésta se ha visto vulnerable ante los intereses del hegemon. Esta dependencia económica pasa a ser un factor determinante en la búsqueda de la democracia que necesita ser reinventada por los nicaragüenses pasando necesariamente por lo económico.

Si a esto se le suma el bloqueo que sufrió este pueblo durante la década de los ochenta y más acentuado con el segundo periodo de Reagan, parece evidente admitir el triunfo del capitalismo y la democracia electoral en este país.

Por lo tanto, se afirma que en el marco de la guerra de baja intensidad las medidas económicas fueron de vital importancia para desestabilizar al Frente Sandinista y para desorientar a la sociedad nicaragüense haciendo creer que la democracia vista desde un cambio social se alejaba más de las posibilidades de los nicaragüenses y por esta razón era insostenible un tipo de gobierno en pro de la igualdad social, introduciendo entonces la idea de la democracia liberal, donde ésta solucionaría los problemas que de

---

<sup>100</sup> Este ejército contrarrevolucionario, también fue formado por ex agentes de la Guardia Nacional al servicio de Anastasio Somoza, que se encontraban en Estados Unidos, la ayuda de ex militares también fue determinante, además de agentes de la CIA que los entrenaba en territorio hondureño y costarricense. Véase: Nayar, López Castellanos. Op., cit. p 59

antaño arrastraba Nicaragua. Haciendo evidentes las carencias que presentaba el nuevo gobierno (FSLN) en Nicaragua.

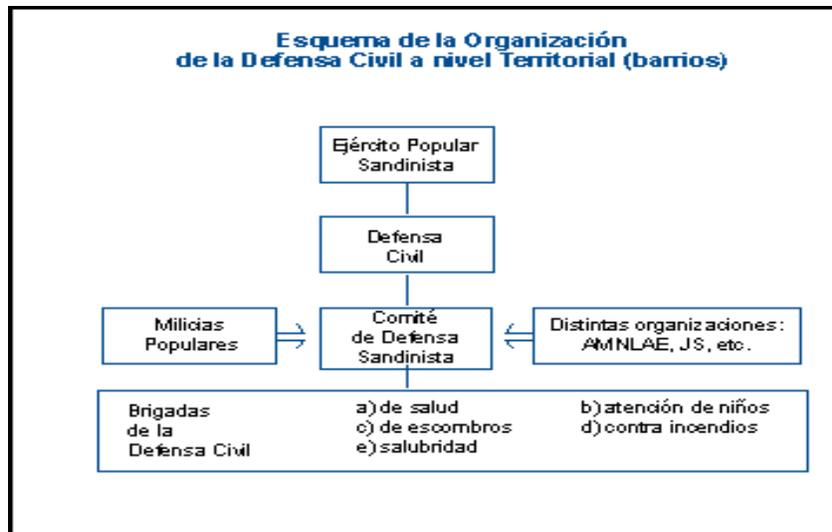
Al mismo tiempo la inflación jugo su papel en cuanto a los salarios de los trabajadores nicaragüenses se refiere<sup>101</sup>. No obstante la radicalización de las políticas económicas de los Estados Unidos hacia Nicaragua, continuaron durante la segunda mitad de la década de los ochenta haciendo cada vez más grande la presión sobre el gobierno del Frente Sandinista para que se iniciaran procesos de negociación, como una de las condiciones principales para levantar el embargo económico y para la apertura política.

Los intentos de negociación a los que se trataba de llegar mediante las visitas de Estado, por parte de funcionarios estadounidenses, a Nicaragua nunca se concretaron, ya que la postura por parte de, Estados Unidos aparentaba ser negociadora, pero en la práctica se observaba la línea dura contra Nicaragua, haciendo creer que los nicaragüenses no querían en lo más mínimo la negociación, lo cual lo usaban como pretexto para intervenir a Nicaragua.

Este tipo de política agresiva por parte de Estados Unidos fue cercando cada vez más al gobierno del Frente Sandinista el cual empezó a denotar sus carencias, a sólo enfocar gran parte de su presupuesto a la organización y estructura militar, ver cuadro página siguiente

---

<sup>101</sup> Ibidem p 329



Cuadro 1 Fuente Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, 2000.

De este modo un punto clave en el desempeño del FSLN fue la importancia que adquirió el servicio militar obligatorio debido a las continuas bajas en el campo de batalla y así continuar con la resistencia, tema del cual se recibían numerosos cuestionamientos por parte de la sociedad al ya no recibir ese cambio social que había llevado al Frente a gobernar Nicaragua y más aún por el tipo de víctimas que ya se había involucrado en el conflicto, es decir niños y jóvenes.

Por tanto este agotamiento que sufrió el Frente durante su gestión de gobierno, dio como resultado, que llegara muy diezmado ante la celebración de futuras elecciones (1990) y que desde 1987-88 ante estas carencias como la fragilidad política interna en Nicaragua y la posible extensión del conflicto, derivara en que Daniel Ortega comenzara las pláticas tanto de cese al fuego, como de la posible apertura política nicaragüense al convocar al país a elecciones. Como resultado de este ambiente de empate militar, Nicaragua da

otro giro hacia la búsqueda del cambio social entendido como democracia en la era post sandinista.

### 2.3.- El FSLN y la intervención directa de Estados Unidos.

Debido a estos entornos de tensión y de estrategia de guerra (arriba citados), la contra significó para el EPS, uno de los fundamentos principales para montar un gran aparato militar para defenderse de la “agresión imperialista” además de constituir una amenaza para la sobrevivencia del proyecto sandinista<sup>102</sup>.

Las batallas entre contras y el EPS (Ejército Popular Sandinista) fueron muy desgastantes y prolongadas haciendo dudar a medida que pasaba el tiempo, a más nicaragüenses que quedaban en medio del conflicto. El EPS parecía que no tenía salida; el embargo económico, la guerra de baja intensidad, la suma de trabajadores, campesinos y gente partidaria del ejército sandinista, que más tarde retiraron su apoyo, fueron limitando las acciones tanto del FSLN como de su ejército.

Otro de los factores que fueron mermando el actuar del Frente Sandinista y de su ejército, fue la presión que ejercían a campesinos y trabajadores para unirse a las filas del EPS, sin embargo, en la extrema posición de ir perdiendo batallas y la gente ya no unirse a estos, el ejército sandinista optó por encarcelarlos, argumentando que colaboraban con la contra “En 1985, la Comisión Permanente de Derechos Humanos reportó el encarcelamiento de 7 mil ciudadanos

---

<sup>102</sup> Sobre todo por que entre trabajadores y campesinos sentían una nueva desilusión, al ver un proyecto político y económico muy limitado, fueron engrosando las filas del ejército contrarrevolucionario. Véase: Nayar, López Castellanos. Op.,cit. p 63

acusados de colaborar con la contra revolución”<sup>103</sup>. En ese sentido era la población que en medio del conflicto tenía que optar por alguna decisión, el ejército sandinista o la contra, sin embargo el FSLN ante el extremo de la guerra se olvidó del sentir de esa gente, que era el sobrevivir.

Estas limitantes económicas políticas y sociales que fueron rodeando al FSLN, lo llevan a negociar la apertura política, es entonces cuando Daniel Ortega entabló las pláticas y la disposición de su administración para negociar el cese al fuego, agregado a que en 1987 Nicaragua pierde su “retaguardia estratégica”<sup>104</sup>.

La Unión Soviética empezaba a ceder en el conflicto este-oeste ante los Estados Unidos, entre otras cosas, los sandinistas perdieron a su principal abastecedor de armas, además de perder la orientación ideológica que había significado la guía para la construcción de su gobierno en Managua, es decir el apoyo de la URSS.

Con esto se observa que un factor determinante para acelerar los procesos de negociación y apertura política en Nicaragua, fue el fin de la Guerra Fría.

Por otro lado, el desarrollo de una alternativa de paz para Nicaragua, elaborada por países Centroamericanos aliados hasta cierto punto, de Estados Unidos, (el caso de Venezuela o México en Contadora, Costa Rica con el plan Arias y Honduras en los acuerdos de Tela.) llegó a presionar y luego a conseguir las negociaciones entre

---

<sup>103</sup> René, Herrera Zúñiga. Nicaragua el derrumbe negociado. Los avatares de un cambio de régimen. El Colegio de México. Centro de Estudios Internacionales. 1994. México p 78.

<sup>104</sup> Retaguardia estratégica, término usado por parte de los soviéticos en su estrategia por desviar la atención de Estados Unidos de las zonas estratégicas que convenían a la entonces URSS, es decir, al desviar la atención de Estados Unidos en Centroamérica, los soviéticos ganarían mayor presencia en Europa y Asia y ganarían tiempo para recomponer los problemas hacia el interior del Kremlin para mayor detalle véase Donald, Castillo, Rivas. Testimonio de la guerra civil en Nicaragua. Gringos, contras y sandinistas. Tercer mundo editores. Colombia 1993 p 247.

sandinistas y la contra, luego de un empate militar que había prolongado los enfrentamientos entre los dos frentes que daban señales de gran desgaste.

Con este empate militar, la necesidad de un mediador externo al conflicto pero a la vez con un alto conocimiento del mismo serviría para negociar el cese al fuego, el desarme y la convocatoria a elecciones, un actor que sin duda fue de gran relevancia para este tiempo (1987-88) fue el Cardenal Miguel Obando Bravo, que junto con la iglesia, no sólo en Nicaragua, sino con una amplia participación en toda Centroamérica especialmente en El Salvador y Guatemala, sirvió de mediador para entablar los acercamientos de la contra con el FSLN para obtener la paz y que en 1988 sería testigo de la Comisión de Verificación de los acuerdos de Sapóa en ese mismo año.

Paralelamente, en Nicaragua se empieza a generar la recomposición de la oposición que vería culminado su esfuerzo luego del Acuerdo Sapóa en 1988 y con las elecciones para 1990<sup>105</sup>.

Cabe mencionar que el objetivo de apertura política sería viable hasta que los sandinistas negociaran con la contra. Las negociaciones se conducen con el supuesto de dar fin a la guerra entre ambos frentes, además de la desmovilización y desarme de la contra por parte del FSLN. Así mismo la contra exigía, elecciones libres y democratización interna, situación que aprovechó para decir que la democratización era primero que la desmovilización y con esto presionaban de tal manera al FSLN para que se convocara a elecciones.

Con ayuda de las Naciones Unidas, se dejaba como prioridad el proceso electoral en Nicaragua, con características de una democracia liberal, es decir, abierto y

---

<sup>105</sup> Entre otros puntos los acuerdos tanto de Sapóa como Managua son un intento por establecer la paz en Nicaragua, la contra no se desarmaría antes de éstas y confiaba en la UNO ya que estaba garantizado por parte de la contra que si no respetaban los resultados de las elecciones, el sandinismo sería atacado militarmente. Véase Silvia, Gutiérrez Vidrio. El Análisis del discurso neoconservador de Ronald Reagan. Tesis UNAM Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 1996 p 186.

competitivo. Las Naciones Unidas se orientaron hacia la designación de la Comisión de Observadores de Naciones Unidas para verificar las Elecciones en Nicaragua (ONUVEN)<sup>106</sup> y con esto la campaña contra los sandinistas tomó más fuerza, además de mantener las bases militares en Honduras y la lenta desmovilización de la contra dando como resultado el cambio de gobierno del sandinismo a la UNO representado por Violeta Barrios de Chamorro.

Por su parte en giras relámpago, el Comandante Daniel Ortega realizaba las últimas "maniobras populares" por mantener al FSLN en el poder y resistiendo la ofensiva estadounidense. Visitó a los presidentes de México, Venezuela, Colombia y Panamá. Cabe agregar, que es altamente probable que en estos viajes Nicaragua exteriorizara al máximo nivel, su posición respecto a las posibles soluciones para negociar el problema nicaragüense, Daniel Ortega proponía alternativas diferentes a las de EU por resolver el conflicto.

Al contrario de todo pronóstico, el beneficio de estas negociaciones fue para la oposición política organizada. Para antes de las elecciones, se podía percibir un ambiente a nivel internacional de tensión, con diversos actores tomando parte en la escena además de Estados Unidos y países Centroamericanos, Colombia, Bolivia Venezuela y México, donde el FSLN parecía que podía seguir en el poder, ya que la población había simpatizado tiempo atrás con su proyecto y había logrado que abarcara a la mayoría nicaragüense, sin embargo, el objetivo final estadounidense, la incertidumbre y el miedo de sufrir la violencia que había dejado la guerrilla, se logró es decir Nicaragua estaba dividida.

---

<sup>106</sup> El FSLN poco campo de maniobra, es decir, estaba casi obligado a finalizar la guerra, ya con los acuerdos de Sapóa y de Tela en Honduras, para dar fin a la guerra y comenzar el desarme, por otro lado la presión internacional (ONU) de mandar la comisión para verificar las elecciones en Nicaragua, hacía que fuera inminente la convocatoria a elecciones, agregado a los mensajes de la contra y el desgaste de la sociedad civil de evitar la continuidad en las políticas exteriores de Estados Unidos y que Nicaragua se liberara de un sistema político que no había funcionado. Véase Xóchitl, Lara, y René, Herrera. La pacificación en Nicaragua .FLACSO Costa Rica 1996 p 28

Por otro lado, había grandes sectores de la población que podían favorecer al FSLN “votar por la UNO es como votar por Estados Unidos, por ello el sandinismo espera arrasar con un 70% de los votos “<sup>107</sup>.

La sociedad civil nicaragüense a pesar de su reciente experiencia democrática sorprende con los resultados de las votaciones de 1990, es decir, maduró muy rápido debido a las circunstancias que se han venido describiendo y analizando, la sociedad nicaragüense sabía que no sería sostenible un periodo más en busca del proyecto revolucionario y por tanto se tenía que encuadrar a las reglas establecidas desde afuera. “El pueblo nicaragüense se vio obligado a escoger entre la dignidad nacional y su sobrevivencia económica”<sup>108</sup>. Se observaba que aunque la tendencia de la gente era favorecedora al FSLN, la sociedad nicaragüense no quería más bloqueos económicos ni guerrillas, lo que quería en pocas palabras, era comer.

Para febrero de 1990 se celebraron las elecciones generales, después de estas se siguió viviendo un clima de tensión, una negociación donde se percibía que la contra había perdido la guerra, pero ésta a su vez logró abrir y desplazar a las principales cabezas militares y políticas del FSLN en el poder, con esto se deja en manos de la sociedad nicaragüense y a los acuerdos de la nueva elite gobernante, el futuro al que se fue orientando esta nación.

La coalición anti-sandinista apoyada por la UNO (Unión Nacional Opositora) y Estados Unidos, ganó la mayoría en la Asamblea Nacional y Violeta Barrios de Chamorro, fue elegida presidenta, sustituyendo a Daniel Ortega. Fue entonces que Violeta Barrios de Chamorro, inició un programa de reconstrucción que estableció la

---

<sup>107</sup>Larry, Seigle. FSLN Focuses on Foes USA ties in Nicaragua elections, en *Militant* vol 54 núm 6. New York 6 de febrero 1996. En René Herrera Zuñiga. Op cit p 120.

<sup>108</sup>Xavier, Gorostiaga. “Seis años comiendo dignidad” *El país*, Madrid 2 de Abril 1990 p 10

desmovilización de los rebeldes de la contra, la reducción gradual del ejército y la reforma monetaria. Agregado a otros objetivos que fueron cambiando para dar cauce a la transición nicaragüense<sup>109</sup>; entre los que destacaron a lo largo de su periodo fueron:

- Aceptación del FSLN como participante legítimo de la vida política nicaragüense, en vez de tratarlo como enemigo, como muchos de los contras preferían hacerlo.
- Con la legítima aceptación por parte del FSLN empezar el proceso de transición democrática por parte de la administración de Violeta Chamorro.
- Expandir la participación social y de autoridades de gobierno a un papel más institucionalizado y más democrático para crear un balance de poder y un desarrollo del Estado.
- Libertad de prensa y de expresión
- Garantizar los Derechos Humanos y
- Formalizar y proteger el espacio vulnerable del pluralismo político que había emergido informalmente en el pasado.<sup>110</sup>

Este último punto está más centrado en uno de los errores de la administración de la UNO, es decir, al percibirse esa falta de cohesión al interior del partido, el choque de intereses entre élites y

---

<sup>109</sup> Que se vería envuelta en un ciclo coincidentemente de 11 años, es decir, las raíces de la construcción de esta transición democrática, empezadas con la llegada del FSLN 1979-1990, y la transición propiamente dicha comenzada en 1990 con Violeta Chamorro.

<sup>110</sup> Edelberto, Torres Rivas. La democracia posible. FLACSO Costa Rica. 1992. 79

la centralización del poder, origina que vaya decayendo la imagen de Violeta Chamorro.

Por lo tanto, se observó que poco cambió con la nueva administración en el poder, las relaciones con Estados Unidos no mejoraron al ritmo que se esperaba entre otras cosas por que también hubo elecciones legislativas en 1990, y para 1991<sup>111</sup> se nombró a Humberto Ortega, jefe de las Fuerzas Armadas con lo cual se logró el descontento de los que apoyaban a la contrarrevolución<sup>112</sup>, lo que provocó que muchos líderes de la contra, retomaran las armas y con esto la crisis de 1993 resurge con tensiones entre los “recontras” y los “recompas” pertenecientes a la contra revolución y al Ejército Popular Sandinista respectivamente, dado que el cumplimiento de los acuerdos oficiales pactados en la negociación no se llevaron a cabo. Además existían más de 70 mil hombres y mujeres para los que se tenían que crear fuentes de empleo e incorporarlos a labores productivas para lo cual era evidente la carencia de un programa de políticas públicas que integraran a estos hombres y mujeres a la vida laboral del país, es decir, la reincorporación a la vida civil<sup>113</sup>.

---

<sup>111</sup> Tomando en cuenta los antecedentes de la democracia en Nicaragua para los años de 1990 y 1991, fueron apenas las segundas elecciones en Nicaragua, después de la de 1984, con esto se construye la democracia en no sobre el somocismo, sino con las raíces de la democracia del sandinismo, y no por rechazar el autoritarismo, sino por superarlo donde este falló, organización social, participación de instituciones de gobierno etc.

<sup>112</sup> Nicaragua tuvo que hacer frente a la nueva crisis del rearme por parte de grupos ya sea pertenecientes o no a la contra revolución, en parte también por el incumplimiento de las nuevas autoridades de llegar a garantizar el empleo y en general la mejora en las condiciones socioeconómicas. Véase. Losu Perales y Guillermo, Cortés. Elecciones en Nicaragua. Editorial revolución. Madrid 1990.p 134

<sup>113</sup> Este proceso de reincorporación de excombatientes fue largo debido a que muchos de los involucrados se resistían a dejar las armas por miedo o por la incertidumbre de no saber que pasaría con ellos en los días inmediatos, es decir, si serían juzgados torturados y si aún reincorporándose a la vida civil, tanto el trabajo como los sueldos que ganarían, serían los más adecuados para sobrevivir en mejores condiciones por las que se encontraban en combate. Véase: Nayar, López Castellanos. Op, .cit. p 73.

La parte central de la crisis después de la llegada de Violeta Chamorro al poder, sin duda fue una crisis que obedeció desde la herencia política que deja Anastasio Somoza, que hereda el FSLN aunque trató de sanearla, y que trascendió hasta la nueva presidenta de Nicaragua, es decir, el asunto de la tierra, el de la propiedad, el salario, y las garantías sociales básicas que en un principio se estaban retomando con el gobierno del Frente Sandinista, se dejan de lado para dar paso a la política económica neoliberal y es ahí donde se da el choque de opinión, de ideología y de objetivos, entre lo social, con un concepto de democracia política económica y justicia desde abajo, hecha por el FSLN, hasta lo neo liberal, con apertura de mercados pasando a un plano ya no tan importante el factor humano.

De este modo es importante citar como se fue desarrollando el gobierno de Violeta B. de Chamorro, así como sus líneas de acción, ya que es importante agregar que no supo mantener la cohesión, que se originaban por discrepancias entre la sociedad y principalmente de los miembros de su partido que la llevó al poder, es decir, dentro de su partido existieron limitantes que coartaban sus acciones políticas, estas restricciones eran tres:

1.- La primer limitante estaba representada por los empresarios que se mantuvieron en Nicaragua durante el periodo del Frente Sandinista argumentando incertidumbre en el futuro económico debido al proceso revolucionario y de la guerra.

2.-La segunda restricción, buscaba afanosamente un retorno en general hacia los procesos tanto políticos vividos durante el somocismo, proponiendo devolver las tierras a sus antiguos dueños y desaparecer al EPS.

3.-La tercera línea o limitante dentro de su partido, proponía cobrar sus cuentas pendientes al sandinismo, con una tendencia radical hacia la derecha.

Sin duda estos rompimientos al interior de la UNO y el proyecto político nacional ocasionaron que se viera endeble y falto de sustancia, es decir aunque las propuestas por eliminar la inflación, que tampoco sucedió, se vio desbaratada por la entrada del modelo económico neoliberal, retomando cuestiones que se habían aplicado a los países desarrollados o de otras regiones del continente y que a Nicaragua de nada le sirvieron, es por ese principal motivo, que al carecer de imaginación<sup>114</sup> por parte de la presidenta en turno, representaba la candidata ideal para los intereses de Estados Unidos.

Igualmente, la evolución entre una política y otra conforman una determinante en la transición a la democracia de Nicaragua, apuntando a una política que obedeció de sobre manera a un actor externo que lanza su ofensiva para satisfacer sus intereses, así como dejar en claro la influencia que ejerce en la política y en la economía con resultado en lo social y con esto dejar claro el papel de Hegemón ejercido sobre Nicaragua.

Con todas estas limitantes de las que se rodeaba Violeta Chamorro, y no obstante la pérdida de consenso en el congreso, la centralización del poder y la latente repetición de un modelo político que se

---

<sup>114</sup> El calificativo puede ser agresivo, sin embargo no hubo muchas alternativas sobre las decisiones económicas que podían tomar en Nicaragua esto es, se impuso quitar la tan mencionada economía mixta y cambiarla por la que obedece al corte neoliberal, es decir, privatización, correspondiente a la oferta y la demanda del libre mercado, con lo cual se reduce el margen de maniobra para efectos de la reconstrucción de un proyecto económico político de Nicaragua.

pensaba erradicado, agregado a la división de la UNO, propicia que su partido perdiera las elecciones ya para 1996.

Sin embargo es para ese año que se busca la estabilidad en el traspaso de poder en Nicaragua, la eliminación de la violencia como elemento determinante de la vida política, en otras palabras, la transición de poderes de una manera pacífica.

El FSLN estaba pasando por un proceso donde necesitaba una renovación: ideales, objetivos y construir nuevas alianzas, pero es hasta la misma ruptura del Frente que se toma conciencia de la necesidad de renovarse, esta renovación surge a partir del desacuerdo entre los más moderados del Frente y Daniel Ortega, lo cual origina el (MRS) Movimiento de Renovación Sandinista. Con Sergio Ramírez (vicepresidente) quien en ese mismo año 1996 lanzó su propia campaña pero con poco éxito. En ese mismo tiempo Daniel Ortega iba madurando políticamente, al tratar de aprender la lección, con la pérdida de las elecciones en 1990, fue moderando su posición, es decir, su crítica y su retórica hacia el grupo en el poder y hacia los partidos que contendían para la sucesión presidencial se fueron haciendo menos intensos, con el fin de salir bien librado en las elecciones de 1996 porque pensaba una vez más que sería él quien ganara las elecciones.

Por otro lado el partido Alianza Liberal, era la corriente más nueva en el escenario político electoral, sin embargo , era el actor que reunía a la gente con más experiencia en el juego político, el cual había escogido a su candidato Arnoldo Alemán, que representaba una versión del liberalismo, muy cercana a lo que se había vivido

anteriormente con Somoza<sup>115</sup>, es decir, trató de erradicar las antiguas tensiones que habían originado las movilizaciones en Nicaragua, con los campesinos principalmente, hubo respeto por las élites y en el discurso quedaba de manifiesto que no se pondrían por encima del interés nacional las prioridades de los ricos<sup>116</sup> y más aún Arnoldo Alemán hizo el esfuerzo por transformar y evolucionar a Nicaragua de un Estado premoderno a uno moderno<sup>117</sup>.

Durante este periodo con Alemán en el gobierno y habiendo ganado las elecciones con un 51% de votos para A. Alemán y 37% Daniel Ortega<sup>118</sup>, empezó a darse la polarización de la clase política, pero cabe destacar que las alianzas, la estabilidad y las reformas que sufriría la constitución nicaragüense no hubieran sido posibles sin la presencia de Daniel Ortega para negociar con la otra parte de la oposición a Alemán

Por un lado Alemán, se fijó la meta de unir a todas las facciones del liberalismo detrás de él. Así mismo reunió como parte de su equipo a gente opositora al sandinismo, Enrique Bolaños quien había sido líder de la Organización de Empresas Privadas en Nicaragua (COSEP), y había pertenecido al Partido Conservador, con estos antecedentes ambos supieron unificar los intereses de las clases acomodadas.

---

<sup>115</sup> Una relativa estabilidad política, autoritarismo, concentración de poder, respeto a las élites terratenientes., además de ganar su apoyo y la continuidad con la política económica neoliberal.

<sup>116</sup> El proceder del gobierno de Alemán, se perfilaba como un gobierno autoritario y represivo, poco a poco la gente y los colaboradores cercanos se dieron cuenta que muchas de las promesas que se hicieron fueron para no para ganar votos, sino para derrotar de una vez al sandinismo. Véase Leslie, Anderson y Lawrence, Dodd .Op cit .p 233.

<sup>117</sup> Ibidem.

<sup>118</sup> Para mayor detalle sobre las elecciones desde 1990 y 1996 véase, Anderson, Leslie Elections and Public Opinión in the Development of Nicaragua Democracy. En Elections and Democracy in Central America Revisited. Edited by Mitchell, Seligson and John. A. Booth. University of North Carolina press. 1995. p 92-93.

Entre otros objetivos, se logró la alianza de un actor vital para esos tiempos y que además se dieron apoyo mutuo, es decir, la iglesia católica respaldada por el cardenal Miguel Obando, (arriba mencionado) perteneciente a la corriente conservadora.

Con esto se hizo evidente que la lucha por la sucesión presidencial, a pesar de seguir existiendo la UNO, se llevaría a cabo entre Sandinistas y los Liberales, y ante la percepción de la gente que iba madurando esta transición.

Por otro lado, el gobierno de Alemán empezó a tomar un rumbo más autoritario, al reformar la Constitución en aras de una continuidad de los intereses propios de su partido y la gente que lo apoyaba, por ejemplo, se redujo el porcentaje de votos para declarar a un candidato ganador de una elección presidencial<sup>119</sup>, el intento de ampliar el periodo presidencial de cinco a seis años y la concentración de poder en la figura presidencial.

Con esta transición a la democracia en Nicaragua, se llegó al 2001 con la presencia de Enrique Bolaños como candidato a la presidencia, que representa la continuidad en el proyecto económico y político de lo que planteó Alemán, no sin antes haber debilitado al Frente Sandinista, es decir, se fue limitando el espacio político en el que se desenvolvía la gente dentro del Frente.

Sin embargo a partir de 2001 en el gobierno de Enrique Bolaños junto con el proyecto iniciado por Violeta Chamorro para la estabilidad y el crecimiento económico de Nicaragua, se veía como un punto de partida esencial en su gobierno el responsabilizar a Alemán por la corrupción tan grande

---

<sup>119</sup> Tomando en cuenta los posibles resultados de las contiendas electorales donde en algunas locaciones la gente no acudía a emitir su voto. Véase Leslie, Anderson, y Lawrence, Dodd. Op, Cit.p 235.

que había ocurrido en su periodo presidencial. En ese sentido, los diputados no lo apoyaron, por verse inmiscuidos en grandes concesiones y negocios con el ex presidente.

Este incidente mostró la dificultad que se tiene para encontrar la madurez democrática que han ido buscando los nicaragüenses, al tratar de hacer más participativo y conciente a su gobierno en las demandas que exige Nicaragua.

Por lo tanto, la democracia vista en Nicaragua a lo largo de este apartado, incluye un periodo de transición de 16 años, desde Violeta Barrios de Chamorro en 1990, pasando por la elección de Alemán 1996, y el actual gobierno de Enrique Bolaños, 2001-2006. en todo este periodo se reestructuraron las bases que habían dejado las raíces democráticas en Nicaragua con el Frente Sandinista de Liberación Nacional FSLN, y este proceso conlleva a madurar la reciente experiencia y percepción de la democracia en Nicaragua, encausándola hacia un crecimiento de un régimen en la medida de lo posible estable.

Las alianzas, las rivalidades y la estrategia política después de 1990 hacen que la transición democrática en Nicaragua retome vacíos que se habían dejado con Somoza, es decir la concentración de poder y la falta de un proyecto nacional donde la democracia integre demandas y opiniones de los diferentes sectores de la sociedad, nos lleva a pensar que la transición a la democracia en Nicaragua todavía no está acabada, y por lo tanto se deja la puerta abierta para el posible ascenso de un proyecto al cual no se le permitió madurar, le faltó tiempo, y sin embargo después de 16 años viene a traer un personaje ya maduro políticamente pensando que esta transición

política, interrumpió la alternativa que tomó el gobierno revolucionario en cuestiones de democracia.

Con esta alternancia en el poder desde 1990-2001, la democracia en Nicaragua sigue siendo vista como una transición incompleta, lo cual regresa a opciones de candidatos como Daniel Ortega, con un proyecto basado en las apreciables raíces de la democracia nicaragüense pero desgastada en el discurso. El surgimiento de nuevos candidatos de la izquierda que trata de renovarse empezando por Luis Carrión, pasando por Herty Lewites, ya fallecido el domingo 2 de julio de 2006<sup>120</sup> y ex alcalde de Managua 2000-2004 y candidato a la presidencia de Nicaragua por su partido el MRS, al fallecer, se convoca a elecciones internas del MRS y es electo el entonces vicepresidente del partido a Edmundo Jarquín. Esto agregado a las cuestiones coyunturales actuales que concatenan los momentos que se construyeron en la era revolucionaria y la transición actual.

---

<sup>120</sup> Herty Lewites fue ex alcalde de Managua como se cita en el inicio de la página, muere a los 66 años por paro cardíaco, fundador y presidente del partido Movimiento de Renovación Sandinista, fue uno de los primeros miembros que al disentir, conforma el MRS El MRS y Herty Lewites . El Nuevo Diario, Managua 3 de Julio de 2006 edición 9287.

*“...La democracia es la necesidad de doblarse de vez en cuando a las opiniones de los demás...”*

**Winston Churchill**

## .. III .-Los desafíos en la construcción de la democracia en Nicaragua.

### 3.1 Partidos políticos y la desconfianza de la sociedad civil en Nicaragua

A lo largo de la historia de Nicaragua, dos vertientes marcaron su andar político para que posteriormente se desarrollaran las tendencias de los partidos políticos que en la actualidad existen en Nicaragua. El partido liberal, fuerte entre sectores comerciales y urbanos y el partido conservador con influencia en los sectores terratenientes y dominantes en zonas alejadas del país.

Hacia finales del siglo XIX el esquema político llevó a gobernar al liberal José Santos Zelaya, quien inauguró un periodo de gobiernos prolongados (1893-1909). Más tarde ese mismo partido, abriría paso a Anastasio Somoza quien había militado desde los años veinte en el Partido Liberal Nacionalista.<sup>121</sup>

Por lo que corresponde a este trabajo, se tomará en cuenta el desempeño de los partidos políticos y las relaciones que se tiene con la sociedad civil, a bien de reflexionar y analizar los posibles retos

---

<sup>121</sup> Sobre la historia de los partidos políticos anterior a la Segunda Guerra Mundial y en un análisis posterior a esta sobre las tendencias de cada país en Centroamérica respecto a sus partidos, véase: Ditella, Torcuato. Historia de los partidos políticos en América Latina en el siglo XX. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.1993.p 247.

que tiene Nicaragua para encontrar un mejor desempeño en la transición a la democracia, por lo tanto se decidió no plasmar lo que corresponde a la historia de cada partido y su formación desde inicios de siglo, sino se estudia a partir de la década de los sesenta ya que es cuando surgen movimientos tanto de la sociedad civil como lo que posteriormente sería la guerrilla y la dinámica política que empezó a sentirse en los últimos años del gobierno de Somoza.

Ante la asfixia del gobierno de Somoza<sup>122</sup> En 1961 el FSLN fue creado en el exilio, en Honduras con la dirección de Carlos Fonseca Amador con sus tres líneas la tendencia proletaria, la guerra popular prolongada, y la línea insurreccional. En el siguiente apartado se analizará las líneas y la proyección del FSLN, con lo cual, se intentaba derrocar al gobierno autoritario y dar cabida al surgimiento de la pluralidad partidista.

En 1967 los conservadores, liberales independientes, y social cristianos, formaron por su parte la Unión Nacional Opositora (UNO). Sería hasta la llegada del FSLN que se empezaría a consolidar los partidos políticos en Nicaragua, esto pudo haber sido catalogado como uno de los errores del Frente Sandinista, al permitir la presencia de estos partidos cuando recién había llegado al poder.<sup>123</sup>

Sin embargo, hay que destacar que las organizaciones partidarias nacieron luchando por la democracia, por la justicia social y por la

---

<sup>122</sup> Esta asfixia se refiere a la corrupción, abuso de poder y autoritarismo que tenía a Nicaragua sumida en el atraso, además de ceder propiedades de tierra y explotación de los recursos naturales del país a manos extranjeras, para hacer un canal interoceánico (que data desde inicios de siglo) y para controlar los brotes de “violencia” que se venían desarrollando en Nicaragua como en toda la región, Guatemala y El Salvador principalmente.

<sup>123</sup> Sin embargo, con el tiempo se ha determinado que gracias a eso se empezó a avanzar en materia democrática al permitir que se fueran forjando los partidos políticos para satisfacer demandas y otros intereses de los nicaragüenses

libertad, que alrededor de temas ideológicos construyeron sus programas.

Para el caso de Nicaragua, es a partir de finales de la década de los ochenta cuando se dio el clímax de confrontación entre el FSLN y la gente financiada por Estados Unidos. Sin embargo, para la década de los noventa, el fenómeno que se da en Nicaragua a raíz de la convocatoria a elecciones, abre el camino bajo el cual se orientaría la vida política de los nicaragüenses, es decir, el crear una agrupación política lo suficientemente capaz, primero para ser el contra peso del partido más grande hasta la actualidad de Nicaragua FSLN. Segundo, para derrocar, en esos momentos, a ese mismo régimen<sup>124</sup>. Sin embargo, las capacidades de los partidos al borde de las elecciones de 1990 no se perfilaban a que alguno de los catorce partidos de Nicaragua se alzara con el triunfo.

De ahí que la coalición, UNO, consiguiera congregar a todos estos partidos y lograr así una mínima ventaja en las elecciones de 1990.

Pero más allá de todos estos antecedentes ya comentados en el capítulo dos y brevemente al inicio de este apartado, lo que corresponde a este proceso político que vivió Nicaragua después de las elecciones de 1990, se ha venido estancando, es decir, el proceso de transición que de algún modo había venido fluyendo desde esa fecha.

---

<sup>124</sup> La conciencia nicaragüense (ya dicha en el capítulo dos) había preferido dar paso a un nuevo gobierno, es decir, un partido totalmente diferente al FSLN, debido a las represalias que durante la década de los ochenta se habían dejado sentir por la política exterior de Estados Unidos. Aunque muchas de las personas, seguían siendo fieles a los ideales del FSLN habían preferido la paz en Nicaragua y sobre todo el levantar el embargo económico que los tenía aislados de la región., véase Para mayor detalle sobre las elecciones desde 1990 véase, Leslie, Anderson, *Elections and Public Opinion in the Development of Nicaragua Democracy*. En *Elections and Democracy in Central America Revisited*. Edited by. Mitchell, Seligson and. John A, Booth. University of North Carolina press. 1995. p 92-93.

Esto se debe a que el debilitamiento de los partidos políticos que después de 1990 han pisado la presidencia, y más aún en los diferentes municipios donde han gobernado otros partidos, no se han visto representadas las demandas de la sociedad, es decir, los partidos políticos parece que han perdido esa búsqueda de alternativas con las cuales se logra cohesionar a la gente con el Estado y han olvidado su papel de agentes naturales o intermediarios entre el gobierno y la gente para pasar a satisfacer sólo los intereses de los gobernantes, donde a la sociedad la han dejado en un segundo plano sólo como un factor de clientela electoral para los efectos de renovar curules o puestos públicos, haciendo un claro abuso, como en el gobierno de Alemán<sup>125</sup> por citar un ejemplo, de poder, corrupción, enriquecimiento ilícito etc. Cuestión que también señala al FSLN con el pacto con el PLC.

Dadas estas circunstancias y a partir del desarrollo del gobierno de Violeta Chamorro, la percepción sobre los partidos políticos encuentra dificultades para el óptimo desempeño de sus funciones gubernamentales, es decir no logran organizar un gobierno que pueda dar un rendimiento hacia el interior del país, que se vea fortalecido mediante las políticas públicas y que se vea reflejado en el exterior.

Por ejemplo el Partido Liberal Constitucionalista, ha lanzado a dos candidatos que con relativo éxito en sus campañas electorales alcanzaron la presidencia, Arnoldo Alemán y Enrique Bolaños. Este último quien después de alcanzar la presidencia emprende una campaña anticorrupción, ante la percepción de la sociedad nicaragüense de enriquecimiento ilícito lavado de dinero y mal

---

<sup>125</sup> Para los detalles sobre corrupción y desenvolvimiento que dejan los años del presidente Alemán, véase Leslie, Anderson y, Lawrence, Dodd. Learning Democracy. University of Chicago. EUA. 2005. p 234-236.

manejo de fondos nacionales de los que se acusaba al ex presidente Alemán, este hecho levantó la expectativa de la gente hacia el PLC ya que se percibía la exigencia de la rendición de cuentas por parte de los gobernados.

Debido a estos casos de corrupción, la mayoría de los diputados liberales retiraron su apoyo a Enrique Bolaños, es decir, de los 53 diputados que tiene el PLC, 40 le han retirado su apoyo al mandatario. Los diputados que no apoyaron a Alemán se fueron a las filas de otros partidos políticos, como por ejemplo, Jaime Morales Carazo, quien en su momento fue candidato a la vicepresidencia por el FSLN, que dirige Daniel Ortega Saavedra.

El diputado Orlando Tardencilla se fue al partido Alternativa por el Cambio (AC), cuyo candidato presidencial del 2006 fue el ex guerrillero sandinista y posteriormente contrarrevolucionario Edén Pastora Gómez. Otros parlamentarios liberales que llegaron a ese puesto bajo la bandera del PLC y que dejaron de apoyar a Alemán, estuvieron respaldando a la Alianza Liberal Nicaragüense (ALN) que tiene como candidato a la presidencia a Eduardo Montealegre Rivas<sup>126</sup>. Todos estos hechos que hacen que se divida un partido, no logre su meta política y capte la desconfianza de la gente, hace que se tengan que buscar intermediarios entre partidos y sobre una democracia que satisfaga el atraso social de Nicaragua.

Dadas estas circunstancias, una opción para conglomerar el mayor número de fuerzas políticas es la coalición de partidos o alianzas entre ellos, así el Movimiento renovador Sandinista, es un ejemplo de una amplia coalición de partidos entre los que destacan: La Alianza Partido Movimiento Renovador Sandinista que está conformada por el MRS, el Partido Acción Ciudadana (PAC),

---

<sup>126</sup> Actualmente en las encuestas se encuentra en la preferencia electoral Daniel Ortega del FSLN con un 29 % de tendencia a favor, sobre el comportamiento electoral de 2006 en Nicaragua véase. Comportamiento electoral de los nicaragüenses elecciones 2006. Encuesta nacional de intención del voto. M&R consultores p 35-36 Managua septiembre 2006.

el Movimiento por el Rescate del Sandinismo, el Partido Socialista por Nicaragua (PSN), el Partido Social Cristiano, el Movimiento Verde Ecologista (GP-Nicaragua) y el Movimiento Cambio Reflexión Ética Acción (CREA). Estos partidos que encabeza el MRS, trata de dar solución a los problemas del país, a través de su candidato Edmundo Jarquín que sustituye al fallecido Herty Lewites el pasado julio de 2006. Y como punto fundamental del partido MRS, busca consolidar la denuncia al pacto de corrupción entre el PLC y el FSLN para lograr deshacerlo y encaminarse hacia la transparencia política.

Con esto se hace evidente que los partidos como intermediarios entre sociedad y gobierno, al no tener las capacidades para organizarse, su papel quedó reducido a una estructura electoral, y sin haber tenido éxito en las campañas antes de la elección.<sup>127</sup>

Debido a estos esquemas que se han venido repitiendo por parte de los partidos políticos en Nicaragua,<sup>128</sup> la sociedad percibe la creciente desarticulación de estos actores sociales, ante la falta de capacidades políticas, y de crecimiento de la economía, se cerraron los canales de expresión de la sociedad al no obtener respuesta, por parte de sus intermediarios, es decir, los partidos políticos.

Por otra parte, los numerosos partidos políticos que hay en Nicaragua (el Frente Sandinista de Liberación Nacional FSLN, el Partido Liberal Constitucionalista PLC el Partido Conservador PC, Partido Acción Ciudadana PAC, el Movimiento por el Rescate del Sandinismo, el Partido Socialista por Nicaragua PSN, el Partido Social Cristiano, el Movimiento Verde Ecologista GP-Nicaragua y el Movimiento Cambio Reflexión Ética Acción CREA). Ya no

---

<sup>127</sup> Es un patrón que se viene repitiendo no sólo en Nicaragua, sino en México y en Latinoamérica, la disfuncionalidad de los partidos, el gasto excesivo de campañas y la falta de efectividad al llegar a gobernar, así como el acercamiento a la gente para obtener mayor porcentaje de votos

<sup>128</sup> Al parecer también es un patrón que se viene dando en toda América Latina con la pérdida de la confianza por parte de la gente hacia los partidos políticos, y el adelgazamiento de políticas efectivas para satisfacer las demandas de la población.

establecen un vínculo entre su misión y la clientela electoral que los llevó al poder y que supuestamente representan. Más aún, la realidad que percibe la sociedad nicaragüense es que estos partidos no ofrecen una visión hacia el futuro y tampoco proporcionan los espacios necesarios de participación a la ciudadanía, además los problemas a solucionar siguen siendo los mismos y no se rompe con los intereses ya sea de las élites o de los propios partidos. Más aún, es muy posible que estén albergando intereses de grupo tan amplios que son llevados al sistema de partidos y al sistema de gobierno<sup>129</sup>. De este modo podemos señalar que existen ciertas características de los partidos nicaragüenses que en su conjunto percibe la sociedad:

- Falta de perspectiva
- Debilidad para innovar
- Elitismo del liderazgo
- Falta de democracia interna
- Incumplimiento de esperanzas
- Falta de capacidades<sup>130</sup>

¿Se puede hablar entonces de una crisis de los partidos políticos en Nicaragua? primero habría que definir lo que es una crisis de los partidos políticos y su vinculación con la sociedad civil o si únicamente corresponde a un debilitamiento por parte de estos actores políticos en un momento determinado.

Por crisis se entiende “un momento de ruptura en el funcionamiento de un sistema que afecta al entorno en el cual ocurre”<sup>131</sup>. Para afirmar

---

<sup>129</sup> El papel de los partidos políticos tiene que ir vinculado a demás de sus ideales, con las demandas que la gente hace y que pueden simpatizar con esas ideologías, sin embargo ese papel parece haberse olvidado por parte de los partidos, sin embargo, cabe agregar que no existe un mecanismo alternativo o alguna otra forma de organización formal (aunque existe ONGS pero no con tales capacidades como os partidos) que haga llegar las demandas de la gente al gobierno en turno para partidos políticos y sociedad civil véase Günther, Maihold. Sociedad civil, movimientos sociales y partidos políticos: anotaciones a una relación difícil. En Los partidos políticos y la sociedad civil: de la crisis a un nuevo tipo de relación. Rolando, Araya, y Maihold, Günther. (comp) Centro de Estudios Democráticos de América Latina CEDAL Costa Rica 1994 p33-37

<sup>130</sup> Ibidem p 35

que hay una crisis en los partidos políticos de Nicaragua, se tiene que reflejar en la pérdida de votantes al momento de las elecciones, la pérdida de espacios en el parlamento o cámaras o incluso la división y subdivisión hacia el interior de los partidos, así como la falta de incidencia la hora de ser contrapeso en los diferentes espacios políticos.

REGIONES	TOTAL MUN	TOTAL JRV	TOTAL RV REP.	TOTAL INSC.	VOTOS TOTALES	VOTOS NULOS
I	26	461	461	169,130	150,233	10,549
II	23	707	707	294,650	252,314	11,279
III	7	1,906	1,906	462,771	408,987	17,569
IV	31	860	860	300,313	270,298	16,267
V	19	478	478	174,770	147,867	8,380
VI	20	496	488	245,334	197,887	16,343
VII	16	154	154	60,414	47,186	7,241
VIII	15	95	95	29,395	23,334	1,853
IX	4	44	44	15,311	12,742	813
<b>NACIONAL</b>	<b>161</b>	<b>4,392</b>	<b>4,383</b>	<b>1,752,088</b>	<b>1,510,638</b>	<b>90,294</b>

Cuadro 2. Votos para presidente y vicepresidente (1990).

Fuente: web mail:www.vmapas.com/mapa físico de Nicaragua.

En estos cuadros se logra apreciar las diferencias entre las regiones I y II con las IV y V por ejemplo en los votos totales. <sup>132</sup>

<sup>131</sup> Gianfranco, Pasquino. Concepto de Crisis. En Bobbio, Norberto y Matteucci, Incola. diccionario de política. México, siglo XXI editores, 1981. p 454-456.

<sup>132</sup> Las regiones en Nicaragua están divididas de la siguiente manera: Región 1 las Segovia, Región 2 Occidental , Región 3 Managua, Región 4 Sur, región 5 Central, Región VI Norte, Región VII Autónoma Atlántico Norte, Región VIII Región Autónoma Atlántico Sur, Región IX Río San Juan. www.vmapas.com/mapa físico de Nicaragua.

REGIONES	UNO	PSOC	PLIUN	PRT	FSLN	MAP ML	PSC	PUCA	PCDN	MUR	Otros
I	<b>139,674</b>	66,661	562	352	<b>695</b>	66,960	916	811	528	403	1,786
II	<b>241,035</b>	126,386	925	728	<b>1,674</b>	105,176	1,329	1,190	779	592	2,256
III	<b>391,418</b>	209,527	1,157	541	<b>3,396</b>	168,071	1,126	2,373	1,120	984	3,123
IV	<b>254,031</b>	135,117	926	412	<b>1,289</b>	110,090	1,181	986	772	721	2,537
V	<b>139,487</b>	97,911	761	317	<b>389</b>	35,081	866	690	551	654	2,267
VI	<b>181,544</b>	105,020	1,180	653	<b>925</b>	65,499	2,003	1,310	982	800	3,172
VII	<b>39,945</b>	19,253	119	73	<b>119</b>	15,044	441	3,365	155	175	1,201
VIII	<b>21,481</b>	13,040	105	44	<b>75</b>	7,256	145	362	105	92	257
IX	<b>11,929</b>	4,637	63	31	28	6,709	108	49	73	79	152
<b>NACIONAL</b>	<b>1,420,544</b>	<b>777,522</b>	<b>5,798</b>	<b>3,151</b>	<b>8,590</b>	<b>579,886</b>	<b>8,115</b>	<b>11,136</b>	<b>5,085</b>	<b>4,500</b>	<b>16,751</b>

Cuadro 3. Votaciones regionales Nicaragüenses

Las regiones en Nicaragua están divididas de la siguiente manera: Región 1 las Segovia, Región 2 Occidental , Región 3 Managua, Región 4 Sur, región 5 Central, Región VI Norte, Región VII Autónoma Atlántico Norte, Región VIII Región Autónoma Atlántico Sur, Región IX Río San Juan.

Fuente: Managing Democracy in Central America. A case of Study: United States election supervision in Nicaragua. 1998. University of Miami.p116.

En estas regiones de Nicaragua se puede observar que la pérdida de poder por parte del FSLN fue significativa, al perder los votos para la presidencia, también en lo local se vio afectado debido a la falta de cohesión por parte del Frente sandinista para su posterior rompimiento.

1 La Unión Nacionalista Opositora (UNO) fue compuesta por Alianza Popular Conservadora (APC),				
Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), Partido Neo-Liberal (PALI), Partido de Acción Nacional (PAN), Partido Conservador de Nicaragua (PCN), Partido Democrático de Confianza Nacional (PDCN), Partido Liberal Constitucionalista (PLC), Partido Liberal Independiente (PLI), Partido				
Nacional Conservador (PNC), Partido Social Demócrata (PSD), Partido Social Nicaraguense (PSN)				
2 La Alianza Liberal fue compuesta por el Partido Liberal Constitucionalista (PLC), Partido Liberal de				
Unidad Nacional (PLIUN), Partido Liberal Nacionalista (PLN), y el Partido Liberal (PL).				
Fuentes: Nohlen (1993); Consejo Supremo Electoral y Payne, Zovatto, Carrillo & Allamand, Democracies in Development: Politics and Reform in Latin America, BID				
PEV. Población con edad legal suficiente para votar				
		<b>1990</b>		<b>1996</b>
		<b>Votos</b>	<b>%PEV</b>	<b>Votos</b>
				<b>%PEV</b>
Votantes registrados		1752088	87,39	2421067
				99,43

Votos blancos y nulos	90249	4,50	91587	3,76
Votos válidos	1420544	70,85	1757775	72,19
Total votos emitidos	1510838	75,36	1849362	75,95
Partido	Votos	%	Votos	%
Unión Nacionalista Opositora (UNO) (APC, MDN, PALI, PAN, PC, PDCN, PLC, PLI, PNC, PSD, PSN) <sup>1</sup>	777552	54,74		
Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)	579886	40,82	<b>664909</b>	37,83
Partido Social Cristiano (PSC)/Partido Popular Social Cristiano (PPSC)	11136	0,78		
Movimiento de Unidad Revolucionaria (MUR)	16751	1,18		
Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)	8590	0,60		
Movimiento de Acción Popular - Marxista Leninista (MAP-ML)	8115	0,57		
Partido Social Conservativo (PSOC)	5798	0,41		
Partido Unionista Centroamericano (PUCA )	5065	0,36		
Partido Conservador Demócrata de Nicaragua (PCDN)	4500	0,32		
Partido Liberal de Unidad Nacional (PLIUN)	3151	0,22		
Alianza Liberal (PLC, PLIUN, PLN, PL) <sup>2</sup>			896207	50,99
Partido Camino Cristiano Nicaragüense (PCCN+A23)			71908	4,09
Partido Conservador de Nicaragua (PCN)			39983	2,27
OTROS			84768	4.82
Total	1420544	100	1757775	100

Cuadro 4. Elecciones presidenciales comparación 1990-1996

Fuente: Thomas, Dodd. Managing Democracy in Central America. A case of Study: United States election supervision in Nicaragua. 1998. University of Miami.p121

Si para 1990 se habían perdido algunos de los votos, a la participación de los partidos que conforman la UNO, para el FSLN fue más significativo el perder la presidencia y más aún el tener que regenerar, el discurso, la estrategia y la orientación que tomaría el FSLN a partir de estas derrotas electorales.

En este sentido el Frente Sandinista después de la derrota en las elecciones de 1990 se hizo más evidente la ruptura entre sus miembros y más aún en las elecciones de 1996 con la salida de

Sergio Ramírez<sup>133</sup> para promoverse como una alternativa más en el proceso electoral, MRS, lo cual se mantiene como un proyecto a mediano y largo plazo, pero que en esos momentos no fructificó.

Para 2001, los resultados de las elecciones para presidente de Nicaragua, (Cuadro 5) arrojan que Daniel Ortega, candidato por el FSLN, acorta la ventaja que había tomado el PLC principalmente en 1990-96.

<b>Candidato</b>	<b>Partido</b>	<b>Votos</b>	<b>Porcentaje</b>
Enrique Bolaños Geyer	PLC	1,216,863	56.3
José Daniel Ortega Saavedra	FSLN	915,417	42.3
Alberto Saborío	PC	29,933	1.4

Cuadro 5. Comparación Candidatos a la Presidencia elaboración propia.

Fuente: Fuente: Managing Democracy in Central America. A case of Study: United States election supervision in Nicaragua. 1998. University of Miami.p144.

Esto ayudado por el debilitamiento que venían desarrollando los partidos agregado a la incapacidad de éstos para transmitir confianza a la sociedad y de poder mantener gobiernos estables, inicio de la transición 90-96, en 90-96 y 97-2001, así como para generar una oposición que realmente fuera objetiva y con un contrapeso verdadero al poder presidencial, además de no cumplir la función de ser el medio por el cual se canalice la política de los nicaragüenses.

Si estos factores que presenta Nicaragua se siguen desarrollando, se puede entonces pasar a una etapa más compleja que un simple debilitamiento de partidos es decir, la crisis de los mismos que tiene altas posibilidades de existir en Nicaragua.

Sin embargo, al hablar de crisis tendría que haberse creado un mecanismo o en este caso un actor alternativo a lo partidos políticos

<sup>133</sup> Para la campaña de 1996 de Alemán y sus detalles con demás partidos véase. Leslie, Anderson, y Lawrence, Dodd. Op cit p 226.

que tuviera la suficiente fuerza para hacer llegar las demandas de la sociedad al gobierno, con el compromiso de crear las políticas necesarias para integrar la participación de los nicaragüenses en su esquema de política. Al no haber ese vínculo entre partidos y sociedad y sin esa participación social que podía cohesionar las demandas de la sociedad en Nicaragua, parece inminente que resta bastante tiempo para reactivar a los partidos políticos que se han visto superados por la población y sus demandas.

De este modo, dadas las características de los partidos, y su falta de proyectos para alcanzar el óptimo desempeño del sistema de gobierno, nace de la gente la necesidad de organizarse, y a esto se refiere no sólo a los momentos de las elecciones, si no la organización ciudadana o los movimientos sociales además de las ONG donde se da cabida a las demandas de la mayoría de los sectores, económicas y sociales en su mayoría. Sin embargo en Nicaragua falta mucho por desarrollar sobre esta cultura política de participación.

## La sociedad civil y los movimientos sociales

En el surgimiento de los movimientos sociales, se toman en cuenta tres elementos que necesariamente tienen que ver con estos movimientos, como son la participación como un espacio de presión hacia el gobierno y con identificación de los intereses en común que pueden presentar las sociedades que demandan determinada necesidad o tema específico (créditos a la vivienda, educación etc.).<sup>134</sup> En este sentido la situación que demanda Nicaragua es la

---

<sup>134</sup> Günther, Maihold. Representación política y sociedad civil en Centroamérica, en ¿Qué será de Centroamérica? Gobernabilidad, legitimidad electoral y sociedad civil. Günther, Maihold, y Manuel Carballo. (comp). Centro de Estudios Democráticos de América Latina CEDAL Costa Rica 1994 p 205.

obtención de algunas posibles soluciones a los problemas económicos, sociales y que derivan en otros problemas como pueden ser migración y desempleo.

Una de las problemáticas que capta la realidad Nicaragüense, es la falta de cohesión por parte de la sociedad civil en los movimientos sociales, a diferencia de la organización y las demandas que se tuvieron en la década de los setenta donde el avance a nivel social fue significativo, en la actualidad esa falta de cohesión obedece muchas veces a que los nicaragüenses después de esos movimientos armados, de matanzas, de vivir en la pobreza, etc., se sienten ajenos a los asuntos públicos y a la transformación democrática. En este sentido la impotencia de las organizaciones no gubernamentales y los nuevos movimientos sociales independientes de los partidos políticos, radica en carecer de esa fuerza que los lleve a ejercer sobre el Estado, la presión necesaria para dinamizar el proceso de transición política que ha quedado estancada en Nicaragua.

Esa falta de integración de la sociedad civil, es una limitante importante para la misma gente y para la organización de un movimiento social, ya que en la medida en que coincidan los intereses de la sociedad civil, se realizará el avance sobre la representación política que se ha dejado de percibir en Nicaragua.

Por otro lado los movimientos sociales en Nicaragua, a diferencia de otros países, (México, Argentina, Chile, Europa) se encuentra inmersos en una dependencia estatal y que por lo mismo es difícil el camino para equilibrar el proceso político, es decir seguir avanzando en la transición a la democracia para orientar ese avance hacia una fortaleza de las instituciones políticas y crecer en la cultura política.

Un ejemplo de la dependencia estatal que tienen las ONG en Nicaragua es la extrema centralización de la administración pública nicaragüense<sup>135</sup>, que hace que el presupuesto sea restringido para otorgar cierto tipo de servicios públicos a los ciudadanos, combate a crimen, alumbrado público entre otros, y que se puede tomar como esa parte que falta para el desarrollo completo de la democracia.

Esta dependencia se complementa con la falta de mecanismos que promuevan la participación ciudadana por parte del Estado, en lo que se refiere a los servicios públicos, culturales, comerciales, ambientales etc. Ya que en la medida en que se abra el acceso a estos servicios públicos de todo tipo, el gobierno y sus dependencias estatales o municipales junto con la cooperación ciudadana fortalecerán así la apertura de las funciones del gobierno, y podrán dar cabida a actores externos ONG o privados que coadyuven a este proceso de apertura, es decir, fomentar la descentralización y la participación ciudadana para entonces promover una cultura de responsabilidad por parte del ciudadano y del gobierno y que en esa medida se pueda fortalecer y después completar la transición a la democracia.

Así observamos que el gobierno se encuentra cerrado a la participación de ONG ya que serían una forma de presión al gobierno para cubrir ciertas demandas.

Es por eso que se afirma que las ONG dependen tanto de la voluntad estatal y el tipo de demanda que les hagan a las autoridades, así como de la capacidad de la misma ciudadanía para organizarse en otro tipo de agrupamientos que no sean los partidos políticos.

---

<sup>135</sup> Sobre el tema de descentralización de la administración pública véase: Jamileth, Bonilla. Fortalecimiento de los gobiernos municipales y participación ciudadana. La paz julio 2006. p 7

Las fuentes de financiamiento aunque vengan del exterior, si pasan por el gobierno federal, se correrían el riesgo de no destinar los fondos necesarios para la ayuda a la población, el ejemplo, la ayuda destinada a las víctimas de huracán Mitch.

Por otro lado esta cultura política sólo crecerá en la medida en que se lleven a cabo los procesos políticos limpios y legítimos. En esa medida, se empezará a permear sobre la cultura política que se tiene en Nicaragua<sup>136</sup>, y sólo así se tendrá conocimiento de que la función de movimientos sociales, consiste fundamentalmente en equilibrar el déficit y las debilidades de la democracia partidista.

### **3.2.- El Frente Sandinista como opción de la democracia.**

El FSLN se encontraba para finales de los setenta e inicios de los ochenta en la búsqueda incansable de una justicia social, es decir, los términos de igualdad repartición de la propiedad, alfabetización, salud, y en general de una mejoría de la estructura social, política y económica que había dejado el legado de Somoza.

Toda esa construcción social llevó a Nicaragua por un cauce similar al de otros países en la transición a la democracia, Guatemala y El Salvador por citar un ejemplo. El FSLN agente primario en la construcción social y política de la democracia, intentó ser ese lazo que uniera tanto al Estado, desde su gobierno, como a la sociedad cubriendo el mayor número de demandas que “desde abajo” le solicitaban. Después para 1990 se transformaría en partido político de oposición y con esto quedaría estructurado como el partido con mayor número de militantes, influencia y liderazgo en Nicaragua.

---

<sup>136</sup> Entre otras cosas no solo con un buen desempeño en los movimientos sociales y en los procesos políticos se podrá desempeñar una mejoría en la cultura política de Nicaragua, se cruzan también otros elementos como educación, salud, empleo etc.

Luego de iniciado el mandato de Violeta Barrios de Chamorro, que había ganado las elecciones de 1990, la segunda parte de la transición, que para efectos de esta investigación se da en el periodo 1990-2006, empezó a acomodar nuevos actores y nuevas fuerzas. Por un lado, los actores políticos tradicionales, es decir, los partidos por otro lado, nuevos líderes y nuevas circunstancias que encauzaron a Nicaragua hacia una transición democrática incompleta que todavía no define los objetivos que se pretenden alcanzar.

Por lo que corresponde al Frente Sandinista de Liberación Nacional, es importante destacar que a pesar de haber ostentado la primera fuerza política en Nicaragua, la pregunta sobre la cual se basa este apartado es ¿por qué no ha regresado a gobernar el FSLN?

## El Interior del Frente Sandinista como partido

Primero.- con la derrota electoral de 1990 el Frente, a pesar de no desintegrarse como partido, se orienta a definir las nuevas directrices que lo regirán, competencia entre partidos, elecciones libres etc., más orientado a una democracia electoral. Cabe recordar que el FSLN era simpatizante de un sistema leninista en la década de los ochenta, aunque con ciertas modificaciones, sin embargo para 1990, existen dos grandes factores en los que se puede dividir la reorientación política del Frente Sandinista:

- Los factores internos
- Los factores externos

Los factores internos que hacen que el Frente se reorganice, es decir, se había demostrado que tras diez años en el poder, era capaz de competir en unas elecciones competitivas dentro del nuevo contexto de la democracia<sup>137</sup>.

---

<sup>137</sup> La democracia desde abajo, la lucha por la igualdad social, las campañas de alfabetización etc., cambian de rumbo, ya más orientadas hacia un proyecto en su conjunto, es decir un proyecto donde la democracia (principalmente electoral) englobe estas demandas de los nicaragüenses y se orienten a seguir inicialmente este objetivo electoral, para que a su vez se vayan llenando las demandas nicaragüenses con el perfil de la democracia.

Ahora bien, esta reestructuración o nueva orientación en los principios del Frente Sandinista obedecen tanto a la realidad política por la que atravesaba Nicaragua y las cuestiones que originan ciertos rompimientos y nuevos liderazgos al interior del Frente, es decir la disidencia. Agregado a esta fragmentación del partido después del Congreso de 1991 y la disidencia de una parte del Frente, Sergio Ramírez por decir alguno, los nicaragüenses a partir de 1994-95 empiezan a percibir un cierto desgaste del liderazgo de Daniel Ortega, en el discurso, se perfilaba a cuestionar las elementos del capitalismo, la propiedad de la tierra y a repetir el modelo retórico que le había funcionado una década atrás.

También las cuestiones externas, estas se refieren al ambiente que gira más allá de los partidos, es decir la presión por parte de los actores internacionales, en este sentido Estados Unidos y su actuar en cuestiones de política exterior y de defensa como en toda la década de los ochenta en contra de Nicaragua “por simpatizar con el comunismo” y hasta después de 2001 con los atentados terroristas. Esta política estadounidense de defensa permeaba a Nicaragua, al considerar a los líderes del FSLN, en especial a Daniel Ortega, como simpatizante de “terroristas” su amistad con Fidel Castro, Evo morales y Hugo Chávez. Además de las ONG y la iglesia que de cierto modo ayudan a persuadir a los nicaragüenses para orientar o escoger un partido determinado<sup>138</sup>.

Con estas circunstancias, la reorientación del FSLN es inminente, desde la derrota electoral en 1990 con el primer intento por democratizarse con el Congreso Nacional de 1991 y más aún con el Congreso extraordinario de 1994, donde se hace evidente la ruptura del Frente, sus contradicciones y el surgimiento de una alternativa dentro del Sandinismo encabezada por Sergio Ramírez y Luis Carrión

---

<sup>138</sup> Sobre las cuestiones que tienen que reorganizar los partidos son la endógenas y exógenas, sin embargo la realidad que presenta el FSLN es más compleja, si se toma en cuenta la cantidad de actores que surgen después de 1990 y los actores tradicionales, iglesia y Estados Unidos. Para detalles sobre organización al interior de los partidos y sus variables véase. Salvador, Santiuste. Un marco analítico para el estudio del cambio y desarrollo organizativo en partidos políticos. En Tesis Cambio y adaptación organizativa en el FSLN 1990-2001.Capítulo 1. Universidad de Salamanca. 2001 p 34-35

en un principio Llamado “por un sandinismo de las mayorías y después MRS<sup>139</sup>), Pero también ha logrado acuerdos con los diferentes presidentes que han pasado por Nicaragua tales como : Chamorro, Alemán y Bolaños pero que a pesar de estos acuerdos el partido del FSLN parece haber olvidado esos ideales por los cuales luchó y se aferró a la resistencia armada, (más adelante se analiza como ha ido desarrollando su política frente a otros partidos y circunstancias) lo cual puede ser percibido por los nicaragüenses tomando en cuenta que las decisiones y la persistencia de regresar al poder tienen que pasar un costo político electoral el cual se ha visto reflejado en las elecciones de 1996 y 2001.

## El gobierno de Violeta Barrios de Chamorro incorporado con el FSLN

El gobierno de Violeta Chamorro una vez ganadas las elecciones en Noviembre de 1990, supo de su fragilidad, al no cohesionar a la gran parte de los nicaragüenses, las tensiones del rearme y nuevos combates, los compromisos de desarme y la destitución de elementos clave del ejército sandinista que conllevaron involuntariamente, a Violeta B. de Chamorro a organizar un gobierno donde se integraran algunos de los sectores más importantes del FSLN y hasta cierto punto a ofrecer espacios políticos y de poder para tratar de mantener la paz en Nicaragua.

La estrategia no se puede asegurar que estuvo mal planteada, debido a la coyuntura interna que vivía Nicaragua. Sin embargo, lo que correspondería al Frente Sandinista, sería volver a gobernar para 1996 habiendo ganado más espacios políticos y manteniéndose como la estructura del partido más grande de Nicaragua hasta la actualidad.

La pregunta obligada es ¿qué ha pasado con el FSLN, por qué no había regresado a gobernar si es el partido más grande de Nicaragua, con mayor

---

<sup>139</sup> La ruptura del FSLN comienza con la derrota electoral de 1990 al reflexionar sobre los posibles errores que los llevaron a perder el poder, para mayor detalle véase. Nayar, López. La ruptura del Frente Sandinista. Editorial Plaza y Valdés y UNAM. 1996 p 121.

estructura y militantes?, por otra parte, fue quien otorgó alternativas para alcanzar una igualdad social al interior de Nicaragua distinta a la que ofrecían los países en desarrollo.

## La reorientación del Frente Sandinista después de 1990

Algunas de las posibles respuestas a la pregunta anterior nos señalan ciertas debilidades que enfrenta el FSLN pero que según las circunstancias, ha sabido sortear esta problemática, al punto tal de perfilarse nuevamente como ganador de la presidencia para noviembre de este año.

Estas respuestas serían:

El FSLN se integró a un proceso electoral competitivo para 1990 dejando diez años de gobierno, y al momento de haber perdido las elecciones se perfila su ruptura.

“La ruptura del Frente”<sup>140</sup> tiene como punto de partida el ambiente post-electoral de febrero de 1990. El FSLN se halla en un ambiente de sorpresa y lastimado internamente lo que provoca acusaciones entre sus miembros, dadas las circunstancias y más aún el rumbo que tomaría el partido.

Muchas de las críticas hacia el interior del partido señalaban el exceso de confianza en las campañas electorales, pensando que el triunfo, al igual que en 1984, estaría asegurado.

Si el FSLN se mantuvo unos años más 1990-94 como unidad política, fue gracias a las negociaciones que se hicieron en el gobierno de Chamorro, por ejemplo, La ley de propiedad, que durante el gobierno del FSLN las reformas agrarias y urbanas redistribuyeron la propiedad entre miles de nicaragüenses desposeídos<sup>141</sup>

---

<sup>140</sup> Frase tomada del título de libro con el mismo nombre. López Castellanos Nayar.

<sup>141</sup> Las negociaciones en la segunda fase de transición a la democracia son básicas para el buen entendimiento al menos en lo político y siempre tomando en cuenta al actor de mayor peso en este caso el FSLN. Ortega Hegg, Manuel. “Nicaragua 2001. Un gobierno sin partido.”. En Nueva sociedad num. 178. editorial Coyuntura. Caracas enero 2002

después de 1990 se promueve reconocer los derechos de los expropiados, cuestión que tuvo buen nivel de consenso, aunque contradictorio, estas leyes obedecieron a las circunstancias políticas de Nicaragua, en su momento como gobierno y como oposición. Dando pie así, a la ley de de propiedad que contaba con elementos de la legislación anterior durante el gobierno del Frente Sandinista.

Para las elecciones de 1990, la sorpresa es que el Frente no ganó la mayoría de las elecciones y el contexto nicaragüense es totalmente diferente a lo percibido en 1984. Para antes de las elecciones de 1990, Nicaragua había sufrido bloqueos guerrillas, hambrunas, etc., y la población lo que veía con el triunfo de un partido diferente, era el dejar de sentir miedo e incertidumbre, consecuentemente, tanto los nicaragüenses como el Frente Sandinista, se tuvieron que alinear al nuevo contexto electoral de la democracia.

**Resultados de elecciones presidenciales por partidos y alianzas de partidos  
(1984, 1990, 1996 y 2001)**

<b>Elección. Partido 1</b>	<b>Partido 2</b>	<b>Partido 3</b>	<b>Otros</b>
<b>1984</b> FSLN 735.967 66,97%	PCDN 154.327 14,03%	PLI 105.560 9,60%	103.079 9,40%
<b>1990</b> UNO 777.552 57.74%	FSLN 579.886 40.82%	MUR 16.751 1.18%	28.816 3.26%
<b>1996</b> AL 896.207 50,99%	FSLN 664.909 37,83%	CCN 71.908 4,09%	64.015 7,09%
<b>2001</b> PLC 1.216.863 56,28%	FSLN 915.417 42,34%	PC 29.933 1,38%	

Cuadro 6. Comparación contexto electoral 1986-2001. Datos tomados de Acuerdos Institucionales publicados en la página del Consejo Supremo Electoral Managua 2002. [www.cse.gob.ni](http://www.cse.gob.ni)

Para 1990 el impacto de la derrota electoral en el interior del Frente, fue sustancial, el reflexionar por parte de sus miembros esta sorpresiva derrota hace que se torne un ambiente difícil en su interior.

Los errores internos cometidos en el Frente empiezan a ser objeto de chantajes y discusiones, como el haber mantenido la centralización de la política, que “provoca rompimientos en la toma de decisiones y la planeación estratégica”<sup>142</sup>. Un ejemplo que ilustra claramente el rompimiento fue que los sandinistas estaban divididos empezando por la segmentación de la línea política que toman los medios de comunicación que eran propiedad del Frente. “Daniel Ortega acusó a su principal órgano de difusión, El Diario Barricada, de ser un periódico progubernamental y mercantilista, en tanto que el presidente del Consejo editorial, Bayardo Arce, dijo lo contrario”<sup>143</sup>.

De este modo la crisis interna que se desató en el FSLN se caracterizó por: la falta de una profunda autocrítica, evaluar los errores internos, la falta de alianzas, si es que las podía haber con otros partidos, y sobre todo las nuevas propuestas que renovarían y adaptarían el actuar del Frente ante la segunda etapa de transición a la democracia que se perfilaba después de 1990.

Esta ruptura, descansó sobre los dos ejes motores del Frente, la línea parlamentaria y lo que corresponde al secretariado del partido.

Por otro lado el ambiente después de 1990 para el FSLN se perfilaba con un proceso que tenía un punto a su favor, el Congreso nacional de 1991, el cual invocaba el replanteamiento de la Dirección Nacional, definir la estructura interna del partido y el crear nuevos planes de acuerdo a la realidad política pos electoral del 90.

---

<sup>142</sup> Ibidem. p 124

<sup>143</sup> “Sandinistas divididos por la línea editorial de Barricada”. El Día, México, 5 de Marzo 1992 p 14.

Ahora bien, la pregunta inmediata es ¿por qué llega tarde este Congreso Nacional? o más bien ¿por qué hasta la derrota de 1990 se piensa en evaluar los errores que limitaban al Frente después de estar en el poder?

Sí bien para la década de los ochenta, el Frente gobernaba en Nicaragua, desde la toma de poder en julio de 1979, los procesos políticos en Nicaragua no se consolidan, es decir en 1980 se reorganiza la Junta de Reconstrucción Nacional, tratando de abarcar sectores políticos económicos y sociales, sin embargo el estar bajo tensión militar, el gasto excesivo otorgado al EPS etc., hace pensar que el tiempo fue un factor determinante en ciclo del FSLN en el poder.

Primero para que los programas se consolidaran y permearan en toda Nicaragua y segundo, ante los constantes ataques de la contrarrevolución, los enfrentamientos en toda Nicaragua y el posterior embargo de Estados Unidos, “restaba tiempo” para la autocrítica. Con esto se hace evidente que la atención del Frente se centraba en mantener su gobierno, repeler los ataques de la contrarrevolución y crear alternativas económicas para combatir la política exterior de Estados Unidos.

A pesar de los contratiempos enfrentados estando en el poder, para el Congreso de 1991, las diferentes líneas que surgían dentro del Frente, coincidían en construir una plataforma de carácter popular que lo mantuviera cohesionado a nivel interno como en su relación con otras fuerzas políticas y sociales, cuestión que para 1997 con el pacto bipartidista parece que se había olvidado.

La importancia que las elecciones de 1990 arrojaron para el Frente, fue la visión de la problemática a sanear, Sin embargo, la problemática fue vista desde diferentes sectores que hicieron más grandes las contradicciones en su interior. Como el modernizar al Estado como rector de la economía y que por consecuencia consolidaría al Estado de Derecho y la repartición equitativa de la riqueza. Así como incluir prácticas democráticas y parlamentarias, posición del MRS, 1995 fundado por Sergio Ramírez Luis Carrión y Dora María Téllez. Cuestión que a su vez fue criticada por los más radicales, la llamada izquierda

Democrática Sandinista conformada por Daniel Ortega y Tomás Borge. De este modo era casi imposible conjugar ambas posiciones, por lo tanto surgía la decisión de tomar una alternativa paralela dentro del sandinismo.

Las principales diferencias entre radicales y moderados<sup>144</sup>, izquierda Democrática Sandinista y MRS Movimiento de Renovación Sandinista respectivamente son:

<b>Radicales</b>	<b>Moderados</b>
<b>Estrategias</b>	
Movilización Popular, sin Cuartel	Fortalecer parlamentarismo no a la violencia y al rearme
<b>La Cuestión del Poder</b>	
La cuestión del Poder Retorno al mismo mediante lo electoral	A través del consenso popular
<b>Política</b>	
Justicia Social bajo régimen socialista	Sociedad Justa frente a toda forma de opresión social.

Fuente: Nayar, López Castellanos, Op cit. p 87.

La enseñanza que otorgan tanto las cifras (arriba señaladas en el cuadro) como los errores y los vacíos en el actuar político del Frente, orientan a una reconfiguración de los factores internos del mismo, es decir, el desgastado discurso de Daniel Ortega y la persistencia de mantenerse como el líder y candidato a la presidencia de Nicaragua, empieza a tener un costo reflejado no sólo en la opinión pública, sino también en las elecciones. Con esto es evidente que tras las tres derrotas de manera consecutiva, a pesar de haber ganado espacios políticos durante el gobierno de Violeta Barrios de Chamorro, no ha sido suficiente para poder atraer tanto a sociedad civil, en Nicaragua, como el reconocimiento, todavía lejos, de los actores externos como Estados Unidos hacia Daniel Ortega.

<sup>144</sup> Sánchez Mario. "Corrientes del FSLN en amplio debate" EL Nuevo Diario Managua 14 de febrero de 1994 p 8. También véase Nayar, López. Op cit p 120.

Retomando la cuestión del desgaste del líder sandinista, la retórica utilizada durante la década de los ochenta lleva al partido del Frente Sandinista a fragmentarse en los noventa, por un lado existen los sandinistas, radicales y por otro los más moderados (arriba señalados), con esto la imagen del líder revolucionario que había ganado en esa década de dominio del Frente se ha dejado de lado, y tanto nicaragüenses (sociedad civil) como militantes del mismo partido sandinista, han tratado de entender que la coyuntura a nivel nacional como internacional es distinta y por tanto no obedecería a un candidato con algunas contradicciones en su actuar a favor de una izquierda radical, que en la práctica coquetea con la derecha de antaño<sup>145</sup>.

A pesar de co gobernar tras la elección de Violeta Barrios de Chamorro, con la llegada de Arnoldo Alemán, el Frente Sandinista fue perdiendo espacios políticos lo que sumado a la falta de estrategia para persuadir a los nicaragüenses, ha resultado en un principio en un decremento electoral y más aún en un desencanto político, es decir, la base sobre la cual estaba fundamentada el FSLN, popular, obrero y campesina, le ha dado la espalda, sembrando las esperanzas de salir del atraso político y social en candidatos del partido conservador y del partido liberal constitucionalista.

Con una propuesta u otra se ha desencadenado una falta de credibilidad por parte de los nicaragüenses, que ven pasar candidatos, elecciones y la supuesta democracia que llegó a Nicaragua, más aún el FSLN ahora como partido, es percibido como una opción de la democracia.

Si a esto se agrega la falta de capacidad de los candidatos (cualquiera que sea su partido), la falta de solidez por parte de las instituciones de gobierno para permitir

---

<sup>145</sup> La evidencia de este “coqueteo” con la derecha es sin duda el pacto entre el PLC y EL FSLN que llevaron a cabo para 2001, dejando de lado toda institución o fundamento democrático, sobre este pacto se hablara en este apartado en líneas siguientes, para mayor detalle sobre el proceso de campaña, alianzas y pactos para ganar espacios políticos véase Leslie, Anderson, y Lawrence, Dodd. Op cit, p 235-236

la pluralidad política, la corrupción y la famosa “piñata”<sup>146</sup>, es difícil avanzar para al menos completar la segunda fase de transición a la democracia en Nicaragua aunque las encuestas de opinión favorezcan a Ortega.

En resumen para lo que corresponde al primer periodo del Frente Sandinista como oposición, en lo particular el balance no fue positivo, la ruptura y separación de algunos de sus miembros hacia el interior del Frente se refleja para las elecciones de 1996, pero en lo exterior el tener que negociar y aceptar un co-gobierno con Violeta Chamorro fue de gran ayuda para cohesionar a los sectores más escépticos de Nicaragua y para liberar tensiones entre los grupos que se habían rearmado de un sector y de otro, revolución y contrarrevolución o compas y recontras.<sup>147</sup>

## El gobierno de Arnoldo Alemán 1997-2001

Con la llegada de las elecciones de 1996, en las cuales Arnoldo Alemán del partido liberal ganó con un 51% de los votos contra un 38% de Daniel Ortega<sup>148</sup>- Significaban retomar tanto los espacios políticos que se habían perdido con Violeta B. de Chamorro, como el recuperar a esa parte electoral que no había elegido al FSLN y más aún, el presentar sus propuestas políticas que lograran impactar en la gente como en el periodo de gobierno de Violeta B. de Chamorro. Sin embargo, se puede afirmar que a partir de las elecciones de 1996 y el periodo de gobierno que transcurrió en Nicaragua, surgió un parte-aguas para la orientación del partido del Frente ya fragmentado. Al parecer no se tomaron en cuenta nuevas propuestas, y es palpable la dificultad que tiene el FSLN para

---

<sup>146</sup> La piñata se refiere a la expresión de los nicaragüenses para hacer referencia a los bienes que ilícitamente adquirieron políticos pertenecientes al FSLN después de la derrota en las elecciones de 1990 y que años más tarde se siguió llevando a cabo 1996 y 2001 con mayor razón después del pacto político con el PLC. Véase Andrés, Pérez Baltodano. “Nicaragua: actores nacionales y fuerzas externas en las elecciones 2006”. Revista Nueva Sociedad num. 204. Editorial coyuntura. Caracas. Noviembre 2005.

<sup>147</sup> En la contra surgían nombres como Edén Pastora el ahora candidato por el partido AC Alfonso Robelo y Arturo Cruz, véase. Donald, Castillo Rivas. Testimonio de la guerra civil en Nicaragua. Gringos Contras y Sandinistas. Tercer Mundo editores. Colombia 1993 p 180.

<sup>148</sup> Roberto, Cajina, y Walter, Lacayo. “Nicaragua. Imposición bipartidista y desencanto político”. Revista Nueva Sociedad num. 164. Editorial coyuntura. Caracas. Octubre 2000.

adaptarse a la nueva democracia donde se marcan elecciones periódicas, agregado a la imagen que para esos tiempos se empieza a percibir como desgastada por parte de su líder y caudillo Daniel Ortega, primero por la firma del pacto bipartidista, en el discurso se percibe una izquierda con ideales ortodoxos y más aún que no ha llegado la apertura política y democrática al interior del Frente a pesar de haber una ruptura en 1994-95 con lo que se percibe que el FSLN no observa esos posibles errores y contrario a su historia y sus ideales cae en el juego del Partido Liberal Constitucionalista, en el sentido de empezar a negociar pero de una manera muy ortodoxa y cínica las diputaciones, los registros por parte de los partidos y la sensible pero inminente orientación nicaragüense de la democracia más orientada hacia un dúo-polio de partidos (bipartidismo) y de instituciones de gobierno

Con esta derrota electoral 1996, el futuro del Frente se había debilitado desde la salida del escritor Sergio Ramírez Mercado para fundar el MRS en 1995 que entre otras cosas goza de gran simpatía entre los sectores académicos, artísticos, profesionales y empresariales, espacios en los que la mayoría de sus integrantes no son militantes del FSLN y que a su vez constituyen sectores con gran influencia pública y que sin duda apoyaron el formar parte de MRS en 1995. Estos círculos también fueron parte del reacomodo político de la izquierda tanto en Centroamérica como en toda Latinoamérica.<sup>149</sup>. Y que con esta nueva corriente renovadora del sandinismo, el FSLN se convirtió en un partido de escasos líderes, que ante los nicaragüenses mandaba el mensaje que sólo Daniel Ortega parecía ser el líder eterno del partido.

El PLC por su parte sabía que tenía que negociar con uno de los partidos que más militantes tiene y que goza de la estructura más amplia en Nicaragua, ya que la mayoría en el congreso y en la Asamblea Nacional hasta esos momentos la tenía

---

<sup>149</sup> Como en su momento también lo fue el movimiento EZLN en México, una nueva forma de lucha que pudiera ser representada por la izquierda, y con el Partido del trabajo en Brasil o más aún con el PRD en México, toda esta corriente renovador de izquierda tiene su aparición en la década de los noventa y hasta 1996 con este intento por recuperar el espacio político que se pudo haber perdido con la izquierda revolucionaria y más ortodoxa.

el FSLN. Prueba de esto fue para 1999 ya pasada la segunda derrota más significativa del FSLN se negoció en aras de la elecciones de 2001 el pacto que ha sido la característica esencial del atraso político que se ha venido desarrollando en Nicaragua y que además ha sido la pieza fundamental por la cual la transición a la democracia sigue incompleta más aún ha sido un obstáculo al partido FSLN para crecer políticamente en sus aspiraciones a ganar la presidencia.

El pacto hecho entre los dos partidos más grandes de Nicaragua el PLC y el FSLN, donde Daniel Ortega principal líder del Frente, planteó una estrategia con la cual obligó al gobierno a negociar bilateralmente reformas de orden constitucional y electoral dirigidas a institucionalizar el bipartidismo en Nicaragua (como se había mencionado líneas anteriores), este pacto consistió en:

- 1) Institucionalizar el bipartidismo en Nicaragua reduciendo los espacios democráticos y defendiendo derechos políticos exclusivos para los dos partidos que ocuparon el primero y segundo lugar en las elecciones de octubre de 1996, el PLC y el FSLN
- 2) Anular el derecho de las Asociaciones de Suscripción Popular (campesinado, trabajadores y posibles gremios sindicales) a participar en elecciones.
- 3) Instituir un nuevo Consejo Supremo Electoral representado únicamente por el PLC y el FSLN.
- 4) Ampliar la Corte Suprema de Justicia para garantizar la presencia de magistrados liberales y sandinistas.

- 5) Establecer en la constitución el derecho del presidente de la República, de convertirse automáticamente en diputado una vez que concluya su mandato.<sup>150</sup>

Al tener conciencia de haber sido derrotado ya dos veces de manera consecutiva, el FSLN para 1999 tomó este pacto como su “tabla de salvación” para no quedar inmerso y destinado a fragmentarse definitivamente o vivir con la posibilidad de desaparecer y que emerjan nuevas fuerzas políticas.

De este modo, este pacto que se firmó entre PLC y PFSLN creó un retroceso en la democracia con tal de ganar espacio político y cuotas de poder por parte de estos partidos.

Es de vital importancia re-plantear y más aún denunciar, por parte de la sociedad civil en la medida de lo posible, la oposición y la corrupción hacia el interior de estos partidos que llevan a la firma de este pacto entre FSLN y PLC, ya que si anteriormente se había aceptado a la democracia representativa y electoral como la forma por la cual los nicaragüenses avanzarían en este proceso de transición incompleta, con la firma de este pacto parece que se rescatan elementos que llevaron al atraso político económico y social a Nicaragua como en el periodo Somocista y que al mismo tiempo parece que el Frente Sandinista de Liberación Nacional olvidó los ideales por los cuales luchó.

El plantear cuestiones absurdas como el punto número tres del pacto, Consejo Electoral representado únicamente por FSLN y PLC, hace evidente la repartición de poder que queda entre los dos partidos con más fuerza política<sup>151</sup> y lo cual para las elecciones de 2001 daña a los demás partidos al no permitir el registro de los mismos y con esto se reducen las opciones de partidos haciendo crecer la

---

<sup>150</sup> Para verificar los detalles del pacto entre FSLN y PLC véase. Roberto, Cajina y Walter Lacayo. Op cit y Andrés, Pérez Baltodano. “Nicaragua: actores nacionales y fuerzas externas en las elecciones 2006”. Revista Nueva Sociedad núm. 204. Editorial coyuntura. Caracas. Noviembre 2005.

<sup>151</sup> Sin embargo aunque se puede observar un cierto beneficio con un bipartidismo en Nicaragua, los puntos bajo los cuales se aceptó y se negoció el pacto limitan mucho el accionar para completar la transición a la democracia y más aún para dar solidez a las instituciones de gobierno como el Consejo Supremo Electoral y la Suprema Corte de Justicia principalmente.

desconfianza y la falta de interés de la gente, no importando el desarrollo de más partidos en beneficio de la pluralidad política que se ve desaparecer.<sup>152</sup>

Por otro lado, es evidente que la fuerza que en su momento llegó a tener el Frente Sandinista, ha ido menguando en cuanto a sus electores. De la misma forma es evidente que el FSLN está inmerso en encontrar una estrategia en la actual etapa de transición nicaragüense. Todas las tendencias del Frente están preocupadas por el futuro del partido más grande en Nicaragua, como el recuperar los espacios políticos perdidos y buscar recuperar el poder presidencial en las elecciones. El meollo de las diferencias se encuentra en cómo reagrupar las fuerzas políticas dispersas, a raíz de las derrotas electorales de 1990, 1996, agregado a la salida de Sergio Ramírez entre otros, y 1998, en las elecciones municipales –locales.

El Frente se encontraba en la disyuntiva de recuperar esos espacios perdidos o desintegrarse más. Sin embargo, la búsqueda de una opción de poder en el 2001 y más aún si se intenta plantear un escenario favorecedor para las elecciones de 2006, el pacto sólo constituye un remedio temporal, este pacto que no llevó a cohesionar a las facciones del Frente ni reorientar su operación y su labor política como en un principio se intento buscar.

## El gobierno de Enrique Bolaños 2001-2006

Sin duda el proceso que arroja cuestiones más interesantes es la próxima elección presidencial en Nicaragua para Noviembre de 2006, contemplando todavía al FSLN como una opción de la democracia, y con la tarea por parte del mismo en reivindicar esa percepción que a lo largo de toda la década de los noventa ha ido

---

<sup>152</sup> Es evidente que el número de partidos está relacionado con el número de habitantes que viven en un país, en este caso Nicaragua, con esto no se favorece la entrada a tantos partidos como en 1990 y 1996 que eran alrededor de 20 o más ya que, esto fragmenta una verdadera unidad política y el consenso tanto ciudadano como político, pero será necesario que el número de partidos Nicaragua se ajuste acorde a las alianzas municipios y pobladores.

en decremento, ya sea por resultados en encuestas de opinión pública o reflejado más tristemente en los periodos electorales.

Contrario a lo que se pudiera pensar, para después de las elecciones de 1996, las veintitrés opciones de partidos que se muestran como alternativa hacia el gobierno de Nicaragua, para las elecciones de 2001 se redujeron sólo a dos partidos<sup>153</sup> el PLC y el FSLN<sup>154</sup> en cuanto a mayoría de votantes y sus respectivos porcentajes

Partido	Porcentaje de Votación	Candidato
PLC	56.3%	Enrique Bolaños
FSLN	42.3	Daniel Ortega

Cuadro 7. Elecciones 2001. Nicaragua.

**Fuente:** Datos tomados de Acuerdos Institucionales publicados en la página del Consejo Supremo Electoral Managua 2002. [www.cse.gob.ni](http://www.cse.gob.ni)

Después de las elecciones presidenciales 96, obteniendo la mayoría de la votación, PLC y FSLN la reducción de partidos en cuanto a porcentajes de votos ganados es más evidente. Pero se hace más significativo a raíz de la firma del pacto entre los dos grandes partidos de Nicaragua PLC y FSLN, que para las elecciones de 2001 son quienes despuntan en el porcentaje de votos (cuadro anterior). Tras la firma del pacto que se lleva acabo entre FSLN y PLC se subdivide otro pacto con lo cual se limita a pequeños partidos a participar en futuras elecciones en aras de 2006 este otro pacto político entre los dos partidos antes dichos tiene como principales puntos de acuerdo:

<sup>153</sup> Y se remarca el sólo dos partidos por que a partir de 1997 con el pacto bipartidista, le repartición de poder y las negociaciones entre PLC y FSLN marcaron la vida política electoral en Nicaragua, que se refleja en estas elecciones que ilustra el cuadro en el 2001.

<sup>154</sup> Esas veintitrés opciones, tuvieron que hacer alianzas con “los tres grandes “ ya que era muy difícil que alguno de los partidos, Conservador Demócrata, Liberal Independiente Camino Cristiano Nicaragüense, etc., pudieran quedar elegidos como principal fuerza política, cuestión que para 1998-99 es muy difícil para estos partidos “chicos” que puedan obtener su registro y más aún lograr algún espacio político. Véase. Leslie Anderson y Lawrence Dodd. Op cit. p 255.

- Excesivos requisitos para el registro de partidos y candidatos así como la exigencia de elevados resultado para mantener la personería jurídica
- La necesidad de firmas equivalentes a 4% del padrón de electores para registrar un partido y 4% adicional para los candidatos
- El Consejo Superior Electoral, determinó que las firmas no podrían repetirse con las de ningún otro partido.<sup>155</sup>

Tomando en cuenta estos puntos con los cuales se hace una subdivisión en el pacto político entre PLC y FSLN, el monopolio y la fragilidad de las instituciones de gobierno, agregado a la falta de propuestas y capacidades políticas que emanan de los partidos, surgieron numerables cuestionamientos pero el más sensible desde un punto de vista particular, es ¿está realmente por concluir la transición a la democracia en Nicaragua?

Tal parece que los elementos que llevaron al pueblo a finales de la década de los setenta a levantarse en armas, se repiten cíclicamente, más aún el estandarte que significó la victoria del FSLN con la búsqueda de “la democracia desde abajo” buscando justicia social, ahora son sus propios dirigentes que al no adaptarse a esta nueva forma de democracia y al percibir frustradamente las derrotas electorales que esta nueva línea enmarcó, los llevó a proceder de este modo y entonces surge otro cuestionamiento ¿qué hay de la democracia persiguiendo un cambio social?.

A pesar de la crisis que pudiera enfrentar el FSLN para tratar de colocarse como una opción de la democracia no es sólo la cuestión política que ha decaído en el FSLN, sino en Nicaragua en general, dando fortaleza a la derecha anti sandinista y más aún la corrupción tan grande que ha habido por parte de sus dirigentes en el gobierno.

---

<sup>155</sup> Manuel, Ortega Hegg. Op. cit. Caracas. Enero 2002.

Como ejemplo de esta corrupción, en el periodo de Enrique Bolaños es una propuesta que se sigue llevando a cabo, es la investigación sobre el ex mandatario Arnoldo Alemán, (ya encarcelado) que se demanda investigar su patrimonio personal por corrupción entre el ex presidente y su equipo de trabajo, ya que cuando toma el cargo en 1997 y hasta su finalización, su patrimonio personal se incrementó en un 1000% aunado a las acusaciones por mal manejo de fondos nacionales, lavado de dinero etc., además fue acusado por una serie de estafas que suman alrededor de 600 millones de dólares que la comunidad internacional había donado<sup>156</sup>, es decir, la comunidad internacional, hace presión (Suecia, Estados Unidos y Canadá) para que se aclare una vez más como en 1997 el destino de la ayuda que se otorgó a las víctimas del huracán Mitch, por parte de la comunidad internacional a Nicaragua, y para ayudar a la reconstrucción del país, que de las donaciones hechas no vio la mínima ayuda para solventar el problema.<sup>157</sup>

El FSLN no ha sido capaz de denunciar esta corrupción, con lo cual la gente lo percibe como cómplice de la misma, es decir, el actuar del Frente obliga a decir que abandonó sus principios revolucionarios, que únicamente trabaja para mantener y ampliar su poder de cualquier forma.

## Nicaragua 2006: Estados Unidos, El intruso que no se ha salido.

Todo parece indicar que a lo largo de 22 años donde se empieza a construir la transición a la democracia, los mismos actores que en un principio influyeron para que esa transición tomara un rumbo, siguen incidiendo en la escena política de Nicaragua.

Primero.- Estados Unidos, y el ambiente bajo el cual juega su política exterior en Nicaragua a partir de los atentados terroristas del 11 de Septiembre adquieren una

---

<sup>156</sup> Para mayor detalle sobre la política anti corrupción llevada a cabo contra Arnoldo Alemán, véase. Serra, Luis. Nicaragua. "Entre la corrupción y la exclusión". En Nueva sociedad num. 187 Caracas. Septiembre 2003.

<sup>157</sup> Roberto, Cajina y Walter, Lacayo. Op, Cit. Managua, octubre 2000.

relevancia específica, esto conjugado con una transición a la democracia nicaragüense que se viene llevando a cabo en paralelo. Es decir, la influencia que desde el siglo XIX ha tenido a Estados Unidos en Nicaragua es de vital importancia en el rumbo que desde 1990 y hasta el 2006 desempeña conforme al ajuste de sus política exterior, primero la erradicación del comunismo mediante la Guerra de Baja Intensidad con Ronald Reagan, 1979-1989, más aún con George W. Bush que sigue con esa misma línea de acción y pensamiento neoconservador en su guerra contra el terrorismo después de 2001.

Es precisamente ahí donde encaja la fragilidad que deriva de una transición a la democracia nicaragüense, como ejemplo tenemos, El embajador de Estados Unidos en Nicaragua Paul Trivelli, trató de fragmentar al PLC denunciando al ex presidente y de ese modo lograr que Arnoldo Alemán sea expuesto ante autoridades por la corrupción.

Segundo.- por lo que corresponde al Frente Sandinista y Estados Unidos, se percibe el mismo patrón, a diferencia de los ochenta, ahora Daniel Ortega es visto por Estados Unidos como terrorista, por el hecho de aceptar apoyo de Hugo Chávez y de Néstor Kirchner de Argentina.

El apoyo de Venezuela y Argentina evidentemente, incomodó a Estados Unidos al sentir que un país geográficamente cerca de ellos como es Nicaragua, pudiera corromper a los demás países de Centroamérica para que existan brotes de izquierda en sus gobiernos<sup>158</sup>. Esta izquierda si no comunista si asociada a dar refugio y ayuda a presuntos terroristas que pudieran migrar a Estados Unidos.

Por su parte, mediante apoyo financiero de Estados Unidos, la iglesia, siguió haciendo crecer y fortaleció a la parte anti-sandinista, “la misma iglesia se

---

<sup>158</sup> La misma percepción de “peligro” que era promovida por Estados Unidos en la década de los ochenta durante la guerra Fría, y esa teoría del efecto dominó, la aplica el gobierno actual estadounidense al pretender que en lo que llaman su esfera más cercana de influencia no existan brotes de partidos de izquierda en el poder como si los hay en el cono sur.

encargó de convertir en pecado mortal la abstención electoral”<sup>159</sup> es decir las élites y la extrema derecha pasaron de ser la segunda fuerza política en Nicaragua a ser la primera, desplazando al Frente Sandinista.

La iglesia desde que se iba construyendo la transición a la democracia en la década de los ochenta, influyó determinadamente en los nicaragüenses. En las elecciones de 2001 en la mayoría de las veces orientó a sus fieles mediante radio y televisión días antes de las elecciones, argumentando que tanto el FSLN y su candidato, obedecerían a cuestiones que no se querían repetir en Nicaragua como: guerra, bloqueo económico, intervención extranjera etc.

Con estos hechos analizados y descritos líneas anteriores, se afirma que la transición a la democracia en Nicaragua está todavía muy lejos de concluirse. Tanto los actores externos: Estados Unidos, Venezuela y Argentina principalmente obedecen a facciones políticas opuestas.

Lejos de ser una novedad, los actores externos en la vida política de Nicaragua han sido una constante en su historia, desde los conflictos internos que desembocaron en la “presidencia” de William Walker (1856) la precaria estabilidad del régimen conservador de los treinta años 1857-1893, la caída de José Santos Zelaya, 1909, el Somocismo 1937-1979 el colapso del proyecto revolucionario sandinista 1990, así como la dinámica de la democracia representativa y electoral que empezó ese mismo año, con lo cual todos estos hechos han estado fuertemente influenciados y hasta determinados por las acciones externas a Nicaragua.

Finalmente La derrota de 1990 significó para el Frente Sandinista de Liberación Nacional el dejar el poder, más aún todo el proyecto revolucionario y de una alternativa de democracia al parecer quedó inconcluso, con esto el Frente Sandinista se dividió, trató de renovarse 1991-1994, sin embargo quedó inmerso en una democracia en donde el FSLN parece que todavía no logra adaptarse a ella, es decir, la periodicidad de las elecciones, el discurso repetitivo de izquierda de Ortega con elementos del pasado y ahora con “el amor al prójimo de esta

---

<sup>159</sup>Manuel, Ortega, Hegg. Op cit. Caracas: Enero 2002

campaña”, parece irse renovando y buscando alternativas para abarcar más electorado,<sup>160</sup> si a esto se agrega los pactos políticos con la derecha en el poder sin dejar de mencionar la falta de capacidad y respuesta para demandar la alta corrupción del periodo 1996-2001 de la cual parece que su silencio lo hace cómplice, parece que aunque se encuentre a la cabeza de las preferencias electorales, una derrota debido a todos los hechos ya citados para este 2006 no se puede descartar.

Por otro lado, es difícil aceptar que en lo que respecta a las élites, el gobierno, parece aceptar la idea de tener “invitados extras”<sup>161</sup> en los procesos políticos internos de Nicaragua. De ahí es exageradamente posible el poder contestar la pregunta que derivó al inicio de esta investigación, con lo cual en las últimas líneas se destaca las posibles debilidades que ha tenido el Frente Sandinista así como los grandes errores que obstaculizan su regreso al poder.

Para Nicaragua esta serie de errores, saqueos, guerras, en general todo el proceso de una transición a la democracia enfoca varios puntos medulares, no sólo los errores del Frente, también se incluye al PLC, agregado a la debilidad de las instituciones de gobierno. Estos puntos medulares que es necesario resolver y no sólo para ganar cuotas de poder en el corto y mediano plazo sino para seguir avanzando en el proceso democrático que inicio en 1990.

---

<sup>160</sup> Aunque en estos momentos “la fé y el amor al prójimo parece haber renovado el discurso de Daniel Ortega y que sin duda se ha visto reflejado en las encuestas para elecciones presidenciales de 2006 ya que cuenta con el 29% de las preferencias de votantes para mayor detalle sobre el discurso de Daniel ortega Candidato por el FSLN véase Programa de Gobierno de FSLN y Alianza Nicaragua. Nicaragua, Mayo 2006 p 3. Para las encuestas y las tendencias del electorado véase El Nuevo diario Managua 2 de Octubre de 2006.

<sup>161</sup> “Invitados extras”, es un término utilizado por el autor de la presente investigación para calificar a los actores extranjeros que tienen incidencia tanto en elecciones como en los demás procesos políticos internos de Nicaragua, es decir, Estados Unidos, Venezuela y en su momento Argentina.

### 3.3 Retos de la democracia en Nicaragua

Los retos de la democracia en Nicaragua, en su corta historia, en un rumbo democrático, obedecen a la coyuntura que se dio en el mundo, en un primer plano, el discurso socialista y el carisma que logra tener el FSLN, para finales de la década de los setenta y con lo que triunfa la Revolución Sandinista, en un segundo plano, el fin de la década de los ochenta junto con el derrumbamiento del discurso Sandinista sobre la continuidad de la idea de un sistema de gobierno revolucionario, capaz de sacar del atraso a Nicaragua.

Y en un tercer plano, las intervenciones de terceros países, al considerar a Centroamérica como un área de influencia de grandes magnitudes, el rumbo político de Nicaragua siempre cuenta con la presencia de un actor que da orden su andar político, esto aunado a las concesiones que hacen históricamente los dirigentes de partidos liberales.

En la toma de poder de 1979, la población nicaragüense, no percibió cual sería uno de los retos que se tendría que alcanzar por el nuevo orden de gobierno. La sola idea de que juntos se reconstruiría el país, hacía pensar que era suficiente para enfrentar cualquier reto político y económico, sin embargo, en la medida que fue pasando el tiempo, los retos de la democracia se fueron dirigiendo hacia lo que el gobierno del FSLN dejó de hacer para esas fechas, aunado a la intervención extranjera y las dificultades que durante una década se tuvieron para construir a Nicaragua.

Durante los años de su fundación, el FSLN, fue creando parámetros ideológicos que le permitieron crear un discurso político de inclusión en los diferentes sectores sociales, primeramente se intentaba dejar a tras cualquier indicio del autoritarismo que había gobernado

Nicaragua, con ello, esa idea le daba sentido al FSLN, que tenía un visión más incluyente y justa sobre las necesidades de los nicaragüenses.

Para la década de los ochenta, en la medida en que los simpatizantes y las necesidades de reconstruir Nicaragua, eran satisfechas, el FSLN, se veía en una disyuntiva, por un lado la visión internacional que le presionaba para legitimar ese gobierno, y la misma existencia del Frente, que para antes de 1984, percibía que los nicaragüenses, en su mayoría, aceptaban tanto las reformas, como las nuevas iniciativas por sacar adelante a Nicaragua y no veían la necesidad de tener alguna institución rectora, o más aún, que diera legitimidad a tal gobierno.

El primer reto democrático, se empieza a gestar, desde 1985 en Nicaragua con la reelección de Ronald Reagan y con su ofensiva contrarrevolucionaria por parar todo intento de gobierno de izquierda, es cuando se empieza a plantear la necesidad de crear instituciones de gobierno que pudieran ordenar controlar y supervisar, para posterior mente legitimizar cualquier nuevo orden de gobierno que surgiera en Nicaragua.

Aunado a la prolongación de la “Guerra de Baja intensidad”, y a la caída del fundamento social por el cual el FSLN erigía su discurso, el vacío que se deja en la población, es un vacío de incredulidad hacia los discursos políticos, que tanto el FSLN, como el nuevo gobierno en su momento, logró estabilizar en la medida de lo posible al país, pero no logró lo que en el discurso se pretendió alcanzar, sea por la UNO o por el FSLN, es decir, la igualdad económica y social de los nicaragüenses.

La necesidad del FSLN de cambiar el discurso posterior a la derrota electoral de 1990, y su actuar en un principio como partido de oposición, donde se pactan alianzas y las nuevas estrategias del proceso político que vivió Nicaragua deja uno de los retos de la democracia más difíciles de alcanzar, las alianzas. Estas alianzas donde los diferentes partidos políticos sean izquierda o derecha, no desechan la posibilidad de hacer una coalición entre partidos, principalmente con el FSLN que es el partido con mayor número de afiliados y que puede decirse que a pesar de no estar en el poder, es la primera fuerza política de Nicaragua, lo cual hace al FSLN, tener una posición estratégica respecto a los demás partidos. Sea por el discurso social manejado durante años, por sus alianzas, por sus victorias electorales o por su líder Daniel Ortega

Sin embargo, de ahí se desprende un reto muy importante que tendrá que encarar tanto el FSLN como Nicaragua: Daniel Ortega.

Para mediados de la década de los noventa, Daniel Ortega, parecía ser uno de los líderes más desgastados dentro del FSLN al tener un discurso repetitivo y acartonado, sin embargo, la experiencia de haber vivido un sistema político carente de instituciones lo suficientemente fuertes como para legitimar un gobierno como lo fue en el periodo Sandinista 1979-1990. Transitar a la oposición, renovar el partido y su discurso en 1994-1995, no se puede decir que no represente, el mismo Daniel Ortega un reto para la democracia nicaragüense. Y en este sentido el FSLN como partido ha tenido sus altibajos, ha estado inmiscuido en redes de corrupción de pactos que favorecen a las élites, sin embargo, la capacidad de Ortega de manejar esos puntos en contra lo hacen que el FSLN favorezca el lanzamiento de líderes como Ortega, aunado a un resurgimiento latinoamericano de la Izquierda, no se lleva a pensar que no se votó

en 2006 por el FSLN, sino por la figura que representa Daniel Ortega en un discurso con dotes de socialismo “justo e incluyente”.

Otro punto que vale la pena destacar y que sin duda en una prospectiva para la democracia de Nicaragua, es que la lucha por alcanzar esa igualdad social, de la que siempre se ha hablado, *continua* y no sólo enfocarse a la democracia representativa y electoral, o más aún clientelar, es la que se ponga en práctica, ya que de ahí se deriva otro punto importante que deja esta democracia que se ha tratado de construir en Nicaragua y que muchas veces los partidos olvidan, es *la población nicaragüense*, los índices de abstencionismo electoral que sin duda han tenido sus altibajos, nos hacen pensar que la confianza de los electores hacia los partidos y hacia las instituciones políticas, se ha perdido.

El llenar el espacio que ha generado la falta de liderazgo de los partidos políticos y en especial de los partidos de oposición, ante tan evidente carencia, el ejército es quien cuida de la democracia y ese liderazgo es asumido por este actor.

Por lo tanto si el ejército sigue actuando más por los vacíos de liderazgo político que existe en Nicaragua, la transición a la democracia tristemente, estaría condenada a la falta de construcción social, es decir una democracia electoral incapaz de satisfacer las demandas que desde el inicio del gobierno de la Revolución, 1979, externan los nicaragüenses.

Finalmente, en un último plano en la historia nicaragüense, las intervenciones extranjeras han sido una constante para determinar el rumbo de la política. Ahora bien, los dirigentes políticos, liberales en su mayoría, ¿hasta que punto han aceptado la idea de ser intervenidos y presionados por fuerzas externas? si finalmente han

terminado por imponer la democracia a seguir. Por ejemplo, en el periodo 2001-2006 en las manos de Enrique Bolaños estuvo el fragmentar la red de corrupción tan amplia que había dejado como legado Arnoldo Alemán, en este sentido, Bolaños perdió la oportunidad de convertir la lucha contra la corrupción en un movimiento político capaz de integrar a la fragmentada sociedad nicaragüense. En vez de llevar a cabo este plan, optó por apoyarse en la OEA y sobre todo en el poder de Estados Unidos<sup>162</sup> quien a su vez muy gustoso aceptó hacer una limpia a su modo del PLC para que en 2006 pudiera electoralmente frenar al FSLN y a su líder, Daniel Ortega, cuestión que no ocurrió así.

Con este ejemplo, se observa que vuelve Washington a inmiscuirse en los asuntos electorales de la región como en las elecciones de 1990, 1996, 2001 y a hora 2006 para que su influencia pueda permear el voto nicaragüense.

El denunciar el pacto entre los dos partidos más grandes de Nicaragua PLC y FSLN, existe una fuerte disidencia que ve materializado su esfuerzo mediante la promoción electoral del banquero Eduardo Montealegre (ALN-PC) que además cuenta con el apoyo de importantes disidentes liberales y de la elite financiera de Nicaragua y Estados Unidos. Por lo que corresponde al FSLN la disidencia esta liderada por Herty Lewites ex ministro de turismo y ya fallecido (2 de julio de 2006), para tomar su lugar Edmundo Jarquín ex vicepresidente del MRS y cabe recordar que la presencia de un contrarrevolucionario como Edén pastora por el partido Alternativa por el Cambio (AC), aunque con un porcentaje muy cuestionable de

---

<sup>162</sup> La opción que habría podido cohesionar a los nicaragüenses, pudo haber quedado entre ellos mismos para que ellos resolvieran sus problemas de política interna, sin necesidad de meter actores externos.

preferencia electoral<sup>163</sup> pero que sin duda es parte de la disidencia a estos dos grandes partidos de Nicaragua

Por lo que se refiere a los actores externos y su influencia en la democracia, Washington, ha optado por apoyar la candidatura de Montealegre (ALN y PC) debido a tres motivos:

- La tradicional alianza entre los liberales de Nicaragua y Estados Unidos
- La presencia de actores anti-sandinistas de la Guerra Fría en el gobierno de George W. Bush que detestan la idea de un retorno del FSLN al poder
- La amistosa relación entre Daniel Ortega y el presidente Hugo Chávez, un vínculo que genera sospechas en Washington, esto aunado a la presencia de Evo Morales en Bolivia, reforzaría la presencia de una izquierda abiertamente crítica al poder estadounidense<sup>164</sup>

Por lo tanto la influencia de Estados Unidos es clara, evitando a toda costa que se reconforme el Frente Sandinista en el poder y más aún fortaleciendo a otro tipo de partidos como el PLC para evitar que Daniel Ortega se consolide, además EU desaprueba la presencia de los nuevos gobiernos de izquierda que se vienen desarrollando desde el cono sur permeando a casi toda América Latina en general.

---

<sup>163</sup> Cuestionable porque sólo cubre el 1% de los probables votos que le pueden dar, lo importante aquí es que al formar parte de la disidencia, los votantes que no otorgan su voto al FSLN o al PLC, y que utilicen un cierto voto de castigo, se puede ensanchar su porcentaje de votaciones y verse reflejado en las cuotas de poder.

<sup>164</sup> Para analizar los detalles sobre el rechazo al FSLN y la influencia de Estados Unidos en Nicaragua Véase Andrés, Pérez Baltodano. Op cit.". Caracas. Noviembre 2005.

Con esto el candidato Eduardo Montealegre, es el más cercano competidor de Daniel Ortega con un 23% de preferencia electoral<sup>165</sup> que bien puede acortar en estos últimos días del proceso de promoción y campaña electoral.

La imagen y la presencia de otros actores extranjeros como son el caso de Hugo Chávez, alcanza a influir tanto comentarios, visitas y concesiones de crudo sí es que Ortega llegar a quedar electo. Sin embargo los nicaragüenses no están dispuestos a revivir viejas heridas que tuvieron como resultado tras legitimar (1984) un gobierno de Izquierda. Desde el siglo XIX la presencia extranjera en Nicaragua ha sido determinante para estructurar y orientar el rumbo de la política lo cual lleva a afirmar que los extranjeros y en específico Estados Unidos, desde el siglo XIX no se han salido de Nicaragua

La democracia en Nicaragua debe resolver lo social, en aras de construir un sólido avance en la transición política y que precisamente sea Nicaragua quien nos enseñe como en otros tiempos, que las alternativas a una democracia representativa y electoral existen. Pero que un proyecto democrático inconcluso deja muchos espacios en lo político y social sin cubrir. Incluso para quienes desde el exterior la promueven como la única forma de gobierno.

Son los partidos políticos, empresarios, académicos, etc., y el Estado, quienes deben, promover los mecanismos necesarios para ganar la confianza de la sociedad y más aún de saber que pueden obtener beneficios de la democracia que ellos mismos construyan.

---

<sup>165</sup> El Nuevo Diario Managua. Núm. 290, 2 de Octubre de 2006

## Conclusiones

Derivado de los acercamientos que a lo largo del trabajo de investigación se realizaron, el tema lleva a concluir que en un principio la democracia que se planteó para la segunda etapa de transición política nicaragüense, 1990, pretendía borrar las estructuras que había dejado el régimen sandinista durante toda la década de los ochenta, la búsqueda del cambio social, “la democracia hecha desde abajo” y la participación social, pasó a lo largo de la década de los noventa a quedar de lado.

Por una parte, la voluntad nicaragüense de sentirse liberados si no del gobierno del Frente Sandinista, sí del yugo estadounidense que se había mantenido durante toda esa primera etapa de transición a la democracia (1979-1990), es decir, la gente necesitaba otra alternativa fuera de la influencia del FSLN: Sin embargo, esta alternativa que es legitimada por los nicaragüenses, los lleva a repetir ciclos que parece que se habían ya erradicado con el derrocamiento de la dinastía Somoza en el poder.

La transición a la democracia en Nicaragua es un proceso incompleto debido a la herencia política que deja en primer lugar la dinastía Somoza. Al llegar el FSLN al poder, trata de erradicar los errores que mantuvieron en el atraso social a Nicaragua mediante la construcción de la “democracia desde abajo” las campañas ya mencionadas para satisfacer las demandas de los nicaragüenses etc. Para la década de los noventa, con el cese al fuego por parte de contra revolucionarios y EPS (Acuerdos de Sapóa), el gobierno de Violeta Barrios de Chamorro, se muestra débil debido a la tensión vivida en Nicaragua, así se va generando una creciente debilidad en las instituciones de gobierno, esa debilidad institucional heredada del gobierno del FSLN, la toma Violeta Barrios, y esa debilidad producto de la herencia política de más de 22 años, llega hasta Arnoldo Alemán. Como ejemplo existe el pacto bipartidista, la corrupción por parte de su partido, el enriquecimiento ilícito y el desvío de recursos económicos para programas de

desarrollo, agregado a la repartición de cuotas de poder en el Consejo Supremo Electoral y en la Suprema Corte de Justicia junto con el FSLN.

Pero existe gente del MRS (Edmundo Jarquín y en su momento H. Lewites) así como el ex contra Edén Pastora que sin duda están tratando de erradicar esta herencia política que se viene arrastrando en Nicaragua. Pero que ha sido un gran obstáculo en el avance para finalizar con el proceso de transición a la democracia, por eso, esta transición a la democracia, mientras no disuelva estos antiguos vicios, sigue incompleta.

El desgaste político que sufre el Frente Sandinista con la intervención extranjera, propicia que no se llevaran a cabo Congresos, juntas, elecciones y diálogos entre sus miembros, de ahí que los vicios que se generan al no tener autocrítica vayan creciendo con el paso de los años hasta llegar a la ruptura del Frente Sandinista en (1994-95). De haberse mantenido gobernando, muy probablemente la democratización y la apertura hubieran seguido un proceso más lento ya que estando en el poder difícilmente alguno de sus miembros podía darse cuenta del débil liderazgo, y de la falta de renovación en su estructura, es decir, un proceso donde se propusieran programa planes etc. acorde a los tiempos vividos y la actualización de esa izquierda revolucionaria vuelta en una izquierda a lo mejor más acotada, pero manteniendo ideales democráticos, como elecciones internas (que las había, pero siempre se mantenían en un proceso muy manipulador y falta de apertura) donde pudiera tolerarse un margen más amplio de disidencia y el diálogo entre sus miembros para llegar a acuerdos que fortalecieran la estructura del Partido para evitar caer en derrotas electorales.

Otro punto medular que afecta al FSLN y a completar el proceso de transición a la democracia en Nicaragua es sin duda la caída del muro de Berlín para los ideales del FSLN y de muchos partidos de izquierda en Latinoamérica. Para el caso nicaragüense, el fin de la Guerra Fría ocurre en espacio y tiempo delimitados

perfectamente para alinearse a las demandas de la nueva democracia capitalista que surgía como ganadora ante el comunismo.

Al caer la entonces URSS, el apoyo hacia los dos únicos países donde se habían mantenido los gobiernos revolucionarios se acabó, en el caso nicaragüense, fue evidente la orientación que dejó de tener, y un nuevo ambiente rodeaba al entonces ex gobierno del FSLN. La reestructuración no se hizo esperar, y más que pensada fue obligatoria, el mundo giró de una manera estrepitosa para reorientar el rumbo de la izquierda, si es que se quería seguir luchando por esa búsqueda de la democracia social que cerrara los ciclos que ni socialismo ni capitalismo habían podido cerrar, es decir, la cuestión de la pobreza, desempleo migración, los servicios de salud, etc. Esta serie de elementos que permanecían estáticos y se mantenían en un cierto statu quo. Con el paso de los gobiernos Nicaragüenses distintos al Frente se percibían con una ligera mejoría en beneficio social o económico, pero al pasar los años, ya sea por intervención extranjera, por enfrentamientos militares, por corrupción etc. el proceso y la mejora política se quedaban estancados. Con lo cual Nicaragua parece no avanzar para cerrar ese ciclo tan importante como es la transición a la democracia.

Sin embargo, ya avanzados los tiempos [pos] modernos se piensa en una democracia electoral, lo interesante es que no se han llenado los “requisitos” para completar una transición a la democracia y se están brincando los pasos para llegar y alinearse rápidamente con la democracia electoral. No hay duda que la legitimación por medio de los votos es de vital importancia para dar autenticidad a un gobierno, pero si la debilidad institucional pesa más en estos momentos que esa democracia a la que se quiere llegar, entonces falta todavía mucho por trabajar.

El Frente Sandinista con su candidato Daniel Ortega, ahora favorito en las preferencias para la presidencia de Nicaragua, se encuentra en una etapa crucial en el desempeño de su plan de gobierno. En este sentido el recordar los errores que se llevaron a cabo durante su mandato en la década de los ochenta habrá que

pensarlos de sobremanera para no repetirlos, aunque tiempo y espacio son diferentes, si se están repitiendo hasta la fecha vicios que tenía el gobierno de Somoza, es importante entonces cuidar de no llevar errores pasados, a campañas actuales y mucho menos cuestiones personales a la tribuna presidencial.

Si Daniel Ortega Gana, la izquierda Nicaragüense tendrá que replantear sus principios por los cuales llega al poder, es decir no es la misma izquierda que llegó en 1979 a desplazar a la dictadura. Esta izquierda gozará de una experiencia previa al gobernar y con esto si se plantean reformas necesarias para disolver el pacto, la mejora económica y se rescata el beneficio social, muy probablemente se pueda cerrar el ciclo de transición a la democracia y con esto completarla.

Ahora bien el margen de maniobra que se deja a Daniel Ortega, será puesto a debate, es decir, es necesario cuidar que no se repitan las fórmulas pasadas por parte de la oposición al Frente y de gobiernos extranjeros para limitar y exhibir nuevamente las carencias del Frente.

Por lo tanto, cabe destacar que en esta transición a la democracia en Nicaragua, la búsqueda del bienestar social, más aún del cambio social que busca esta transición, comprometerá al partido que llegue al poder, que muy probablemente sea el FSLN. Es decir, que los principios humanos de bienestar y cambio social sean los principios bajo los cuales se orienta este nuevo periodo de gobierno, sin importar la orientación del partido en el poder, para no repetir modelos de democracia donde el único objetivo parece ser el obtener mayor clientela electoral en el corto plazo.

Dadas estas razones, es posible responder por qué los nicaragüenses han incrementado su desconfianza y su falta de credibilidad hacia sus partidos políticos, aunado a la corrupción y más aún a los pactos que únicamente hacen recordar los años de la dictadura. Como también lo son los discursos desgastados por los partidos que han tratado de encontrar el voto que dé la victoria y que han olvidado promesas de campaña, aunado la falta de fortaleza de las instituciones de gobierno, que son percibidos por los nicaragüenses.

Por esas razones esa idea tan optimista que la democracia hace pensar que solucionará los problemas que emanan de Nicaragua es falsa, al menos lo que corresponde a completar la transición a la democracia, más aún es de llamar la atención que son más de 11 años como prueba de este régimen con un balance negativo y los beneficios no sólo de los más atrasados sino también de la clase media simplemente no son contemplados.

Sin duda, otro factor que hay que considerar y que ha sido una constante en las transiciones de poder y más aún en el proceso político de Nicaragua es la intervención extranjera, en específico la presencia estadounidense. Gracias a esta presencia, el atraso económico nicaragüense se intensificó, es decir, para la década de los ochenta agregado a la crisis económica que permeaba a toda América Latina, Nicaragua recibió el extra de Estados Unidos con su embargo. Con esto se rescata que la democracia más el atraso económico van juntos y esto a su vez genera que el proyecto democrático ataque ciertos puntos que intenta cubrir esta transición a la democracia. Por separado, es decir, se ataca el problema económico alejado de lo político, cuestión que impide el trabajar sobre un proyecto de democracia integral y cubra lo social.

Los efectos de la crisis y del embargo económico que han impedido el desarrollo de Nicaragua, sigue creciendo, no bastó imponer una democracia con elecciones limpias, un gobierno legitimado por los nicaragüenses y más aún el entendimiento por parte de toda Nicaragua de no repetir gobiernos simpatizantes de izquierda. No basta esa respuesta por parte de la sociedad nicaragüense para que las intervenciones extranjeras dejen de ser una constante en Nicaragua.

No obstante las políticas neoliberales también llegaron a Nicaragua después de la crisis de los ochenta, el dejar que las fuerzas del mercado regulen tanto procesos políticos como económicos, ni en los países más desarrollados se cumple este modelo neoliberal, entonces ¿Por qué dejar que Nicaragua lo haga? En lo que respecta a lo económico, se necesitaba la ayuda internacional y menos centralización del poder económico y político por parte del Estado en Nicaragua,

pero al ser un país con reciente experiencia democrática y tras haber sufrido prácticamente toda una década de embargo y por ende atraso económico, es absurdo pretender incrustar a Nicaragua en la globalización en un solo instante.

Por otro lado, son las mismas élites gobernantes que primero al optar por estas políticas neoliberales y después por tratar de simpatizar y obtener el apoyo de Estados Unidos, las que pueden concluir y trascender en el proceso político que envuelve a Nicaragua. No obstante al acabar la Guerra Fría y el enemigo comunista, el interés de Estados Unidos, fue decayendo hasta dejar abandonada a Nicaragua e intervenir en sus asuntos políticos solo cuando se acercan las elecciones presidenciales.

Lo que es claro es el atraso en esencia político y social que vive Nicaragua, pero más aún que no han sido los nicaragüenses los que escogieron vivir en este atraso, esta investigación deja constancia de la lucha que han sostenido para lograr avanzar y en la medida de lo posible completar esa transición a la democracia desde hace más de 22 años.

Lo que es interesante, es que los líderes políticos que en un principio lucharon por sacar a los nicaragüenses del atraso político y optimizar el modo democrático de gobierno en Nicaragua. Son esos mismos líderes políticos quienes llevan a monopolizar tanto el poder político como los recursos económicos donados por países europeos y que sin duda es una razón más que causa el atraso actual de Nicaragua.

Por otro lado, existe la falta de apoyo de la población hacia los partidos políticos debido a la relación que en tan poco tiempo se ha desgastado, provocando así una posible emergencia de un partido que en el largo plazo pueda sustituir esas carencias de FSLN y PLC que pudiera ser el MRS. Lo que hace pensar que en esta transición a la democracia existen otras opciones que se tienen que trabajar para encontrar los caminos para completar la transición.

Por lo tanto, lo que corresponde al proceso político actual, en específico las elecciones de Noviembre de 2006, crean una alta expectativa interna y externa.

Sin embargo, la democracia que hoy en día se vive en Nicaragua, se encuentra la cuestión que ha pasado a ser vital para la legitimación de gobiernos, es decir, lo electoral donde los campos a favor o en contra no se definen claramente, debido a las razones arriba citadas, aunado a los errores que percibe la gente de los partidos políticos, lo cual orienta este proceso político hacia un fortalecimiento bipartidista.

En lo que respecta a las razones económicas, un elemento más a sumar en esta transición, es la situación de deterioro estructural que sin duda genera una fuerte presión social para el cumplimiento de las expectativas por parte de la población hacia lo que percibe de esta democracia. Un mejoramiento en la situación económica –promesa fundamental de todos los partidos- tiene como supuesto la gobernabilidad democrática, el fortalecimiento institucional y la vigencia del Estado de derecho para la resolución de conflictos sociales, así como amplios mecanismos y espacios de inclusión de actores que sin duda se orienta a satisfacer las demandas de los sectores más vulnerables por no decir de toda Nicaragua. Pero es necesario, que tanto organizaciones políticas como civiles, empiecen a permear en los nicaragüenses esa presión que ejercen para que los nuevos gobiernos se pongan a trabajar y los actores que se instalen como oposición sean capaces de crear los mecanismo suficientes de contra peso en las asambleas, tal es el caso del PLC y el FSLN que a pesar de tener la mayor organización y estructura política del país al ser la fuerza uno y dos respectivamente, no han sido capaces de crear reformas tanto electorales como constitucionales, y esto evidentemente se refleja en una transición a la democracia que solo pretende completarse en el discurso.

Mientras esta transición a la democracia no libere ese legado político cultural tanto de élites como sociedad civil y Estado, y ese sentimiento que legitima la

intervención o a “ayuda extranjera” siga hasta cierto punto vigente, la transición a la democracia seguirá portando el calificativo de incompleta.

Dados algunos de los puntos por los cuales pudiera empezar a darse un complemento para cerrar el ciclo de transición, no hay que olvidar que el debilitamiento institucional juega un papel vital para el desarrollo político de Nicaragua y que ha afectado la certidumbre jurídica y las posibilidades de atracción de nuevas inversiones entre otras cosas, ya que están dadas las condiciones para este nuevo gobierno (2006-2012) de llevar a cabo la reversión del pacto político antes dicho que sin duda acarreará grandes debates y dependiendo del candidato que resulte ganador, se implementarán las políticas para crear otras reformas que sustituyan a las firmadas en el pacto, todo ello evidentemente pasará por acuerdo nacional.

Sin embargo, las deficiencias que se señalan en estas conclusiones deberán plasmarse entre los nicaragüenses para que sean ellos mismos quienes integren soluciones. Y que estén conscientes que las carencias y rezagos que afectan y ponen en peligro la subsistencia política social y económica nicaragüense no admite una solución individual ni un plan de gobierno temporal y mucho menos del azar.

Además de replantear una democracia ajustada a lo que se pretende en el proyecto político nicaragüense para que este ciclo de transición que se ve tan lejos acortara distancia no para una consolidación a la democracia, pero sí para un mejor desempeño interno y a nivel global de Nicaragua. Y también el finalizar un ciclo que estuvo incompleto por más de once años, esto es, con el re-encuentro de las bases sobre las cuales se fundó la democracia en Nicaragua: el Sandinismo.

Es tiempo de demostrar, si es que el sandinismo es la opción democrática en Nicaragua, de que el ciclo incompleto comenzado en 1979, se puede concluir, con ciertas modificaciones acordes a la realidad 2006, pero sin olvidar que existen alternativas al modelo de democracia que se impuso durante mucho tiempo y más

aún el demostrar porque a pesar de 15 años de haber perdido el poder, fueron la opción que los regresa a completar este ciclo de democracia social.

# Bibliografía

- 1.- Benítez; Raúl. La teoría militar y la guerra civil en El Salvador. Editorial Revolución México. 1986.
- 2.- Benítez Raúl, La política de Estados Unidos hacia Nicaragua, 1979-1986. De la contención pasiva a la Guerra de baja intensidad. En EE.UU, contra Nicaragua . La Guerra de baja intensidad en Centroamérica Editorial Revolución. 1987.
- 3.- Bolio, Francisco Paoli. Las Transiciones en América Latina. Editorial Cambio XXI, Fundación Mexicana A.C. México 1993.
- 4.- Bonilla, Jamileth. Fortalecimiento de los gobiernos municipales y participación ciudadana. La paz julio 2006.
- 5.- Castillo Rivas Donald. Testimonio de la guerra civil en Nicaragua. Gringos Contras y Sandinistas. Tercer Mundo editores. Colombia 1993.
- 6.- Cueva, Agustín Ensayos sobre una polémica inconclusa. La transición a la democracia en América Latina. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes México 1994.
- 7.- Homero, Cuevas. El poder y el mercado en la economía internacional. Universidad Externado de Colombia. Bogotá 2014.
- 8.- Dieter Nohlen. Más Democracia en América Latina Democratización y consolidación de la democracia en una perspectiva comparada, en Democratización, partidos políticos y procesos electorales. I.E.P.E.S. (PRI). 1988

9.- Documento de Santa Fé. Las relaciones interamericanas: escudo de la seguridad el nuevo mundo y espada de la proyección del poder global de Estados Unidos, en CIDE, Estados Unidos. Perspectiva Latinoamericana. Cuadernos semestrales Num 9 1981.

10.- Dodd, Thomas. Managing Democracy in Central America. A case of Study: United States election supervision in Nicaragua. University of Miami. 1998.

11.- Domínguez Jorge, Lindemberg Marc. Transiciones Democráticas en Centroamérica. Instituto Centroamericano de Administración de Empresas. Costa Rica, primera edición, 1995.

12.- Estrada Sacas, Esteban. Nicaragua Historia y Familias. Managua .2001.

13.- Fareed Zakaira. Liberal Democracy: The Future of Freedom. John Hopkins University press. U.S. 2003 p 92.

14.- Gámez, José Dolores. Historia de Nicaragua. Banco de América 1990.

15.- Herrera Zúñiga, René. Nicaragua el derrumbe negociado. Los avatares de un cambio de régimen. El Colegio de México. Centro de Estudios Internacionales. 1994. México p 78.

16.- Jonas , Suzanne Nancy Stein.  
Democracy in Nicaragua and Democracy in Latin America. Nueva York. Garvey Publishers, 1990. En Elections and Democracy in Central America University of North Carolina Press. 1989

17.- Kupperman, Robert. Low Intensity Conflict: The Strategic Challenge.. Estados Unidos, 1985.

18.- Lafeber, Walter. Inevitable Revolutions. The United States in Central America Cambridge University press. Estados Unidos 1989.

19.- Magallón Anaya, Mario La Democracia en América Latina Editorial, Plaza y Valdés. México 2003.

20.- Maihold, Günther. Representación política y sociedad civil en Centroamérica, en ¿Qué será de Centroamérica? Gobernabilidad, legitimidad electoral y sociedad civil. Maihold, Günther y Manuel Carballo. (comp). Centro de Estudios Democráticos de América Latina CEDAL Costa Rica 1994.

21.- Martí Puig, Salvador. La Izquierda Revolucionaria de Centroamérica: El FSLN desde su fundación a la insurrección popular. Universidad Autónoma de Barcelona. 2002.

22.- Melossi, Darío. El estado del control social. Siglo XXI editores. p. 137. México 1992.

23.- Monroy García, Juan José. Tendencias ideológico-políticas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) 1975-1990. Universidad Autónoma del Estado de México. Facultad de Humanidades. Estado de México. 1997.

24.- Nayar López Castellanos. La ruptura del Frente Sandinista. Editorial plaza y Valdés. México 1996.

25.- Onuf, Nicholas, World of our making: Rules and Rule in social Theory and International Relations. University of South Carolina press. 1989.

26- Pasquino, Gianfranco. Concepto de Crisis. En Bobbio, Norberto y Matteucci, Incola. Diccionario de política. México, siglo XXI editores, 1981.

- 27.- Romero, Jose Luis. Situaciones e ideologías en Latinoamérica. México, CCyDEL/UNAM, 1981.
- 28.- Sartori, Giovanni. Teoría de la Democracia Editorial Alianza Universidad. Madrid 1989.
- 29.- Seymour Martin Lipset - A Solari Elites y desarrollo en América Latina Editorial Paidós.2002
30. - Smith, Peter y Skidmore, Thomas. Modern Latin America. Tercera edición. New York, U.S. 1992. P62
- 31.- Stansifier, Charler. Una nueva interpretación de José Santos Zelaya, dictador de Nicaragua, 1893-1909. Managua .1992
- 32.- Terry Lyn Kart. Dilemas de la Democratización en América Latina. En Transiciones a la Democracia en Europa y América Latina. FLACSO (México) 1991.
- 33.- Tirado López Víctor. Nicaragua: Una nueva democracia en el tercer mundo. Managua.1986.
- 34.-- Torres Rivas, Edelberto Notas para comprender la crisis política centroamericana, en Centroamérica. Crisis y política Internacional. México, CECADE, CIDE 1982 p 39-68.
- 35.-Vaky Viron. Reagan's Central America Policy: An Isthmus Restored, En Central America, Anatomy of the Conflict. Estados Unidos.1984.

36.- Vargas, Oscar René. Nicaragua: Los partidos políticos y la búsqueda de un nuevo modelo. Managua. 1990.

37.- Vidales, Raúl. En la Utopía de América. México CCyDEL. UNAM 1991.

38.- Wendt, Alexander. Anarchy is what states make of it: the social construction of power politics. Cambridge University press, U.S. 1992 p 391-425

39.- Whitehead, Lawrence. Democratización, partidos políticos y procesos electorales. Perspectivas de la modernización política. IEPES. Partido Revolucionario Institucional. 1988.

Boletines FSLN

40-Declaración de Principios de la Revolución Sandinista sobre la Costas Atlántica. INNICA. Núm. 7. Nicaragua. Octubre 1981.

41-Principios y política del gobierno de Nicaragua. Folleto de dirección y divulgación y prensa de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional 1980.

## Tesis

1.- Gutiérrez, Silvia. El Análisis del discurso neoconservador de Ronald Reagan. Tesis UNAM México 1996

2.- Santiuste, Salvador. Un marco analítico para el estudio del cambio y desarrollo organizativo en partidos políticos. En Tesis Cambio y adaptación organizativa en el FSLN 1990-2001.Capítulo 1. Universidad de Salamanca. 2001 p 34-35

## Hemerografía:

- 1.- Baltodano, Andrés. "Nicaragua: actores nacionales y fuerzas externas en las elecciones 2006". Revista Nueva Sociedad núm. 204. Editorial coyuntura. Caracas. Noviembre 2005
- 2.- Cajina, Roberto, y Lacayo, Walter. "Nicaragua. Imposición bipartidista y desencanto político". Revista Nueva Sociedad núm. 164. Editorial coyuntura. Caracas. Octubre 2000
- 3.- Gorostiaga, Xavier. "Seis años comiendo dignidad" El país, Madrid 2 de Abril 1990 p 10
- 4.- Lawton, Jorge. "Crisis de la hegemonía". La política de Carter hacia Nicaragua. En CIDE, Estados Unidos. Perspectiva latinoamericana cuadernos semestrales., Núm. 6 1981.
- 5.- Ortega Hegg, Manuel. "Nicaragua 2001. Un gobierno sin partido.". En Nueva sociedad núm. 178. editorial Coyuntura. Caracas enero 2002
- 6.- Reed, Brody "¿Quiénes son los contras?". Recopilación de Fernando Escalante. Excélsior 15 de Agosto 1986
- 7.- Sánchez Mario. "Corrientes del FSLN en amplio debate" EL Nuevo Diario Managua 14 de febrero de 1994 p 8.
- 8.-Seigle, Larry. "FSLN Focuses on Foes USA ties in Nicaragua elections", en Militant vol 54 núm. 6. New York 6 de febrero 1996.

9.- Velasco Grijales, Jesús. Las tendencias ideológicas de la nueva derecha. En CIDE, cuadernos semestrales "Estados Unidos: perspectiva latinoamericana." Núm. 19 1986 p339.

10.- Vilas, Carlos. "La contribución de la política económica y la negociación internacional a la caída del gobierno sandinista." Revista mexicana de sociología núm. 4 1990.p 32.

## Sitios Web

1.- [www.elnuevodiariomanagua.com.ni](http://www.elnuevodiariomanagua.com.ni)

2.-[www.enriquebolanos.org](http://www.enriquebolanos.org)

3.-[www.cse.gob.ni](http://www.cse.gob.ni)